



—127—

degüellos, los cadalso i los desórdenes de los unos i de los otros fueron i son unos hechos mui reprobables, pero mui lógicos (1). El Sr. Zamacois quiere que un volcán reviente con moderación.

Es una cosa verdaderamente lamentable vér a un historiador del talento e instrucción del Sr. Zamacois asentar las proposiciones siguientes: que en 1810 había *la mas completa fraternidad* entre los españoles europeos i los mexicanos; que los españoles europeos radicados en México en 1810 tenían aquí esposa, hijos, amigos e intereses, por lo qué amaban a México como a su segunda patria, i que por lo mismo, si Hidalgo hubiera hecho la independencia *sin mezclarse con ellos*, dichos españoles europeos se hubieran mantenido *neutrales*; que si Hidalgo hubiera seguido un sistema *conciliador*, la Independencia se habría hecho en *pocos meses*; que en tal caso se habría verificado la Independencia *casi sin resistencia* de parte de los españoles europeos; i otras muchas apreciaciones semejantes (2).

---

(1) El historiador Tornel y Mendivil en su "Breve Reseña Histórica", edición de México, 1852, página 5, hablando de la revolución de 1810, dice: "las masas, sublevadas por sus *antiguos agravios y seguras* del triunfo, arrollaron todos los obstáculos."

(2) A muchos de mis lectores les parecerá mui difícil que el Sr. Zamacois haya escrito semejantes cosas. Aquí está su texto. En el tomo 7.º de su Historia, capítulo 7, hablando de Hidalgo i demás primeros jefes dice: "siguiendo un sistema *conciliador* con los europeos radicados en el país, la independencia se hubiera conseguido en *breve tiempo* . . . Si en el sistema adoptado para la ejecución del plan, el cura Hidalgo hubiera ofrecido á los españoles que no se mezclaran en la conjuración, la seguridad en sus propiedades y vidas, el gobierno viriscal hubiera caído á los POCOS MESES sin estrépito, *casi sin resistencia* . . . Tenían (los españoles europeos) hijos y esposa nacidos en el país, habían hecho su fortuna en este, todas sus relaciones de amistad estaban en él, amaban el suelo en que vivían como se ama la patria de los seres mas queridos que forman la familia del hombre, y aunque españoles en nacimiento, sus costumbres y sus hábitos eran ya mexicanos, y solo apetecían el engrandecimiento de la patria de sus hijos." El historiador da a entender por este último concepto que los españoles europeos no solo se habrían mantenido *neutrales*, sino que habrían *apetecido* la Independencia de México de España, en razón de que esta Independencia produciría el engrandecimiento de la patria de sus hijos. El historiador concluye su pensamiento con estas palabras: "por que del engrandecimiento de ella resultaba el bien de todos." Los españoles europeos de 1810 creían precisamente todo lo contrario, que de la Independencia resultaría el *mal de todos*, de ellos i de sus hijos; por que aun aceptando la hipótesis mui improbable de que en un negocio de la naturaleza del de emancipación i pasiones consiguientes, se les hubiera ofrecido respetar sus vidas i hasta sus mas pequeños intereses agrícolas, mercantiles etc., no se les podía haber ofrecido que continuaran gobernando a México, que seguirían en los empleos públicos: esto solo bastaba para que la posición social de ellos fuera mui desventajosa, i en consecuencia también para sus hijos. De manera que, el hecho tan decantado por los alamanistas de que los españoles europeos *tenían hijos* en la Nueva España, no los movía a consentir en la Independencia, sino antes era un nuevo motivo para resistirla. El Sr. Zamacois dice en el mismo capítulo 7: "La independencia, pues, vuelvo á repetir, se hubiera hecho á los POCOS MESES de haberla proclamado."

El Sr. Zamacois dice que los españoles europeos que vivian en México en 1810 habrian aceptado *mui* facilmente el pensamiento de Hidalgo, si se les hubiera propuesto *con moderacion*, por que estaban radicados en México hacia muchos años, aqui tenian hijos, amigos e intereses i amaban a México como a su segunda patria. El historiador, al discurrir de esta manera en 1876, ha dado un salto de mas de medio siglo, i de una monárquia absoluta i un sistema colonial a una República i un sistema democrático, por lo qué no es extraño que haya dado un solemne resbalon i caida. Es regla de critica que cuando tratamos de juzgar a los hombres de otra época, no los traigamos a ellos a la nuestra, sino que nosotros nos traslademos a la de ellos, nos revistamos de sus ideas i sentimientos, nos rodeemos de sus circunstancias i nos identifiquemos con ellos hasta donde sea posible, i despues los juzguemos; por que si tratamos de juzgar de las ideas de ellos por las nuestras, desbararemos indudablemente. Hoy, los españoles comprenden la Independencia

---

mado, si se hubiera ofrecido á los españoles *no mezclarse con ellos* si se mantenian NEUTRALES en la lucha contra el gobierno." ¡Hacerse la Independencia de los españoles sin mezclarse con los españoles, esto es inconcebible! Dice el historiador: "si se mantenian neutrales en la lucha contra el gobierno." ¡Qué gobierno era este? Era el de los mismos españoles. Entiendan otros esto, que yo no lo entiendo. El Sr. Zamacois en el tomo 10., capítulo 17, dice: "La mas completa fraternidad reinaba, como se vé, entre mexicanos y españoles antes de que se diese el grito de independencia." En estos Prolegómenos, artículo 1., al hablar de la poblacion de la Nueva España, he probado los odios i rivalidades que habia entre las diversas razas i clases sociales, aun entre los mismos blancos (españoles europeos i criollos). Alaman en diversas partes de su Historia dá testimonio de ello. En la parte 1., libro 1., capítulo 6, hablando de los efectos producidos en la Nueva España por los *mui* notables sucesos de 1808, i de la situacion de los ánimos en 1809 i 1810, dice: "Aumentáronse puros con este golpe las rivalidades, recreciéronse los odios y se multiplicaron los conatos de revolucion, que terminaron en abierta y desastrosa guerra." He aquí la mas completa fraternidad que dice el Sr. Zamacois que reinaba entre españoles i mexicanos antes del grito de independencia.

Hoy está *mui* amortiguado el odio de razas i no hai el hervor i encuentro de voluntades quo en 1809 i 1810, i sin embargo, de vez en cuando se vén aqui i acullá relámpagos i rayos aterradores. ¡Sobre el Cerro de las Campanas hemos visto cerrarse la sombra de *Cuauhtemoczin* como la sombra de una gran justicia nacional, acompañada empero, de perdurables odios de raza i de venganzas perdurables! ¡Santo Dios! El representante de Carlos V mató con una soga al indio mas notable, al gobernante de México, i tres siglos i medio despues, el indio mas notable, el gobernante de México, mató con seis balas al descendiente de Carlos V, recordando a sus progenitores! "Maximiliano de Hapsburgo solo por la geografia conocia nuestra patria. A ese extranjero ni bienes ni males le debiamos. Solo la historia nos decia que el representante de su ascendiente Carlos V quemó á mi progenitor *Guademoctzin*." [“Manifiesto Justificativo de los castigos nacionales en Querétaro por Benito Juárez”, el 17 de julio de 1867, dos días despues de su entrada en la capital de México].

de México; es evidente; la han visto realizada, viven hace muchos años en México independiente, i algunos, como el Sr. Zamacois, no solo la comprenden, sino que la aprueban, diciendo que el pensamiento de Hidalgo fué mui justo. Las revoluciones intelectuales en los siglos anteriores han producido en el nuestro una evolucion, un gran desenvolvimiento intelectual, un cambio bastante notable en las ideas en lo politico i en otras lineas. Hoy se cree generalmente que son injustas muchas cosas que nuestros abuelos tenian por mui justas. En el siglo XIX los gobiernos coloniales no tienen partidarios; hoy se cree que en los gobiernos coloniales, por la misma naturaleza de las cosas, abundaban las injusticias; poquisimos son los cerebros tenaces en que no han entrado estas ideas. Mas en 1810 las ideas de los españoles europeos que vivian en México *toto coelo* eran diversas. Ellos ni comprendian siquiera la Independencia de México, i mal se puede querer lo que no se comprende (1). Las ideas de metrópoli i colonia eran inseparables en la mente de aquellos hombres. Las ideas de la *madre España* i de su hija la Nueva España, de Rey i fieles vasallos i demas ideas coloniales eran las ideas de tres siglos, i que a semejanza de la encina secular, habian echado hondas raices en sus cerebros i en sus ánimos. Así habian sido las cosas en tres siglos, i ellos no podian concebirlas de otra manera. ¿Los españoles europeos de 1810 amaban a México? Si, por que aquí tenian esposa, hijos i una tierra que les daba mucho dinero; pero el que México se independiese de España ¡eso nó, jamas! *Su Majestad* era una palabra sacramental. La nobleza de sentimientos ha sido siempre un sentimiento español; ha entrado siempre en el carácter nacional, i ya se sabe la fuerza que tiene el *carácter nacional*, ya se sabe la suma dificultad que hai de cambiar una cualidad que es de *carácter*, ora sea de carácter individual, ora i máxime si es de carácter nacional. La *fidelidad al Rey* era un sentimiento profundisimo entre españoles. ¡Faltar a la fidelidad al Rey lo tenian hasta por sacrilegio! “El Señor Virey, los Señores Oidores, los Señores Intendentes” i demas ideas coloniales las habian mambado con la leche, las tenian toda su vida i tenian en ellos toda la fuerza que tienen en los ánimos las preocupaciones de la primera edad, de las qué el hombre, tiempos adelante, no se despoja sino con suma dificultad, i ordinariamente muere con ellas.

Por esto el Grito de Hidalgo hondo resonó en toda la Nueva España, i fué para los españoles europeos una sorpresa universal. Ellos temian el Grito de Hidalgo no solo como la cosa mas injusta i

---

(1) *Nihil volitum quin praecongitum*: axioma de Aristóteles.

mas inconveniente, sino tambien como la cosa mas extraña del mundo. Se encolerizaban contra Hidalgo i sus partidarios teniéndolos como unos grandes criminales, i se reian de su proyecto de independe-  
der a México de España como de una cosa irrealizable. El Grito de Independencia parecia a aquellos hombres una gravísima falta de fidelidad a *Su Majestad*, una gravísima falta de obediencia al Señor Virey, a los Señores Intendentes i a todas las autoridades respetabilísimas de la nacion, una sedicion nunca vista que iba a estrujar todas las vidas i haciendas, que iba a trastornarlo todo, un crimen de rebeldia i de lesa majestad, i llamaban a Hidalgo i a todos los independientes *rebeldes*. El Grito de Independencia les parecia un crimen como el parricidio, como el acto de dar muerte a la propia madre, i por esto a Hidalgo i demas gefes de la independencia les llamaban “viboreznos infames que desgarran las entrañas de la madre España” (1). El Grito de Independencia parecia a aquellos hombres una gravísima ofensa a todos los sagrados principios de la monarquia i de la religion, una gravísima ofensa a Dios i a todas las potestades legítimas constituidas por Dios, una violacion del juramento de fidelidad al Rey i a sus ministros, una impiedad, i por esto a Hidalgo i a todos los independientes les llamaban *herejes y descomulgados*. ¡Tan lejos asi estaban los españoles europeos de 1810 de permanecer *neutrales* respecto del proyecto de Hidalgo! La Independencia de México de España era contraria a todas sus ideas que tenian desde su infancia, a todas sus ideas tradicionales, a todas sus instituciones, leyes, usos i costumbres. España como cabeza de México era una idea *necesaria* en el cerebro de aquellos hombres. Quiero decir que les parecia México sin España una cosa tan extraña como un cuerpo sin cabeza, i que México no podria vivir sin España, como un cuerpo no puede vivir sin cabeza.

En tiempo del gobierno vireinal, si alguna rarisima vez alguno decia algo sobre Independencia, luego todos los españoles europeos a apagar la primera chispa i a sofocar la primera voz acudian, todos se echaban sobre el rebelde, el criminal, el hereje, lo aprehendian, lo ponian preso, aunque fuera el mismo virey, moria con los grillos i con una muerte espantosa. ¿No es esta nuestra historia del 16 de setiembre i demas sucesos memorables de 1808? (2). Mas

(1) Beristain, Biblioteca, prólogo.

(2) Digo “16 de setiembre,” contra lo que dicen todos los historiadores. El biógrafo del Ilustrísimo D. Ignacio Mateo Guerra dice: “murió el dia 6 de Junio despues de la media noche,” i al leer esto dije: “luego murió el dia 7.” El Ilustrísimo Sellano tambien mu-

“¡la segunda patria!, se dice, ¡la segunda patria!” Abordemos este grande argumento del Sr. Zamacois i de otros españoles i alamanistas. Eso de *segunda patria* es un trampantojo que solo podrá alucinar a los hombres sencillos i que no reflexionen. Bien, concedamos por un momento que los españoles europeos de 1810 amasen a México como a su *segunda patria*, i la amaban tanto como a su *primera patria*? , ¡tanto como a España? Escuchemos al mismo Sr. Zamacois: “nada, dice, dá á conocer mas la nobleza del corazon de un hombre, que el amor á su propia patria PRIMERO, y DESPUES á la de sus hijos ó de sus ascendientes.” (Historia de México, tomo

---

rió en la noche del 6 de junio despues de las 12, i su biógrafo dijo “murió el dia 7 de Junio” i dijo bien. Todos los historiadores dicen unásimamente que la prision de Iturrigaray fué el 15 de setiembre, i sin embargo el hecho es falso, por que es contra las reglas tambien unánimes de la cronología i de la historia; i si este librito está destinado a rectificar opiniones sobre la historia patria, será bueno comenzar por esta. Todos los conjurados para la prision de Iturrigaray fueron citados para las doce de la noche del dia 15 de setiembre en la casa de Yermo. “Juntos todos, dice Alaman, á la hora designada que fué las doce de la noche” etc. A eso se siguió la reunion de los conjurados en el portal de Mercaderes i en el de las Fleres i otros sucesos, de manera que la prision del virey i caida de su gobierno vino a ser en las primeras horas del 16. Es verdad que este suceso mui notable de nuestra historia fué en la noche del 15 de setiembre; pero todos los cronologistas e historiadores, franceses, i rusos i de todas las naciones, para la cuenta de los días i narracion de los hechos no atienden al dia natural, sino al dia civil, i el atender para algunos hechos al dia natural i para otros al dia civil, es dar lugar a equivocaciones cronológicas i a errores históricos. Por ejemplo, el relato inexacto del biógrafo del Sr. Guerra dió ocasion a que se estampára un error en un libro de historia, asaber, el “Catecismo Geográfico—histórico—estadístico de la Iglesia Mexicana” por el Sr. Vera, en el qué, hablando del Ilustrísimo Guerra, dice: “gobernó hasta el 6 de Junio de 1871 en que falleció.” Ateniéndose a este relato, el aniversario de la muerte del Sr. Guerra se celebraría el 6 de junio contra el rito de la Iglesia.

El 16 de setiembre es un dia mui notable en los anales de México. El 16 de setiembre de 1502 fué la coronaciou de Moctezuma *Xocoyotzin*; el 16 de setiembre de 1519 Hernan Cortes, despues de recias batallas con los tlaxcultecas, recibió la embajada de paz de ellos que le abrió las puertas de Tlaxcala, i recibió en el mismo dia la embajada de paz de los aztecas, preliminar de la entrada de Cortes en México; el 16 de setiembre de 1808 fué la prision i caida del gobierno de Iturrigaray, con lo qué los españoles nos dieron a los mexicanos la primera lección de conspiraciones i pronunciamientos, en lo qué, como en otras cosas semejantes, salimos aventajados discípulos; el 16 de setiembre de 1810 fué el Grito de Dolores; el 16 de setiembre de 1847 fué la toma de México por los norteamericanos; el 16 de setiembre de 1864 fué el memorable discurso de Maximiliano en la casa del Cura Hidalgo, en el qué alabó su Imperio i la Independencia de México de todo gobierno extranjero, i habló mal del gobierno español en México; como los españoles redactores en Madrid del periódico “La España”, como hemos visto, dijeron loores de su gobierno vireinal en México, y hablaron mui mal del gobierno de Maximiliano, diciendo que no era obra de la voluntad nacional, sino de la fuerza de las bayonetas francesas.

10.º, capítulo 17<sup>j</sup>. "Portu propia boca te juzgo" [1]. Los españoles europeos de 1810 amaban a México, es verdad; pero amaban primero a España i despues a México, i por nada de esta vida querian la Independencia de México de *la madre España*. Eso de *segunda patria* es una ilusion. Hai ciertas cosas únicas i exclusivas en el corazon: tales son la madre i la patria. Como no hai mas que una madre, no hai mas que una patria. Podrá presentarse uno que otro hecho excepcional en contrario; la lei general es la que voi exponiendo. Los españoles europeos en tiempo del gobierno vireinal eran alimentados por México; venian de España pobres i aquí las minas abrian sus entrañas, aquí el corvo arado, llevado por la mano de los indios i de los esclavos, rompia el seno de la fertil América i los hacia ricos. México, con su hermoso cielo, con todas sus ventajas materiales i políticas, les daba una magnifica hospitalidad. Con todo, el pertenecer a España era su noble orgullo, en España tenian su corazon. Podrá un hombre amar mucho a su nodriza, pero nunca como a su honorable madre. Podrá un hombre amar mucho a una hospedadora hermosa i amable, que le proporciona una opípara mesa, un blando lecho i todas las comodidades apetecibles; pero aquella hermosa hospedadora nunca ocupará en el corazon de él el lugar que su buena madre.

(1) *Ex ore tuo te judico*. Evangelio.

El Sr. Zamacois en el último capítulo de su Historia dice tambien: "El suelo que mas amo, despues de *España*, es, pues, México." Al vér tantas protestas de amor a México como hace en su Historia el historiador vizcaino, muchos creerian que el mismo Señor cambiaria fácilmente su ciudadania española por la mexicana. Se equivocaban redondamente. En el mismo capítulo último consta el hecho siguiente. En cierta ocasión el médico D. Juan Bolaños i otros vecinos principales de Oaxaca, viendo tanto afecto del Sr. Zamacois a México, le dijeron que estaban dispuestos a nombrarlo diputado al congreso de la Union, si dejaba la calidad de ciudadano español i adoptaba la de ciudadano mexicano, i el Sr. Zamacois les contestó *Abrenuncio*. Los señores de Oaxaca sufrieron una equivocacion, creyendo que es lo mismo *segunda patria* que *primera patria*. El Sr. Zamacois podrá decir: "D. Agustín Rivera no cita bien el hecho; yo no contesté a los vecinos de Oaxaca *Abrenuncio*, sino que digo en dicho capítulo: 'Mi contestacion fué darle las gracias (a D. Juan Bolaños) y suplicar que se las diese igualmente, en mi nombre, a los que asi me houraban con su confianza; pero que teniendo Oaxaca hijos muy dignos, de notable capacidad para representar con mas acierto que yo su Estado, no podia aceptar la generosa oferta que se me hacia, percibiendo un sueldo de tres mil duros, que cualquier de sus ilustres hijos lo percibiria, prestando mas acertados servicios que yo, por grande que fuese, como era, mi buena voluntad.' Bien-bien, pero el Sr. Zamacois es vizcaino i sabe bien que toda esa larga i urbanísima contestacion, en buen castellano equivale a esta breve *Abrenuncio*. El Sr. Zamacois hizo mui bien en no cambiar su ciudadania de español por la ciudadania de mexicano i nadie debe extrañarlo; pero tambien nadie debe admirarse de que en muchas de sus apreciaciones históricas entre España i México, incline la balanza del lado que se inclina su corazon, en pro de España.

El Sr. Zamacois dice que es imparcial al escribir la historia de México, por que ha vivido aquí largas temporadas, se ha casado aquí, tiene aquí hijos i muchos amigos i ha recibido una magnífica hospitalidad, por todo lo cual ama a México como a su *segunda patria*. En efecto, el Sr. Zamacois ama a México i en muchas páginas de su Historia hace elogios del hermoso cielo de México, de la fertilidad de su suelo i de la índole de sus habitantes, i por esto es acreedor a nuestra gratitud i a que todos los mexicanos le demos el cordialísimo i distinguidísimo nombre de amigo; pero por lo que toca a muchas de sus apreciaciones del gobierno español en México.... “Amigo Platon, pero mas amiga la verdad” (1). A la página 112 he dicho: “el amor a la patria es una de las mas grandes i vehementes pasiones del corazón humano, por que comprende estas dos grandes pasiones: amor nacional i honor nacional, i el amor nacional i el honor nacional entrañan estos grandes sentimientos: 1º al amor de familia, o sea el amor i el honor de los padres i de los abuelos.... 2º el honor que resulta de los hombres célebres, de los altos hechos, de la historia, de las tradiciones, de los monumentos i de las glorias de la patria. 3º i principal. El orgullo, el amor del *yo* individual.” El amor nacional. El Sr. Zamacois ama a México como su segunda patria; ¿i le amará tanto como a la *primera*? ¡Amará tanto a México como al lugar de su cuna, de sus padres i de sus abuelos! El honor nacional. El Sr. Zamacois tiene mucho honor i un noble orgullo en ser hijo de España, i tiene muchísima razón. Tiene mucho honor i un noble orgullo en tenerse como el descendiente de los Sénecas, de Lucano, de Quintiliano, Adriano, Trajano, Teodosio, Pelayo, el Cid Campeador, Alfonso el Sabio, Isabel la Católica, Carlos V, Hernán Cortés, Miguel de Cervantes, Lope de Vega i mil otros españoles ilustres. El Sr. Zamacois tiene su corazón lleno de las inmortales guerras de los cristianos contra los moros, que principiaron en el peñasco de Covadonga i concluyeron en la toma de Granada; tiene lleno su corazón del descubrimiento del Nuevo Mundo, de la conquista de México, del cetro de dos mundos, el gobierno vireinal de los Mendozas i Velascos, la batalla de Lepanto, el levantamiento español en 1808 i mil otras glorias españolas. I después de tantas glorias, ¿qué dicen al corazón del Sr. Zamacois *Cuauhtemoc* i *Tetlepanquetzal*? ¡Tiene acaso el Sr. Zamacois una gota de la sangre de *Cuauhtemoc*? Despues de todas las glorias españolas, ¿qué lugar ocupan en el corazón del historiador, Victor Rosales que murió combatiendo como cualquier valiente español, francés, inglés o de otra nación, el Gri-

(1) *Amicus Plato, sed magis amica veritas.*

to de Dolores i los demas innumerables personajes, hechos i glorias de México? El Sr. Zamacois elogia a muchos de nuestros personajes, hechos i glorias nacionales; pero jamas ocuparán en su corazon el lugar que ocupan Hernan Cortes i demas personajes, hechos i glorias de España. I algunos personajes, hechos i glorias mexicanas ocupan en el corazon del historiador vizeaino un lugar vil i despreciable (1).

(1) Nos es mui sensible a todos los mexicanos (a excepcion de los alamanistas) vér en diversos lugares de la Historia del Sr. Zamacois *nivelarse* en mérito la empresa heroica i mui difícil del Padre de la Independencia i la facil empresa del ambicioso Iturbide. ¡Ai! Duele el corazon al vér el lugar vil i despreciable que ocupan en el corazon del Sr. Zamacois la muerte del ultimo rey de México i la muerte del ultimo rey de Tlaxcala, muertes gloriosas i mui caras para todo corazon mexicano. Hernan Cortes, despues de haber quemado los pies a los dos reyes indios (crimen que tambien trata de disculpar el Sr. Zamacois), los sacó de México, los llevó por ásperas sierras i pantanosos valles, i despues de indecibles trabajos, que les hacian desear la muerte, con la mayor injusticia los ahorcó de una ceiba de Izancanac en Yucatan, en el carnaval de 1525. Bernal Diaz del Castillo, en su "Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España", capitulo 177, dice que aquellos reyes "eran para indios buenos cristianos." El Padre Nújera, en sa Discurso pronunciado en la apertura del colegio de San Juan de Guadalajara el dia 22 de octubre de 1843, hablando de la ópera italiana dice: "¿Qué joven inocente no ha sentido correr sus lágrimas cuando oye de una víctima de la desgracia que crece va a ser sacrificada: *Sono innocente, il cielo sa*, con la expresion del dolor y de la inocencia?" Cuauhtemoczin, valiente mozo de veintisiete años, marchó con paso sereno, i al llegar al pie del arbol fatal, dijo a Hernan Cortes: "¡O Capitan Malinche! Dias habria que yo tenia entendido, é habia conocido tus falsas palabras, que esta muerte me habias de dar, pues yo no me la dí cuando te entregaste en *mi ciudad* de México. ¿Por qué me matas sin justicia? ¡Dios te lo demande!" Los mismos españoles, los mismos fieros conquistadores que acompañaron a Cortes en aquella memorable expedicion, testigos oculares de los hechos, i que sabian mejor que nadie si habia o no razon para aquellas muertes, las miraron con indignacion i las reprobaron como injustas. Uno de ellos, Bernal Diaz, en el mismo capitulo dice: "Y fué esta muerte que les dieron muy injustamente dada, y parecia mal a *todos* los que íbamos aquella jornada." I cuando los mismos españoles, los mismos conquistadores reprobaron el hecho de su jefe, el Sr. Zamacois pone en duda la criminalidad de este (tomo 4, capitulo 7). Cuando Cuauhtemoczin echó en cara a Cortes la injusticia i fealdad de su accion, ¿qué contestó este?; ¿qué dijo en su abono?; ¡qué causa expuso de aquella muerte?; ¿qué contestó a la queja i reproche del ultimo rey de México? Nada, por que nada tenia que contestar. Cuando Jesucristo besado por Judas le reprendió i preguntó anorosamente: "Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?", ¿qué contestó Judas? Nada: calló, inclinó la cabeza con el peso de la vergüenza i de los remordimientos i se retiró. Cuando tres dias despues de la célebre ocupacion de Querétaro, el valiente general Ramon Mendez, puesto en el lugar del suplicio, se le mandó que se voltease para fusilarlo por la espalda por *traidor*, ¿acaso calló? No, sino que dijo: "No soy traidor; siempre he defendido la integridad del territorio de mi patria, su independencia y la religion, como leal mexicano." Zamacois, Historia, tomo 18, capitulo 19). I aunque yo no fuí ni soy imperialista, creo que dijo bien, por que aquellos eran sus principios politicos que habia profesado i de-

Dice el Sr. Zamacois que ama mucho a México por que ha recibido aqui una mui amable hospitalidad. Es decir que *ama a España como a su amadísima i venerable madre, i a México, como a*

*fondido con las armas de buena fe.* El Sr. Zamacois suprime (creo que por inadvertencia) una circunstancia mui notable relativa al hecho de Cortes de haber ahogando a los reyes de México i de Tacuba, i son los remordimientos que acompañaron a Cortes despues de su crimen; mas los refiere el sincerísimo Bernal Diaz en el mismo capítulo diciendo: “Tambien quiero decir, que como Cortes andaba mal dispuesto y aun *muy pensativo* y descontento del trabajoso camino que llevabamos, *é como había mandado ahorcar á Guatemuza, é á su primo el Señor de Tacuba, sin tener justicia para ello, é había cada dia hambre, é que adolescentes españoles, é morían muchos mexicanos, pareció ser que de noche no reposaba de pensar en ello*, y salióse de la cama donde dormía á pasear en una sala, á donde había ídolos, que era aposento principal de aquel pueblezuelo, á donde tenian otros ídolos, y descuidóse y cayó mas de dos estados abajo, y se descalabró la cabeza, y calló, que no dijo cosa buena ni mala sobre ello, salvo curarse la descalabradura.” ¡Pobres de los tiranos! ¡Pobre Cortes! Las imágenes de los cadáveres de los reyes indios, con la lengua en extremo saliente, los ojos fuera de sus órbitas i el cabello erizado, no eran las mas apropiado para conciliar el sueño. Ni la belleza i las delicias de Marina eran parte para hacer grato tu sueño, por que aquellas delicias eran un nuevo crimen, máxime en el qué dizque venia a enseñar i establecer la pureza de las costumbres católicas en México.

Los alamanistas, defensores de Hernan Cortes resueltos i decididos, caando se trata de algun crimen de su heroe, tienen esta táctica: lo primero que hacen es negar el hecho; cuando esto no se puede por que el hecho es demasiado claro en la historia, entonces lo disculpan, diciendo que Cortes se halló en tales i cuales circunstancias; i en el ultimo aprieto, *ponen en duda* la criminalidad del hecho. I no se puede negar que entre los alamanistas hai personas mui respetables por su saber, probidad i posición social, como el Sr. Zamacois; sin embargo, les ruego que no se causen en tan infeliz e inútil tarea, por que el mismo Sr. Zamacois en el tomo 18, capitulo 19 de su Historia, ha asentado esta máxima tan grande como un templo: “En la historia, los documentos son preferibles al dicho de las personas, por respetables que estas sean.”

I bien, ¿en qué se apoya el Sr. Zamacois para poner en duda la injusticia de Cortes respecto de la muerte que dió a los reyes de México i de Tacuba?; ¿qué alega? Dice que la fama de un hombre es una cosa mui delicada, i que él no puede echar una mancha en la fama de Hernan Cortes sin motivo suficiente. ¡Qué escrupulos! ¡Como si la fama de Cortes fuera tan limpia en materia de cruelezas! ¡Como si en la vida de Cortes no hubiese ningun hecho que hiciese verosímil una injusticia! ¡I como no tiene escrupulo el Sr. Zamacois de echar una mancha en la fama de los reyes indios, quitándoles la presuncion i el *derecho de inocencia*, que tienen en la historia i ante la posteridad! ¡O este principio del Sr. Zamacois: “La fama de una persona es una cosa muy delicada”, no se entiende respecto de los indios? ¡Infortunados reyes indios si no hubiere mas Historia que la del Sr. Zamacois! ¡Qué miramientos con el conquistador i vencedor, i qué poco cuidado respecto de los pobres vencidos! ¡Qué conciencia tan estricta del Sr. Zamacois respecto de la fama de su compatriota Hernan Cortes, i qué conciencia tan laxa respecto de los reyes indios, que no eran sus compatriotas! Dice el historiador que la fama de una persona es una cosa mui delicada; si, es verdad. Un general militar ahorca en un camino a dos personas principales: trátase de averiguar si aquella muerte fué justa o injusta. Centenares de testigos oculares, los mismos jefes subalternos i sol-

su bella i mui amable hospedadora. Si una madre i una bella i mui amable hospedadora litigan sobre mutuos derechos i se constituye jues un hijo de aquella, ¿a qué lado inclinará la balanza de la justicia?; ¿será un juez imparcial? Si un español se pone a escribir la historia de la conquista de México, o la historia del gobierno español en México, o la historia de nuestra Revolucion de Independencia; si se pone a escribir la historia de los hechos, relaciones i mutuos derechos entre España i México, hai mucho peligro de que no

---

dados, aunque idolatran a su general, i aunque no son parientes ni amigos de los sentenciados, declaran unánimemente que dichos sentenciados no dieron ningun motivo suficiente i que la muerte fué injusta. Despues de tan robusta prueba testimonial, ¿todavia se dirá que no hai *motivo suficiente* para juzgar que fué injusta la muerte? Si despues de esta robusta prueba testimonial, viene un hombre de importancia i arroja una duda sobre la conducta de aquellas personas principales, diciendo "Es dudoso si eran o no REOS DE MUERTE," con esa sola duda les hace un agravio, máxime si el que esto dice tiene en la mano la pluma de historiador, por que, en cuanto está de su parte, quita a aquellas personas la fama de inculpabilidad, de que estan en posesion, no ya en virtud de una presuncion, sino en virtud del criterio de la Historia, que en el terreno de la lógica i de la critica constituyen prueba plena. ¡Qué conciencias tan diversas la de Bernal Diaz del Castillo i la del Sr. Zamacois! Aquel es alabado por todos los historiadores por la belleza de su alma i por su conciencia delicada en la narracion de los hechos, i ya hemos visto como juzga el hecho de Cortes. El no tuvo temor de concienzia para llamar injusticia a la injusticia. Al contrario, hubiera tenido escrúpulo en poner en duda un hecho que realmente era injusto: así es una conciencia delicada.

No extrañen más lectores que, a pesar de mi respeto al Sr. Zamacois, haya cargado la mano en este punto, por que así lo pide el paso. Defender a los vencidos i defenderlos energicamente, es una cosa noble, i algunas veces, de necesidad i obligacion. A aquellos pobres reyes indios les quitó Hernan Cortes sus Estados, i ademas de sus Estados les quitó sus tesoros, i ademas de sus tesoros les quemó los pies, i ademas de haberles quemado los pies los llevó presos, hambrientos i desnudos por dilatados caminos, con tantos trabajos, que les hacian desechar la muerte; i despues de haberles hecho penar mucho les quitó tambien la vida, i se las quitó con la muerte mas acerba e ignominiosa que es la de horea. I para colmo de desgracias, despues que el conquistador extremeño les quitó imperio, bienes i vida, viene el Sr. Zamacois i les quita tambien el honor ante la posteridad, el honor, que habian tenido cuidado de conservarles Bernal Diaz i otros historiadores. Esto es mui injusto, esto es mui doloroso, esto pide una energica defensa. El Sr. Zamacois dice con frecuencia en su Historia al juzgar de este i del otro hecho, que él juzga de aquella manera por que así se lo dicta su conciencia, i de aquí se deduce que todas los hechos que refiere en su Historia son ciertos de *rebus in ordine ad nos*, que es el objeto del criterio lógico de la conciencia; mas el objeto del criterio lógico de la historia es mui diverso, es de *rebus in ordine ad se*. El historiador de México es un literato, i por lo mismo conoce el idioma latino i las frases técnicas de la ciencia de la lógica. Es mucha verdad que escribe segun su conciencia; pero desgraciadamente, respecto de no pocos hechos que pasaron entre españoles i mexicanos, su conciencia es guiada, o mejor dicho, extraviada por el patriotismo, sin que lo eche de vér el historiador.

sea imparcial (1). Hai mucho peligro de que no sea imparcial, si, aunque sea un hombre probo, como lo es sin duda el Sr. Zamacois, no tiene aquella exquisita i evangélica rectitud de conciencia i aquella caridad i amor a los indios que tenian los historiadores misioneros, ni ha escrito en ayunas al pie del crucifijo como ellos. Hai muchísimo peligro de parcialidad, si el historiador, aunque haya escrito con la laboriosidad i buena fé que el Sr. Zamacois, no ha escrito su historia en 40 años como Sahagun ni en 20 años como Torquemada, ni con aquella extraordinaria sencillez i franqueza de Bernal Diaz del Castillo, a quien los historiadores le dan el epíteto de *sincerísimo*. Será un historiador parcial inconsciente; pero siempre será un historiador parcial, cuyo juicio critico en algunos puntos no se pueda aceptar (2).

---

(1) El amor de la patria es una cosa tan fuerte, que aun escritores de conciencia i gran saber como Macaulay i Demangeot se han dejado arrastrar de él en sus juicios críticos. Nuestro sabio D. Francisco Pimentel, en su "Historia Crítica de la Literatura y de las Ciencias en México desde la conquista hasta nuestros días (1885)," tomo 1.<sup>a</sup>, página 729, dice: "Macaulay, en sus *Estudios literarios*, prefiere Shakespeare á Racine, mientras que Demangeot en su *Historia de la Literatura francesa* prefiere Racine á Shakespeare. *Amor patriae ratio valentior omnia*. Es natural que el crítico inglés defienda á su compatriota, y el francés al suyo. Nosotros, respecto á los dos dramaturgos en paralelo, repetimos aquello de: *Magni sunt, homines tamen*" Al pensamiento del Sr. Pimentel añadiré este que me parece importante: si el amor de la patria es un sentimiento tan fuerte, que hai peligro de que induzca a error cuando se escribe sobre asuntos dramáticos, hai mayor peligro cuando se escribe sobre materias históricas.

(2) El Sr. Zamacois en el último capítulo de su Historia nos da cuenta de la laboriosidad con que la ha escrito, diciendo: "Cinco años han pasado desde que, provisto de todos los documentos necesarios, empezo á publicarse, hasta su terminacion, sin que en todo ese tiempo haya dejado de escribir ni un solo dia, nunca menos de nueve horas en el invierno, y once y muchas veces doce horas durante el verano, gracias á que he disfrutado (constantemente) de una salud completa." Mui grande ha sido la laboriosidad del Sr. Zamacois; pero sin embargo, dicho Señor, como él mismo lo dice, comprendió i escribió lo que algunos habían emprendido i nadie se había animado a ejecutar, i es la Historia *Universal* de México, desde los tiempos primitivos cercanos a la Torre de Babel hasta el restablecimiento del gobierno de D. Benito Juarez en los últimos meses de 1867. El Sr. Zamacois ha escrito por lo visto seis Historias en una, las de las seis grandes épocas de nuestra Historia Universal, asaber, 1.<sup>a</sup>, la Historia Antigua, o sea la de los tiempos anteriores a la Conquista; 2.<sup>a</sup>, la Historia de la Conquista; 3.<sup>a</sup>, la Historia de los tres siglos del Vireinato; 4.<sup>a</sup>, la Historia de la Revolucion de Independencia; 5.<sup>a</sup>, la Historia de México Independiente de 1821 a 1754; i 6.<sup>a</sup>, la Historia de la Revolucion de Ayutla i del Segundo Imperio. Seis Historias en 5 años: en una sola de esas Historias han sudado bastante tiempo algunos sabios, i muchos años otros sabios. Fray Juan de Torquemada escribió su Historia en 20 años, i no escribió mas que la de dos épocas, esto es, la de los tiempos anteriores a la Conquista i la de la Conquista. Fray Bernardino de Sahagún escribió su Historia en 40 años, i no es-

¿Es decir que ninguno puede escribir la historia de su patria con imparcialidad por la pasion de patriotismo? ¿Es decir que con un rasgo de pluma echaremos abajo las historias de Grecia escritas por

cribió mas que la de una época, la de los tiempos anteriores a la Conquista. Torquemada escribió su Historia en 4 volúmenes en 4.º, Sahagún escribió la suya en 3 volúmenes en 8.º, i el Sr. Zamacois ha escrito la suya en 18 tomos i 20 volúmenes en 4.º. I como los hechos históricos interesantes que comprende una Historia Universal son por centenares i aun por millares, nada tiene de extraño que el Sr. Zamacois, a pesar de su laboriosidad i buena salud, no haga el juicio critico exacto de muchos de esos hechos, por no haber tenido el tiempo suficiente para pensar detenidamente, para *meditar*, sobre cada uno de ellos, i para aplicar a cada uno las reglas de la crítica.

El académico D. Manuel Fernández de Navarrete, uno de los mas sabios que ha producido España en el presente siglo, publicó su "Colección de Viajes y Descubrimientos," obra de crítica histórica interesantísima, que debe tener a la vista todo el que se proponga escribir la Historia de alguna nación americana. Por no haber tenido tiempo de leerla el Sr. Zamacois, refiere como un hecho verdadero una mera fábula, i es lo del huevo que se dice paró Colón en la mesa del cardenal Mendoza para probar el mérito de su descubrimiento. El Sr. Zamacois, en su Historia, tomo 2, capítulo 5, dice: "El sabio cardenal, admirador del talento y de la ciencia, fué el primero que convidió á su mesa al afortunado descubridor del Nuevo Mundo. Muchos grandes y nobles fueron invitados al banquete, y á Colón le dió el cardenal en la mesa el lugar preferente. —La conversación giró particularmente sobre las nuevas tierras descubiertas; y como todos trataban de aparecer como antiguos partidarios del sistema del almirante, no titubearon en decir que, aunque de importancia y de mérito la empresa, no encerraba, sin embargo, el mérito que se le quería dar, pues *cualquier otra* hubiera dado cima á ella . . . De repente y como si tratase (Colón) de que tomase otro giro la conversación, preguntó á los concurrentes si había alguno de entre ellos que lograse poner un huevo parado sobre la mesa. Los convidados le miraron, y él suplicó que le trajesen algunos huevos crudos.—Presentados estos en un plato, volvió Colón á invitar á que tratasesen de pararlos sobre la mesa. No faltaron algunos que trataron de hacer la prueba inútilmente, provocando la hilaridad de los demás, que dijeron que era cosa imposible. "No lo juzgo yo así,—advirtió Colón tomando un huevo en la mano—y antes lo tengo por la cosa mas fácil del mundo." Los circunstantes le miraron como en espera de que lo ejecutara. Entonces Colón, dando un golpecito al huevo por la punta, lo dejó parado. Todos soltaron una carcajada despectiva, diciendo que cualquiera podría hacer lo mismo. "Estoy muy cierto, replicó el almirante, y sin embargo, nadie lo ha podido ejecutar hasta que no me lo han visto hacer á mí. Igual cosa ha sucedido respecto de las tierras descubiertas: antes parecía una locura pensar en que existían; pero desde el instante que las he dado á conocer, no hay ninguno á quien no parezca fácil la empresa."

Como los pintores i los poetas tienen facultad de inventar (*pictoribus atque poetis* etc.; facultad que, segun ha probado Feyjoo, fué uno de los orígenes de las fábulas de la mitología), a un pintor llamado Bry le ocurrió representar a Colón parando un huevo en la mesa del cardenal Mendoza: cuadro de mera fantasía, como una alusión picante contra los enemigos de Colón, i despues el escritor italiano Bossi refirió el hecho como verdadero i lo divulgó en Europa. Muchos años antes de que el Sr. Zamacois escribiera su Historia, Fernández de Navarrete tenía probado ante el mundo li-

griegos, las historias de Roma escritas por romanos, las historias de España escritas por españoles, las historias de México escritas por mexicanos i todas las historias de la respectiva patria escritas por nacionales, algunas de las qué estan admitidas por todos los sabios como imparciales i fidedignas? No: esto seria introducir el pirronismo en la historia e incurrir en la locura del Padre Hardouin. Ya digo que acepto la Historia de Bernal Diaz, las historias de los misioneros i otras historias de México escritas por españoles. I yo pregunto a mi vez *¿por que debamos recibir como fidedignas algunas historias escritas por nacionales, las hemos de recibir todas?* Los sabios que tienen recibidas como imparciales i fidedignas *algunas* historias escritas por nacionales, *¿las tienen recibidas todas,* por ejemplo, la de México por D. Antonio de Solis? Segun el juicio del gran critico Feyjoo los historiadores que han incurrido en muchas equivocaciones por haber escrito con festinacion son *muchísimos*, i los que han escrito con exactitud por haberlo hecho con meditacion i critica son *poquísimos*; los historiadores parciales por patriotismo exagerado son *muchísimos*, i los imparciales son *po-*

---

terario que el hecho era falso. D. Tomas Rodriguez Pinilla, sobresaliente literato español, en su obra "Colon en España," que acaba de publicar en Madrid en 1884, al capítulo 7 dice: "La peregrina invención del Sr. Bossi, dice Navarrete, en buscar los testimonios de la Historia en las estampas de un grabador que vivió un siglo después de los sucesos que quiso representar, le precipita en errores ó le hace adoptar *fábulas* que desecha la buena crítica. Guiado por una estampa de Teodoro Bry, refiere que, entre las fiestas con que obsequiaron a Colon los grandes de la corte cuando volvió de su primer viaje, fué una el banquete que le dió el cardenal Mendoza. El almirante ocupaba el primer lugar, y conversando durante la comida, uno de los grandes sostuvo que, si Colon no hubiera descubierto la América, no habrían faltado en España hombres de talento y habilidad para ejecutar la misma empresa. Entonces Colon tomó un huevo y preguntó si algunos de los que estaban presentes sabrían hacer que se mantuviera derecho sin ningún apoyo. Nadie pudo conseguirlo, y Colon, aplastando de un golpe uno de los extremos del huevo, logró que se mantuviera derecho sobre la mesa.—Esa historia *vulgar y ya desautorizada*, como dice muy bien el Sr. D. José Laso de la Vega en su "Crónica Naval de España," tomo 8.º, página 10, sirvió al inglés Hergartch para su célebre caricatura . . . Pero lo esencial es, que ninguno de los historiadores españoles contemporaneos al suceso, ni Las Casas, ni Bernaldez, ni el hijo de Cristóbal Colon, ni Ángleria, ni Salazar de Mendoza en la "Crónica del Gran Cardenal de España", hacen mención de semejante anécdota al referir la llegada de Colon a Barcelona, los obsequios que recibió de la corte, y lo mucho que le favoreció el cardenal."

La muy interesante obra "Colon en España" está ocupando la atención de los literatos en Europa i América. Debo un ejemplar de ella a la magnifica donación de mi amigo el joven literato guadalajareño Sr. magistrado D. Luis Pérez Verdía.

quísimos. (1).

He expuesto i en mi humilde juicio probado, que los españoles europeos de 1810 no querian absolutamente ni aun concebían *como licita* la Independencia de México de España, por que los tenian ciegos sus ideas coloniales, sus antiguas preocupaciones; por que las antiguas preocupaciones ciegan; ideas antiguas con las qué, como sucede siempre en la sociedad, hacian maridaje sus intereses individuales. “Pero, se dirá, cuando en un pueblo hai preocupaciones antiguas, estas no son solamente de una clase de la sociedad, sino que son generales, de todas las clases de la sociedad. En la Nueva España todos tenian ideas coloniales, los españoles europeos, los criollos, los indios i los de la raza negra; por que eran las ideas de la época, i las ideas de una época son en lo moral como el aire en lo físico: el rústico i el sabio respiran un mismo aire. Es difícil que un pueblo venza sus antiguas preocupaciones en medio siglo, i es imposible que las venza en un dia. ¿Como pues el pueblo mexicano venció sus ideas coloniales, sus antiguas preocupaciones en un dia, el 16 de setiembre de 1810?”—Por que las mismas causas que hacian la Independencia inadmisible i aborrecible para los españoles europeos, la hacian mui admisible i apetecible para los indios, los esclavos i la mayoria de los criollos. La causa principal por que la Independencia era inadmisible para los españoles europeos eran sus tradiciones gloriosas de la conquista de México, sus ideas antiguas de que ellos eran los señores i gobernantes legítimos del país; i las tradiciones de los indios eran las contrarias: ellos no olvidaban la conquista i sus hechos memorables; sus ideas antiguas eran que ellos eran los verdaderos señores del país, i a los españoles europeos siempre los miraron como extranjeros en el país. Ahí está Alaman: “Todo esto hacia de los indios una nación enteramente separada: ellos consideraban como extranjeros á todo lo que no era ellos mismos.” Otra de las causas por que la Independencia era inadmisible por los españoles europeos era el interés individual, que es uno de los agentes mas poderosos en toda sociedad humana, i que bien mirados, en el equilibrio de ellos consiste dicha sociedad. Los españoles europeos conocian que en el estado social de dependencia de México de España, ellos tenian casi todos los empleos públicos de consideracion, la riqueza i todas las ventajas sociales, i que haciéndose la Independencia i estableciéndose gobierno de mexicanos, los hijos del país tendrian todas las ventajas (i por una consecuencia remota tendrian tambien estas

ventajas los hijos de dichos españoles), i conocian que ellos, los españoles europeos (i por una consecuencia *próxima i que mas les afectaba*, tambien sus hijos) tendrian las desventajas. Respecto de los criollos en general, los indios i los esclavos, los intereses individuales obraban en razon inversa. Conocian que continuando México dependiente de España, sucederia lo que habia sucedido hasta allí: que los españoles europeos tendrian las ventajas sociales i ellos las desventajas, i que independiéndose México de España i estableciéndose gobierno de mexicanos, sucederia lo contrario: que ellos, los hijos del pais, tendrian las ventajas sociales. Los indios i los de la raza negra recordaban todas las vejaciones que habian sufrido sus padres i sus abuelos, i ellos mismos experimentaban muchas, i conocian que acabándose el gobierno de los *gachupines*, como ellos los llamaban por odio, se acabarian los tributos, los azotes, la pobreza i tendrian una situacion menos desfavorable. Ahí está confesándolo el mismo Alaman (1).

Si alguna vez los españoles europeos hubieran estado dispuestos a aceptar la Independencia, habria sido en una de dos: o cuando emitió el pensamiento de ella el Conde de Aranda en el último tercio del siglo pasado, o cuando la indicó Iturrigaray en 1808. A menguan el pensamiento de Hidalgo todos aquellos que tratan de igualarlo al del Conde de Aranda i al de Iturbide. La Independencia de los Estados Unidos del Norte era para el Conde de Aranda un suceso de mala data. Viendo lo que acababa de pasar en

---

(1) En su Historia, parte 1<sup>a</sup>, libro 1<sup>a</sup>, capítulo 1<sup>a</sup>, dice: "Ellos (los españoles europeos) ocupaban casi todos los principales empleos en la administracion, la iglesia, la magistratura y el ejército: ejercían casi exclusivamente el comercio, y eran dueños de grandes caudales consistentes en numerario, empleado en diversos giros y en toda clase de fincas y propiedades. Los que no venian (de España con empleos), dejaban su patria muy jóvenes, y pertenecian a familias pobres... Aunque las leyes no establecian diferencia alguna entre estas dos clases de españoles (europeos y criollos), i si tam poco respecto a los mestizos nacidos de unos y otros de madres indias, vino a haberla de hecho, y con ella se fué creando una rivalidad declarada entre ellas, que aunque por largo tiempo solapada, era de temer rompiese de una manera fuente cuando se presentase la ocasion. Los europeos ejercían, como antes se dijo, casi todos los altos empleos, tanto por que así lo exigia la política, cuanto por la mayor oportunidad quo tenian de solicitarlos y obtenerlos, hallándose cerca de la fuente de que dimanaban todas las gracias; los criollos los obtenian rara vez... en 1808 todos los obispados de la Nueva España, excepto uno, las mas de las canonigias y muchos de los curatos pingües, se hallaban en manos de los europeos." I mas adelante, hablando de los indios, dice: "Todo esto hacia de los indios una nación enteramente separada: ellos consideraban como extranjeros a todo lo que no era ellos mismos, y como no obstante sus privilegios eran vejados por todas las demás clases, a todas las miraban con igual odio i desconfianza." He aquí *la mas completa fraternidad* que dice el Sr. Zamacois.

dicha nacion en 1776, como no era de nariz romá, olió lo que iba a pasar dentro de poco tiempo en las colonias hispano—americanas, i guiado por aquel principio moral i político “de los males los menos.” [1], ya no trató sino de, a lo menos, poner en cobro el gobierno español en dichas colonias (2). Viendo el entendido ministro que en virtud de una lei social la Independencia de los paises hispano—americanos era irremediable, de resignado i no de afecto a la Independencia, aconsejó a Carlos III que el mismo hiciera la Independencia de las colonias i pusiera a la cabeza de cada una un principe de la Casa de Borbon, para que los referidos paises, aunque independientes, continuasen gobernados siempre por los españoles (3). El proyecto del Conde de Aranda quedó oculto en las regiones de la política de la Corte de España, i no hubo lenguas de él aquende el Atlántico. El proyecto fué desechado unánimemente i con indignacion en la Corte de España, i si los españoles europeos de la Nueva España lo hubieran sabido, con la misma indignacion i universalidad lo habrían desechado, por que, repito que ni lo hubieran comprendido. El pensamiento del Conde de Aranda es mui celebrado. ¿Por qué? Esos pensamientos de los grandes ingenios son mui celebrados precisamente por originales, por que no los han comprendido los demas hombres de su tiempo. Si en el tiempo de Copérnico i en el de Galileo el sistema copernicano hubiera sido comprendido por los demas hombres de su época, ¿qué novedad ni qué celebridad habrían tenido dicho sistema ni Copérnico ni Galileo? Mas el pensamiento de Independencia del Conde de Aranda era mui diverso del pensamiento de Hidalgo. Este proclamó la Independencia con acabamiento del gobierno de españoles i esta-

---

(1). *Minima de malis.*

(2). El habil político, previendo lo que hoy se llama el destino manifiesto, o sea la anexion de México a los Estados Unidos, decia a Carlos III: “Estos, Señor, no son temores vanos, sino un pronóstico verdadero de lo que ha de suceder infaliblemente dentro de algunos años, *si antes no hay un trastorno en América* . . . Y asf la suya política dicta que con tiempo se prevean los males que puedan sobrevenir.” (Memoria presentada a Carlos III en 1783).

(3) En la Memoria citada decia al rey Carlos: “Vuestra Majestad debe deshacerse de todas sus posesiones en todo el continente americano, y no conservar mas que las islas de Cuba y Puerto Rico en la parte septentrional, y alguna otra que pueda convenir en la parte meridional, a fin de que nos sirva como de escala & depósito para el comercio español. Para llevar á cabo esto *gran pensamiento* de una manera digna de España, es preciso establecer tres Infantes en América: uno como rey de México, otro como rey del Perú, y el tercero como rey de Costa Firme, tomando Vuestra Majestad el título de Emperador de las Indias.”

blecimiento *del gobierno de mexicanos* [1]. Si los españoles europeos de la Nueva España no habrían aceptado el pensamiento del Conde de Aranda, ¿aceptarian más fácilmente i en pocos meses el pensamiento de Hidalgo, convirtiéndose de gobernantes en súbditos?, ¿de gobernantes con las inmensas ventajas que les proporcionaba esta posición social, en súbditos con las desventajas consiguientes? La apreciación del Sr. Zamacois será aceptada fácilmente por niños de siete años; mas los jóvenes de los colegios que tengan un talento no más que regular, aunque no tengan más que quince o diez i seis años, ya no la aceptarán.

Si los españoles europeos de la Nueva España hubieran estado dispuestos a permanecer neutrales respecto del pensamiento de Independencia, en ninguna ocasión habría sido menos difícil que cuando Iturrigaray emitió el pensamiento de Independencia en 1808. Por que en primer lugar, el pensamiento venía de la persona más respetada i autorizada del reino, la Independencia era propuesta por el mismo virey. En segundo lugar, dice el Sr. Zamacois i los más alamanistas que los españoles europeos de 1810 resistieron a la revolución de Hidalgo, no por el pensamiento de Independencia, sino por que el caudillo lo ejecutó mal, asaber, con iamoderacion, con muchos desórdenes i derramamiento de sangre. ¿I qué sangre derramó Iturrigaray? ¿Qué mayor moderación que aquella con que este virey propuso el pensamiento de Independencia, pues no hizo más que *insinuarlo*? Luego uno de los impedimentos que tuvieron los españoles europeos de 1810 para aceptar la Independencia fueron si los *accidentes* de la revolución, los desórdenes que la acompañaron; mas el impedimento principal estaba en la *sustancia*, en que ellos no querían la Independencia de México de España ni con moderación ni en manera alguna; por que tal Independencia se oponía a sus añejas preocupaciones, a las ideas preconcebidas que tenían fuertemente fijas en la mente, i se oponía a sus intereses. No aceptaron el pensamiento de Independencia que emanaba de la persona más respetada i autorizada del reino que era el virey, i habrían aceptado el pensamiento de Independencia que venía de hombres tan desautorizados respectivamente como era el cura de un pueblo i un capitancillo de otro pueblo, como era Allende? El pensamiento de ese cura de pueblo i de ese capitancillo i habría pesado en el ánimo de aquellos españoles más que el sentir del Señor Virey Venegas, de todos los Señores Intendentes, de todos los Señores Oidores, de todos los Señores Obispos, de los Señor-

(1) “el americano debe gobernarse por el americano, así como el alemán por el alemán.”

res Inquisidores, de todos los canónigos españoles, de todos los doctores españoles de las Universidades i de todas las personas mas sabias i caracterizadas de la sociedad? Afirmar tal cosa es no conocer el corazon humano, es no haber vivido nunca reflexivamente en la sociedad, ni percibir como piensan i obran los hombres en ella; es discurrir contra todas las enseñanzas de la historia, i contra lo que dicta la lógica i la crítica natural.

Fray Melchor Talamantes, nativo i doctor de la Universidad de Lima i monje de la Merced, i el Licenciado D. Francisco Primo Verdad y Ramos, nativo de Aguascalientes i síndico del ayuntamiento de México, acometieron una empresa que sobre difícil en la ejecucion, era peligrosísima para sus personas. Fiáronse en lo que dicen el Sr. Zamaocois i otros muchos, esto es, en la suavidad i moderacion en los medios; pero, repito que hai ciertas cosas que no son susceptibles de moderacion, por que de cualquier modo que se emitan, hieren muy vivamente los ánimos, i la sola insinuacion se tiene como grandísima inmoderation. Talamantes fué segun todas las probabilidades el primero que emitió en México el pensamiento de Independencia de España de una manera completa i perpetua; pero queria que se hiciese la Independencia de una manera gradual, con los menos desórdenes posibles i con tal moderacion, que no hiriese las ideas de los españoles; él ni siquiera emitió su pensamiento en público, sino en conversaciones i escritos privados. Verdad no hizo mas que invocar los *derechos del pueblo*. ¿l qué hicieron las españoles europeos? Resistir a la sola insinuacion de Independencia, resistirla luego, resistirla tenazmente, resistirla todos unánimemente, resistirla con las mayores muestras de indignacion i de las maneras mas aterradoras. ¿Por qué? Por que la *fidelidad al Rey* i demás principios coloniales estaban firmísimamente grabados en sus espíritus (1). La resistieron decididamente por que les parecía que no era lícito vivir bajo otro sistema social que aquél bajo el qué habían vivido tres siglos (2). La resistieron enér-

(1) Alaman, hablando en el capítulo 6 citado de la dificultad para tomar el palacio de Iturrigaray i prender a este, dice; "Dispusiase la ejecucion del plan concertado para la noche del 14 de Septiembre, pero no pudo verificarse por que D. Juan Gallo, capitán de la compañía que estaba de servicio, solicitado para que franquease la entrada á los conjurados se rehusó á ello, nunque se comprometió á guardar el secreto. Igual oposición manifestaba el capitán D. Santiago García, á quien tocó entrar de guardia el dia siguiente; pero el teniente de la misma compañía D. Rafael Ondraeta lo persuadió con el argumento de que la fidelidad que pretendía guardar al virey, era en aquel caso contraria á la que debía á su soberano, para quien se trataba de conservar estos dominios, y que esta es la obligacion con que debe cumplir todo buen vasallo."

(2) Alaman, refiriendo lo que pasó en la memorable junta del 9 de agosto de 1808, di-

gicamente por que la Independencia de México de España i el sistema republicano les parecía hasta una herejía (1). ¿l resistieron la Independencia uno que otro o la mayoría de los españoles europeos de la Nueva España? No la mayoría, sino *todos* universalmente; por que todos tenian una causa común, unas mismas ideas i unos mismos intereses (2). La *sola insinuacion* de Independencia fué resistida por todos los españoles europeos de la Nueva España con las mayores muestras de indignacion i de las maneras mas aterradoras: testigos las muertes violentas i terriblemente misteriosas de los principales partidarios de la Independencia Talamantes

---

ce: "Nosotros estamos sujetos á la metrópoli, dijo el fiscal de lo criminal Robledo; quien manda en ella con legítima autoridad, nos debe gobernar; no nos es permitido otro sistema". . . El fiscal de real hacienda D. Francisco Javier de Borbon concluyó su discurso dirigiendo al virey estas palabras: "Alejemos pues de nosotros, Señor Excelentísimo, todo otro sistema que no sea el de vivir obedeciendo con sencillez, y nivelando por las leyes nuestro público y privado manejo: con lo cual, y con que el reino observe que Vuesa Excelencia, lleno de satisfaccion y confianza hacia el acierto, consulta las materias graves, obedeciendo lo que el Rey manda, con este Real Acuerdo, compuesto de ministros los mas sabios, zelosos, prácticos é integerrimos, verá Vuesa Excelencia que en todo se regenerará aquella quietud, buen orden, tranquilidad y sosiego públicos que felicitan los Estados, y á cuya sombra desaparece la agitacion y confusiones á que dí margen *toda novedad siempre arriesgada* en materias de fidelidad y religion, debidas á ambas Majestades." ¿l quienes eran esas Majestades que se igualaban tan completamente por medio del adjetivo *ambas*? Eran Dios i el rey.

(1) Alaman, narrando la misma junta dice: "Este [Iturrigaray] en seguida invitó al licenciado Verdad, síndico del ayuntamiento, para que hablase: hizole, explicando las razones que la ciudad había tenido para presentar sus exposiciones; fundó estas en que por la falta del monarca *la soberanía había vuelto al pueblo*, y apoyó la necesidad de formar un gobierno provisional . . . El inquisidor decano D. Bernardo de Prado y Oviedo, calificó de proscrita y anatematizada por la Iglesia la proposición de la soberanía del pueblo que había sentado el síndico . . . La inquisición hizo tambien uso de su autoridad, y por su edicto de 27 de Agosto, declaró heréticas y condenadas por la Iglesia las especies que se iban difundiendo y se habían manifestado en la junta, sobre soberanía del pueblo."

(2) Con majestuoso estilo comienza D. Lucas Alaman el capítulo 6, libro 1.<sup>o</sup>, parte 1.<sup>o</sup>, de su Historia, en el qué narra la prisión del virey Iturrigaray diciendo: "Fórmase generalmente las revoluciones, ó por la influencia de algun jefe atrevido que constituyéndose en cabeza de ellas, por amaos y sujestedes, despertando las esperanzas y lisonjeando las pasiones de los individuos, de las masas populares ó de la fuerza armada, consigue formar un partido que sirve á sus intentos, mientras espera ver medrados los propios: ó por un camino inverso, muchos individuos que tienen entre sí *los mismos intereses*, en quienes dominan *las mismas opiniones*, ó á quienes unen los mismos lazos, viendo comprometidos aquellos [los intereses], combatidas las otras, y próximos á romperse los últimos, acaso sin ponerse de acuerdo entre si, pero dirigidos por los mismos principios, conspiran TODOS á un fin, á TODOS mueven iguales deseos, TODOS caminan al mismo objeto . . . En este último caso se hallaban los españoles en Méjico."

i Verdad (2).

Los españoles europeos se habian opuesto resueltamente al congreso solicitado por los americanos. Cuando la indignacion, la cólera i la resistencia de TODOS los españoles europeos de la Nueva Es-

(1) Sobre la muerte de Verdad dice el Sr. Lic. Perez Verdía en su Compendio de la Historia de México, parte 3.º, capítulo 13: "el dia 4 de Octubre fué ahorecado secretamente en las cárcellos el Lic. Verdad, primer martir de la independencia." Sobre el mismo suceso, Bustamante en el Suplemento a los Tres Siglos de México, años de 1803 i siguientes, n.º 71, dice: "Verdad murió en la cárcel del arzobispado el 4 de Octubre, envenenado a lo que se creyó." Alaman en el capítulo 6 citado dice sobre el mismo suceso: "Pocos días despues murió en la prisión el Lic. Verdad, lo que en el ardimiento de los partidos no dejó de atribuirse a veneno, aunque sin el menor fundamento." El Sr. Zamacois, en su Historia copia innumerables veces la de Alaman, unas veces al pie de la letra i poniendo comillas, i otras casi al pie de la letra i sin ponerlas. De este segundo modo en el tomo 6.º, capítulo 2, dice: "El 4 de Octubre de 1808, diez y nuevo días despues de haber caido del poder el virey Iturrigaray, murió en la prisión el licenciado Don Francisco Primo Verdad. Sus parciales atribuyeron su muerte a veneno, que aseguraban se le había dado por los que se habían apoderado del mando; pero nada estaba mas lejos de la verdad que ese hecho." El testimonio de Alaman i el del Sr. Zamacois valen por uno solo segun una regla de crítica que dice que si cincuenta autores copian lo que dijo uno, los 51 testimonios tienen el valor de uno. Yo presento los hechos que constan en la historia i son los siguientes: 1.º Verdad el 16 de setiembre en que fué preso estaba bueno i sano. 2.º Estaba en la madurez i robustez de la edad, pues poco pasaba de 40 años, i si tenía la constitución física de sus hermanos, como es probable, prometía muy larga vida. Yo conocí a sus hermanos D. Tomás, D. Pedro i D.º Ana, por que vivieron muchísimos años en Lagos i murieron en esta ciudad, en donde existe la numerosa familia del segundo. D.º Ana Verdad y Ramos, en edad septuagenaria murió del cólera morbus en 1833. El Presbítero D. Tomás Verdad y Ramos, a quien no solo conocí sino que traté, fué cura de Lagos i capellán del convento de capuchinas i murió a los 80 años, como consta por la inscripción que se lee al pie de su retrato en la sacristía del ex-convento. D. Pedro Verdad y Ramos murió a los 82 años. La capuchina Sor María Ignacia Verdad, a quien he tratado mucho, hija de D. Pedro i en consecuencia sobrina carnal del famoso D. Francisco Primo, vive actualmente en Lagos a la edad de 77 años. 3.º Verdad, a los pocos días de estar preso contrajo una enfermedad de muerte, i murió a los 19 días de prisión, es decir el 4 de octubre. 4.º Su familia lo asistió en su enfermedad; pero ningún parente ni amigo le vió cuando murió ni como murió, por que amaneció muerto en su cama el referido dia 4 de octubre. 5.º Corrió la voz de que había sido envenenado, voz de que dan testimonio Bustamante i Alaman. 6.º Los españoles europeos aborrecían i temían a los conjurados; pero a los que aborrecían i temían mas eran Talamantes i Verdad, por que eran los de mas talento i los de mas energía de carácter. 7.º Entre los españoles de la capital de México había tres clases de hombres, como en todas las ciudades populosas: unos eran varones angelicales, como el Sr. Arzobispo Llizana, otros, de una probidad mediana, i otros, muy viciosos i capaces de cualquier crimen. 8.º La aplicación del veneno no era entonces una cosa desconocida en la Nueva España, ni faltaban personas que tratasen de aplicarlo a alguno

paña a la sola insinuacion de la Independencia se manifestaban a la manera del rayo en esa resuelta negativa, en la prision del virey, en la prision de los que hacian la sola insinuacion de Independencia.

que se creia mui perjudicial al Estado: asi trataba de hacerlo Allende respecto de Hidalgo.

Alaman, refiriendo la muerte de Talamantes en el mismo capitulo dice: "Menos afortunado anduvo el Padre Talamantes, quien permaneció en las cárcellos secretas de la inquisición hasta el 6 de Abril de 1809, en que por providencia de Garibay y de la audiencia, fué conducido a Veracruz para ser embarcado para España con su causa, a disposicion de la junta central; pero detenido mientras se le embarcaba en el castillo de San Juan de Ulua, murió víctima de la epidemia regional del vomito, que á veces comienza muy temprano en la primavera, sin que se lo hubiesen quitado los grillos que tenía puestos, segun entonces se dijo, sino despues de muerto." En la muerte de Talamantes concurrieron tres circunstancias terribles: 1.<sup>a</sup> Habérsele detenido sin necesidad en San Juan de Ulua en la estacion del calor, cuando ya son bastantes los casos de vomito, exponiéndose a morir, como en efecto sucedió. 2.<sup>a</sup> Cuando Talamantes padecía los tormentos del vomito, cuando era un hombre indefenso i que ya no podia hacer ningun daño, i cuando necesitaba de que le quitasen los grillos para aplicársele algunos medicamentos, no se los quitaron. 3.<sup>a</sup> Cuando ya Talamantes estaba en agonía, cuando la Iglesia, la medicina, la civilizacion i la humanidad rodean al hombre de alivios para hacerle menos penosa la muerte, no le quitaron los grillos. Así lo dijo la fama i ni Alaman ni los españoles la han contradicho. Esas circunstancias indican de parte de los españoles europeos un grande odio a Talamantes. Yo adopto el pensamiento del joven historiador Perez Verdia, de que Verdad fué el protomartir de la Independencia de México. [Es claro que no se habla en el orden religioso]. Verdad i Talamantes coronaron su grandiosa empresa muriendo con valor en su tormentoso lecho. Hui lechos tan gloriosos como los cadalso. Del lecho de Verdad i del de Talamantes salió el pensamiento de Allende. Alaman, que a Hidalgo, Morelos i otros principales partidarios de la Independencia, no les perdona ni sus debilidades como hombres en la vida privada, sino que las saca a la luz de la prensa, dice de Talamantes: "Era este un religioso mercedario, de aquellos que de su profesion no conservan mas que el hábito; había venido del Perú su patria para pasar a España por disturbios en su provincia, pero se había ido quedando en Méjico, en donde vivia fuera de su convento, frecuentando las casas de juego y petardeando para hacerse de dinero." Alaman no presenta ninguna prueba de esos defectos de Talamantes, ni aun de los que en el mal lenguaje del foro se llaman semiplenas, i ningun otro historiador refiere esos hechos. Dice que Talamantes tuvo malas cualidades, i calla algunas de las buenas, a pesar de ser notables, como el que el monje era Doctor de la Universidad de Lima. Beristain en su Biblioteca, dice: "Talamantes [Fray Melchor], natural de la ciudad de Lima, doctor teólogo, religioso del militar orden de Nuestra Señora de la Merced y definidor general por su provincia del Perú. Pasando de aquel reino para España, se detuvo algunos años en Méjico, donde fué apreciado y honrado de los doctos por su talento y fina literatura; y comisionado por el superior gobierno para escribir sobre la Demarcacion de Límites de las posesiones españolas con las antiguas francesas del Nuevo México, Tejas y Florida. Cuando trabajaba con ardor en el desempeño de este encargo, que vino a concluir el Padre Pichardo, llegó el fatal 15 de Septiembre de 1808, y envuelto (ignoro por qué) en aquella tempestad poli-

dencia, en las espantosas muertes de Verdad i Talamantes, en la entrega de Iturriigaray a la muerte i demás palpitantes sucesos de 1808, el pensar que estos mismos españoles estuvieran dispuestos a permanecer neutrales respecto del pensamiento de Hidalgo, i que lo habrían aceptado mui facilmente en pocos meses, es tan inverosímil que raya en ridículo.

El Sr. Zamacois, cerrando los ojos a la historia, dice que en 1810 reinaba una completa fraternidad entre españoles europeos i americanos en la Nueva España; i lo peor i mas admirable es que no lo dice una sola vez i por accidente, de manera que pudiera atribuirse a lijerezza, sino que lo asienta repetidas veces en diversos tomos de su Historia i con insistencia. Con la negativa de los españoles europeos a la junta general solicitada por los americanos, con la prision i destierro del virey, con la prision de los conjurados, con la terrible muerte de los principales de ellos i demás golpes dados por los españoles europeos a los americanos en 1808, se aumentaron las antiguas rivalidades i recrrecieron los antiguos odios entre unos i otros, la Nueva España se puso en armas por la primera vez, i se preparó un movimiento hacia la Independencia, no ya embozado sino desembozado, no raquítico i estéril, sino gigantesco i eficaz el pronunciamiento a pecho descubierto i la guerra abierta de Hidalgo; el **único medio**, de hacerse la Independencia de México; el único medio con que todas las colonias se han independido de sus metrópolis. Iturriigaray i los demás conjurados habían sido aprehendidos como quien agarra pollos, i Verdad i Talamantes habían muerto con la facilidad con que mueren los pollos; no había de ser así en lo de adelante. En inutiles tratos en una sala del palacio del virey había quedado el negocio de Independencia en 1808; en lo de adelante este negocio, salvando el *Popocatepetl* i pasando allende el Nayarit, sería tratado en las casas ricas de los españoles, en los talleres i colegios de los criollos, en las chozas de los indios i en los trapiches de los negros; sería el *negocio de la nación*, i el teatro en que se trataría i arreglaría sería el campo de

ca, fué arrebatado al puerto de Veracruz, donde falleció víctima de la fiebre regional." Ese paréntesis "(ignoro por qué)" es una rareza. Beristain fué complicado en la conjuración i preso juntamente con Talamantes, i seis años despues dice que ignora por qué fué preso Talamantes.

De los tres principales conjurados, Iturriigaray fué el único que escapó de la muerte, aunque los españoles lo remitieron a España pensando todos ellos, segun refiere Alaman, que en España le aplicarían la pena de muerte. Dice el mismo historiador que el Sr. Arzobispo Lizana se abstuvo de tomar participio en el proceso de Iturriigaray por no incurrir en irregularidad, teniendo por seguro que aquella era una causa de sangre.

batalla de la nacion entera. Se desembainó en Dolores la espada que no se habia de embainar hasta Acatempan. Alaman en la obra, parte i libro citados, capitulo 6, manifestando los efectos producidos por los sucesos de 1808, i la situacion de los ánimos en la Nueva España en 1809 i 1810, dice: “**Aumentaronse** pues con este golpe las rivalidades, **recrecieronse** los odios y se multiplicaron los conatos de revolucion, que terminaron en una abierta y desastrosa guerra.” (1). /Tal era la situacion de los ánimos que al Sr. Zamacois ha parecido la mas oportuna para suponer a los españoles europeos dispuestos a permanecer neutrales respecto del pensamiento de Hidalgo, i que lo habrian aceptado mui facilmente en pocos meses! (2).

En fin, los españoles europeos aceptaron la Independencia de México de España. ¿I cuando la aceptaron? En 1821, ¡al cabo de once años de guerra!; cuando ante la *voluntad nacional*, uniformada i robustecida, todo era impotente. Dice Alaman que los españoles europeos i los realistas, poniendo a su cabeza a Iturbide, fueron los que consumaron la Independencia en 1821 (3). Si, los es-

(1) Esa palabra de Alaman *aumentaronse* las rivalidades, quicre decir lo mismo que refiere en otros lugares de su Historia, asaber, que antes de 1808, durante los tres siglos del vireinato, ya existian las rivalidades entre españoles i mexicanos; i esa otra palabra *recrecieronse* los odios muestra que ya antes, durante los tres siglos del vireinato, *habian crecido* los odios entre españoles i mexicanos. De paso perdonemos a Alaman ese *recrecieronse*, como un disparate en el idioma, aunque el autor vivió algunos años en España, por que el verbo compuesto *recrecer* es neutro como su simple *crecer*; debió decir *recrecieron*.

(2) En mi folleto Descripcion de un Cuadro de Veinte Edificios, página 172, dije que me parecia que el Sr. Zamacois en una que otra de sus apreciaciones que hace en su Historia de México es parcial, i que en la generalidad de sus apreciaciones es imparcial. Rectifico aqui ese modo de pensar, diciendo que el número de las apreciaciones en que dicho historiador es parcial, no es tan corto como yo habia creido, i el número de las apreciaciones en que es imparcial, no es tan grande como me habia parecido. Desde San Cipriano i San Agustin hasta D. Lucas Alaman, i tambien antes i despues, son innumerables los escritores públicos que han rectificado i aun se han retractado de modos de pensar asentados antes, que tales rectificaciones i aun retractaciones son necesarias para escribir con acierto i provienen de la buena fe con que se escribe. El mismo Sr. Zamacois en diversos lugares de su Historia se retracta de juicios asentados antes en su misma Historia, por ejemplo, en el tomo 14, narrando los sucesos de 1856, dice que el Doctor D. Francisco Javier Miranda, Cura del Sagrario de Puebla, era un clérigo intrigante promovedor de revoluciones, i en el tomo 17, capítulo 1.º dice que se retracta de ese juicio, i que el Doctor Miranda era un defensor de las ideas católicas en el terreno licito, por lo qué el gobernador de la Mitra i clero de Puebla le había dado un voto de gracias.

(3) Concluye la primera parte de su Historia con estas palabras: “la independencia vino a hacerse, por los mismos que hasta entonces habian estado impidiéndola.”

pañoles europeos i los realistas fueron los que dieron la última mano a la revolucion de Indépendencia; este mérito, valga lo que valiere, nadie se los quita. En el juego de billar, uno empuña el taco i le dá un fuerte impulso a una bola, esta choca fuertemente con otra i esta segunda bola tumba los palos. Hidalgo empuñó el taco, la revolucion de Independencia de 1810 i siguientes fué la primera bola, la revolucion de 1821 fué la segunda bola, i el gobierno español fué los palos. No tiene duda: los palos ceden a la fuerza de la segunda bola. ¡*Il como* aceptaron la Independencia los españoles europeos en 1821? Cuando vieron que la Independencia era irremediable, abrieron su paracaidas, llamado Plan de Iguala, para quedar lo menos mal posible. La aceptaron continuando siempre los españoles gobernando a México, estableciendo que gobernaría a México Fernando VII o algun príncipe de la Casa de Borbon. Es decir que México era independiente del gobierno de los españoles residentes en España, pero no era independiente de los españoles residentes en México. Es decir que el cambio político era a modo de un habil juego de manos. Es decir que el menor salia de la curaduria bajo una forma, i continuaba en la curaduria bajo otra forma, siendo gobernado siempre por otro i no por si. ¡Rara Independencia! Cuando los *huehuenches* que habian fraguado (en union de Iturbide) el Plan de Iguala, asaber, el canónigo español Monteagudo, el inquisidor español Tirado i el oidor español Batalier, cuando la multitud de españoles europeos que habian autorizado el mismo Plan vieron que no habia el gobierno de españoles que se habian figurado, sino que era proclamado el gobierno de *un mexicano*, Iturbide, dijeron: “/Eh!, /eh! Esto no fué lo contratado,” i unos emigraron al extranjero i otros combatieron el gobierno del mexicano. Monteagudo emigró a los Estados Unidos, i Batalier, el Sr. Fonte, español, Arzobispo de México, el Sr. Perez, español, Obispo de Oaxaca i multitud de españoles emigraron a España. Los españoles que quedaron en el pais no trataron mas que de echar por tierra el gobierno del mexicano i establecer el gobierno del español príncipe de Borbon, conforme al Plan de Iguala, por lo qué eran conocidos con el nombre de borbonistas (1). Deducción

(1) Alaman en su Historia, parte 2, libro 2, capítulo 6, hablando de la proclamación de Iturbide para Emperador, dice: “Los que solo habian admitido la independencia sobre la base del cumplimiento del Plan de Iguala, se separaron de los negocios y aun salieron del pais: de estos fué el Arzobispo de México D. Pedro Fonte . . . Los partidos quedaron reducidos por entonces a los iturbidistas, empeñados en sostener a Iturbido en el trono, y sus contrarios, ya republicanos, ya borbonistas, que sin te-

final. Ni al cabo de once años de guerra los españoles europeos aceptaron la Independencia con *gobierno de mercenarios*; ni en 1821, cuando la revolucion de Independencia se hizo con la mayor moderacion i sin las mas pequeñas molestias a los españoles europeos, ni entonces, repito, aceptaron estos el pensamiento de Hidalgo.

**Amor de familia desordenado.** Hai algunos que únicamente por ser hijos de españoles son alamanistas; ¡como si no se pudiera conciliar el amor i la veneracion a nuestro padre con la cualidad de ser racional, el amor a la patria i el culto de la verdad!

**Interes pecuniario desordenado.** Hai muchos empleados publicos ilustrados i dignos; pero no faltan hombres que andando a caza de algun destino o teniéndolo ya, por las muchas piedras que en aquel camino habia, temen que se les suelte de las manos i se vuelven furibundos patriotas. Por el extremo contrario, sucede con frecuencia que, (por ejemplo), el dependiente de la tienda de comercio de un español expresa las mismas ideas de su patron, i el cobrador de casas de un iturbidista es tambien iturbidista.

### Preocupacion: Tercera fuente de errores en materias historicas.

Aquí de mi cedazo. La preocupacion: esta es una de las principales i mas frecuentes fuentes de errores en nuestros juicios, pues aun el patriotismo exagerado, como que viene desde la niñez, siempre viene acompañado de la preocupacion. La palabra *preocupacion* es compuesta de la preposicion *pre*, que significa *antes*, i del sustantivo *ocupacion*. Es pues una *ocupacion anticipada* del entendimiento. Una vivora perseguida, se arrastra violentamente i mete la cabeza en el agujero, i una vez metida, por mas que se le tire de la cola, primero se le hará pedazos que separarla del hoyo. ¿Porqué? Por que ya metió la cabeza. He aquí un ejemplo de la fuerza que tiene una *ocupacion anticipada*. Una vasija nueva de barro, si se le echa vino o aceite i el licor permanece bastante tiempo en ella, se impregna de tal suerte, que aunque despues se vacie i se le eche otro licor, conserva por años i aun por siglos el rastro i el color del primero que se le echó. He aquí otro ejemplo de la fuerza que tiene una *ocupacion anticipada* (1). Ya con estos ejem-

---

ner por entonces plan ni proyecto combinado, no aspiraban a otra cosa que a *errar por tierra lo existente*."

(1) En las ruinas de Pompeya vi en algunas de las antiguas tiendas de comercio, muchas grandes ollas de barro con el rastro del vino i del aceite. Las ruinas de Pompeya tienen dieciocho siglos i medio.

plos entenderemos lo que es una preocupacion. Es el juicio errado que se hace de alguna cosa, ordinariamente en los primeros años de la vida, en virtud de impresiones vivas i profundas: este juicio se arraiga para toda la vida, de manera quē aun en la edad madura i en la vejez es mui dificil mudarlo, juzgando de aquel objeto de una manera diversa. Tal es la fuerza de la educacion en lo religioso, en lo politico i en todos sentidos. Esas impresiones vivas i profundas vienen de dos fuentes: 1.º los *sentidos*, especialmente la vista, el oido i el tacto, que han sido afectados profundamente, i 2.º la *autoridad*: padres, tios, maestros etc, advirtiendo que para un niño, hasta un hombre crédulo de edad madura i una criada anciana son autoridad (1).

Los filósofos enseñan la fuerza con que se graban las ideas que se infunden en la primera edad, i la tenacidad con que se adhieren i perseveran en el entendimiento toda la vida. Platon en su *Euprphon* dice que es necesario cultivar con grandísimo cuidado las inteligencias de los niños, no infundiéndoles ninguna idea falsa, por que son como arbolillos, i que si un arbol se tuerce a los principios, permanecerá torcido cincuenta, cien o mas años mientras exista (2). Plutarco dice: "Como los sellos se imprimen en la blanda cera, así las doctrinas se graban en las almas de los niños" (3). Horacio dice: "La lana teñida de púrpura no vuelve a su antiguo color" (4). "La vasija nueva de barro conserva por mucho tiempo el olor del

---

(1) El institutista Zeferino Gonzalez en su "Filosofia Elemental," libro 1.º, sección 2.º, capítulo 3, artículo 7, dice: "Entregados en la infancia en manos y en compañía de criados, mujeres y niños; acostumbrados luego a creer ciegamente lo que los padres y maestros nos enseñan, llegamos a la edad adulta con no pocos juicios, ó defectuosos, ó formados por lo menos sin discernimiento."

El poeta filósofo distingue con mucha exactitud en su Arte Poética el hecho del *nacimiento*, causa del patriotismo, del hecho de la *educacion*, causa de las preocupaciones, pues dice: "Convendrá mucho tener en cuenta si el que habla nació en la Cólquida o en Asiria, si se crió en Tebas o en Argos." *Intererit multum . . . loquatur Colchus, an Assyrius, Thebis nutritus, an Argis.* La palabra *nutritus* es mui preciosa, por que no significa la educacion secundaria, sino la educacion en la niñez, que es la principal fuente de las preocupaciones.

(2) Citado por Alápide, *in Thren.*, cap. 3, v. 27.

(3) *Sicut sigilla molibus imprimuntur ceris, ita et doctrinae, dum puerilis animus est, insculpuntur. [De Educatione liberorum].*

(4)

*Neque amissos colores*

*Lana refert medicata fugo.*

(Libro 3, Oda 5, versos 27 i 28.)

licor que una vez se le echó" (1). I San Gerónimo, copiando a Horacio, dice: "Dificilmente se borran las ideas infundidas en los primeros años. ¿Quien volverá a la púrpura de Tiro su antigua blancaura? La vasija nueva de barro conserva por mucho tiempo el sabor i el olor del licor que se le echó al principio" (2). El mismo Platón en su libro *De Las Leyes*, libro 7, dice: "La educación servil hace a los hombres serviles: abyectos, iliberales" etc. (3). Serviles, esto es, dominados por las ideas que han mamado con la leche, temerosos de contradecirlas, espantadizos de toda idea nueva, como si fuera una impiedad, aunque sea buena, llamándola una *peligrosa novedad*, como llamaban los doctores de las Universidades de España i los de la Nueva España al sistema de Copérnico, a las doctrinas sobre la combustion, sobre la electricidad i demás de la filosofía moderna. I esto ya a mediados del siglo pasado, cuando ya esas doctrinas eran enseñadas hacia mucho tiempo en los colegios de las demás principales naciones de Europa, como Francia, Italia, Inglaterra, Holanda i Alemania (4).

(1)

*Quo semel est imbuta recens servavit odorem  
Testa diu.*

[*Lib. 1, Epist. ad Lollium.*, v v. 69 i 70].

(2) *Difficiliter eruditur quod rudes anni perbiberunt; lanarum conchylicta quis in pristinum candorem revocet? Recens testa diu et saporem retinet et odorem quo primùm imbuta est.* [*Epist. ad Lactam de Institutione filiae*].

(3) Citado por Alápide, Comentarios a los Proverbios de Salomon, capítulo 13, verso 18.

(4) Cuando se cita con risa alguna doctrina de la física que se enseñaba en México en el siglo pasado, los defensores del gobierno español contestan: "Era la física de ese tiempo." Falsa i mala respuesta, por que ya en ese tiempo estaba la física muy adelantada en las demás naciones principales de Europa. La verdadera respuesta es esta: era la física en la *atrasada* España i en México i demás colonias hispano-americanas, tan *atrasadas* como su metrópoli. Las pruebas históricas de esta verdad son abundantes, pero en una nota no me es posible presentar mas que unas cuantas tomadas de Feyjoo i de Beristain.

Feyjoo, hombre superior a su siglo i a las innumerables preocupaciones de sus compatriotas los españoles, en sus *Cartas Críticas*, tomo 2, pone este encabezado a su carta 16: "Causas del atraso que se padece en España en orden a las Ciencias Naturales." Luego comienza dicha carta de esta manera: "Muy Señor mio: A vuelta de las expresiones de sentimiento que Vuesa Merced hace en la suya de los cortos y lento progresos, que en nuestra España logran la Física y Matemática, *aun despues que los extranjeros en tantos libros nos presentan las GRANDES LUCES que han adquirido en estas ciencias*, me insinúa un deseo curioso de saber la causa de este atraso literario de nuestra nación, suponiendo que yo habré hecho algunas reflexiones sobre esta materia. Es así que las he hecho, y *con franqueza* manifestaré a Vuesa Merced lo que ellas me han descubierto.—No es una sola, Señor mio, la causa de los CORTÍSIMOS progresos de los españoles en las facultades expresadas, sino muchas, y tales, que aunque

Grande admiracion causaria que México i las demás colonias hispano-americanas hayan permanecido bajo la dominacion española el larguisimo espacio de ¡tres siglos!, si no nos sacára de la admira-

cada una por si sola haria poco daño, el complejo de todas forman un obstáculo casi absolutamente invencible." El sabio benedictino presenta en su carta entre otros muchos conceptos los siguientes. "La primera (causa del atraso de España en las ciencias naturales) es el corto alcance de algunos de nuestros profesores . . . La segunda causa es la *preocupacion* que reina en España contra toda novedad. Dicen muchos que basta en las doctrinas el título de nuevas para reprobárlas, por que las novedades en punto de doctrina son sospechosas; esto es confundir á Poncio de Aguirre con Poncio Pilatos. Las doctrinas nuevas en las ciencias sagradas son sospechosas, y todos los que con juicio han reprobado las novedades doctrinales, de estas han hablado. Pero extender esta ojeriza á cuanto parece nuevo en aquellas facultades que no salen del recinto de la naturaleza, es prestar, con un despropósito, patrocinio á la obstinada ignorancia.—Mas sea norabuena sospechosa toda novedad. A nadie se condena por meras sospechas. Con que esos escolásticos nunca se pueden escapar de ser injustos. La sospecha induce al examen, no á la decision: esto en todo género de materias, exceptuando solo la de la fe, donde la sospecha objetiva es odiosa y como tal damnable.—Y bien: si se ha de creer á estos Aristarcos, ni se han de admitir á Galileo los cuatro satélites de Júpiter, ni á Huygens y Casini los cinco de Saturno, ni á Vieta la Algebra Especiosa, ni á Nepero los Logaritmos, ni á Harveo la circulacion de la sangre; por que todas estas son novedades en Astronomia, Aritmética y Física que ignoró toda la antigüedad, y que no son de data anterior á la nueva Filosofia. Por el mismo capitulo se ha de reprobar la inmensa copia de máquinas é instrumentos útiles á la perfeccion de las artes, que de un siglo á esta parte se han inventado. Vean estos señores á que extravagancias conduce su ilimitada aversion á las novedades . . . La tercera causa es el errado concepto de que cuanto nos presentan los nuevos filósofos, se reduce á *unas curiosidades inútiles*." Sigue refiriendo otras causas i concluye su carta de esta maniera: "A lo que Vuesa Merced me dice con admiracion y lástima al fin de su carta, que ha visto profesores de Filosofia, que no solo niegan el peso del aire, mas lo desprecian como quimera filosófica, le referiré un chiste que leí en la cuarta parte de la Menagiana, y que espero convierta su lástima y admiracion en risa. —Reinando en Inglaterra Carlos II, habiendo resuelto la Regia Sociedad de Londres enviar quienes hiciesen experimentos del peso del aire sobre el Pico de Tenerife, diputaron dos de su cuerpo para pedir al embajador de España una carta de recomendacion al gobernador de las Canarias. El embajador, juzgando que aquella diputacion era de alguna compañía de mercaderes que queria hacer algún empleo considerable en el excelente licor que producen aquellas islas, les preguntó ¿qué cantidad de vino querían comprar? Respondieron los diputados que no pensaban en eso, sino en pesar el aire sobre la altura del Pico de Tenerife. ¿Como es eso?, replicó el embajador. ¿Quereis pesar el aire? Esa es nuestra intencion, repusieron ellos. No bien los oyó el buen Señor, cuando los mandó echar de casa por locos, y al momento pasó al palacio de Wimbley á decir al Rey y á todos los palaciegos, que habian ido á su casa dos locos con la graciosa extravagancia de decir que querian pesar el aire, acompañando el embajador la relacion con grandes carcajadas. Pero estas se convirtieron en confusión suya, mayormente sabiendo luego, que el mismo Rey y su hermano el Duque de York e-

cion Platon con su gran pensamiento: "La educacion servil hace a los hombres serviles"; es decir, sin conciencia de su propia dignidad, de sus derechos i de los fueros de la razon; oscurecidas sus almas con la ignorancia, avasallados sus entendimientos por las preocupaciones, amenguados sus pensamientos i enervados sus sentimientos, i por esto aun sin deseo de salir de sus cadenas. Juan Jacobo Rousseau ha dicho: "Los esclavos pierden todo en las cadenas, hasta el deseo de salir de ellas." I si a alguno le choca ese pensamiento por ser de Rousseau, advierta que es el mismo de Platon, adoptado i citado por los Padres de la Iglesia i doctores católicos [1].

---

ran los principales autores de aquella expedicion filosófica . . . Pero si lo que Vuesa Merced me dice, que aun hay en España profesores que tratan de quimera el peso del aire, llegase á noticia de italianos, ingleses y franceses, ¿qué diran sino que los españoles somos cimbrios, lombardos y godos? Y aun escitas, siberios y circasios.—Dios guarda á Vuesa Merced muchos años" etc.

Esto pasaba en España, no en el siglo XVI, ni en el XVII, sino en el tiempo en que escribió Feyjoo, es decir, ya a mediados del siglo pasado. Esto pasaba en España cuando ya hacia ¡un siglo! que el italiano Torricelli había descubierto la pesantez del aire.

Beristain en su Biblioteca, en la biografia del Padre José Mariano Vallarta, de la Compañia de Jesus, dice: "Fué Prefecto de estudios del colegio de San Ildefonso: recibió el grado de Doctor en la Universidad, y por fallecimiento del Padre Doctor Lazcano, obtuvo en ella la cátedra del Eximio Suarez, que sirvió hasta la expatriacion de los jesuitas de México . . . Fué excelente humanista, filósofo aristotélico agudísimo y singular por la precision, sutileza y energía de sus discursos y argumentos en la palestra escolástica, donde eran formidables sus silogismos; y por eso era vulgar dicho en México que "quien sabia responder á los argumentos del Padre Vallarta, tenia mucho adelantado para responder á los que el diablo podia poncrle en el Tribunal del Juicio," y en la teología fué profundo y consumado. Resistió tenazmente á la reforma de estudios de su provincia de México, fundada en que los *libros y métodos modernos eran unas minas ocultas, inventadas para volar los fundamentos de la religión*. Con estas ideas vivió en América, no las depuso en Roma, y murió promoviéndolas en Bolonia." Por lo visto, el Doctor Vallarta era de los jesuitas mas sabios e influyentes en los colegios de la Nueva España, era el prefecto de estudios en el colegio principal, que era San Ildefonso, i en el ingenio peripatético era semejante al mismo diablo. Consta por la historia que los jesuitas eran los que iban a la vanguardia en la enseñanza de las ciencias en los colegios de la Nueva España, i sin embargo, se acaba de vér cuales eran las ideas i la enseñanza de los mismos jesuitas en materia de ciencias naturales i metafísicas de la filosofía moderna.

Despierte el Sr. Zamacois, que dice i repite muchas veces que México en tiempo del gobierno virreinal estaba en materia de ciencias *al nivel de las naciones mas cultas de Europa*.

(1) La experiencia diaria confirma la máxima de Platon. Amado lector, ¿vés a ese estudiantito encojido que *anda a la sopa* del Señor Fulano o del Señor Zutano, que le presta bajos servicios, adulador i sufridor de deseares i humillaciones? Pues puedes a-

El Ilustrísimo Bouvier confirma tambien la verdad de la fuerza que tienen toda la vida las ideas i educacion en la primera edad: hablando de las preocupaciones, dice: "Estos juicios preconcebidos parece que crecen con nosotros, se arraigan mas i mas en nuestras almas, despues los tenemos como conocimientos *evidentes* de las cosas, i con suma dificultad [*difficillime*] nos podemos desprender de ellos" (1). En fin, Descartes dice: *Il n'est pas plus aisé á un homme de se defaire de ses préjugés, que de bruler sa maison.*

La preocupacion o prejuicio no respeta sexos, edades, talentos, probidad, borlas de Universidades, plumas de sabios, cucañas republicanas, cetros ni coronas. La historia universal da testimonio de que en cada época i en cada nacion raros han sido los *filósofos*, los que se han sobrepuerto a las preocupaciones comunes, i mas raros todavia han sido los *heroes*, los que con entereza se han animado a hablar i obrar contra las preocupaciones comunes, arrostrando la animadversion general, la persecucion, la pobreza, las enfermedades i una muerte temprana, i frecuentemente desastrada. El campo de los heroes es como el de los antiguos caballeros en los torneos, un *campo cerrado*: cerrado por el honor, por el valor i por el sacrificio de la vida; campo estrecho, en el qué mui pocos han tenido lugar. Gran filósofo fué Copérnico, i sin embargo, /pobre Copérnico!, por temor de la persecucion tuvo bastantes años manuscrita i bien oculta su obra "De las Revoluciones de los astros" [*De Revolutionibus orbium coelatium*], en la qué cstá presentado i desarrollado su célebre sistema, hasta que las enfermedades le avisaron que se hallaba en vísperas de morir: imprimió su libro en Nuremberg en 1543, i en el mismo año murió. El famoso astrónomo prusiano ni cuidó principalmente de la ilustracion i progreso de la humanidad, que peligraban con la perdida del manuscrito, sino de poner en cobro su sosiego, su salud i su vida, i procurarse lo que las almas vulgares llamamos una muerte tranquila. Los mas filósofos en la sociedad en que han vivido, han hablado i obrado como las viejas i como los rústicos, así los habitantes de chozas, como los rústicos habitantes de palacios i de una temible influencia social. Los mas filósofos han hecho el papel de Sancho Panza. Metiósele en la cabeza a Don Quijote que el asno pardo de un barbero era caballo rucio rodado, i que la bacia del barbero era el yel-

---

segurar i en caso necesario jurar, que llegará a los altos puestos, aunque no tenga mas que una mediana capacidad intelectual, i a veces infima; por que esta educacion servil lo hará despues *humilde i de buen genio* con los de arriba, camino real i seguro para los altos empleos.

(1) *Instituciones filosóficas*, parte 1.º, disertación 3, capítulo 5, § 2.

mo de Mambrino. Ya Don Quijote habia apaleado a Sancho por que se habia reido de una locura de aquel, i temiendo este los pallas, no queria decir la pura verdad respecto del asno i de la bacia, sino que decia a su amo: "digame Vuesa Merced, ¿qué haremos deste caballo rucio rodado, que parece asno pardo?" . . . Cuando Sancho oyó llamar á la bacia celada, no pudo tener la risa; mas vi nosele á las mientes la cólera de su amo, y calló en la mitad della. ¿De qué te ries, Sancho?, dijo Don Quijote. Riome, respondió él, de considerar la gran cabeza que tenia el pagano, dueño desde almete, que no semeja sino una bacia de barbero pintiparada" [1]. Otras veces Sancho, en parte movido por la fuerza de la verdad, i en parte por el temor de provocar el enojo de su amo, a la que era realmente bacia i este creia yelmo, él le llamaba *baciyelmo*. ¡Oh cuantos *baciyelmos* se vén en los filósofos que viven en una sociedad dominada por preocupaciones! Pero lo mas admirable es que no solo los filósofos i desprecipitados, sino los mismos preocupados a veces i de una manera inconsciente, al que creen caballo rucio rodado, le llaman lo que es realmente, asno pardo, i al que creen yelmo le llaman *baciyelmo*; por que la verdad que se oculta i desfigura por ignorancia, preocupacion u otra fuente de error, es semejante a una luz que, aunque se encierre i oculte en un aposento, sale i se echa de vér por las rendijas de la puerta. Por esto en toda historia, discurso cívico, alegato forense, sermon, drama, poesia lírica i cualquier otra composicion literaria, escrita erroneamente por ignorancia, preocupacion, patriotismo exagerado u otra fuente de error, hai precisamente *baciyelmos*, o sean conceptos contradictorios. Por esto en la Historia de Alaman i en la del Sr. Zama-cois hai bastantes *baciyelmos*.

Hai enfermedades físicas que son incompatibles con cierta situación del individuo, verbi gracia, las viruelas no atacan a los vacunados; mas la enfermedad moral de las preocupaciones invade todas las situaciones i todos los terrenos. Unos tienen preocupaciones en materias religiosas, otros en materias políticas, otros en mate-

(1) La retractacion de Galileo, con la añadidura a media voz "i sin embargo se muere", ¿qué fué sino un caballo rucio rodado que siempre era asno pardo? La doctrina religiosa que los filósofos de Grecia i Roma profesaban en público por miedo del pueblo, mui diversa de la que profesaban en secreto, ¿qué era sino un caballo rucio rodado, i en la realidad asno pardo? El llamamiento en el Plan de Iguala de un priuicipe de la Casa de Borbon o de otra Casa reinante, era mui sincero de parte de Montengudo i demás españoles i realistas; pero de parte de Iturbide i de sus secretos parciales, como el Sr. Perez, Obispo de Puebla, ¿qué era sino un caballo rucio rodado, i en la realidad asno pardo?

rias literarias, otros en materias higiénicas, otros en materias medicas, otros en materias rurales etc. El filósofo Heráclito juzgaba que se había de Morar de todo, i con la cabeza cubierta de tempranas canas i algunos dientes menos, andaba en la calle con un pañuelo en los ojos empapado en lágrimas por las desgracias de la humanidad; i el filósofo Demócrito juzgaba que todo era digno de risa, i rechoncho i mofletudo, andaba en la calle riéndose a carcajadas i contando con los dedos las locuras humanas. Pedro está preocupado contra Ciceron i enseña a Virgilio, i Juan está preocupado contra Virgilio i enseña a Ciceron. Antonio está preocupado a favor del caballo i Santiago a favor de la sota. Fulano cree perjudicial el estudio de la Historia en el colegio de su cargo, Zutano está preocupado en favor de los espíritus chocarreros i traviesos, o sean los duendes en el siglo XIX, i Mengano está preocupado en pró del masonismo, o sea la Inquisicion en el siglo XIX. Este está preocupado a favor de todo lo frances, este otro, en contra de todo lo norteamericano, aquel en contra del uso del tabaco, aquel otro contra los alzacuellos, i el de mas allá contra los ferrocarriles. Quien anda cavando la tierra buscando minas de plata, i quien anda cavando la tierra buscando tesoros que escondieran los antepasados. En fin, el campo de las preocupaciones es vastísimo sujetaiva i objetivamente, i yo no haré mas que espigar algunos hechos i ejemplos.

Si hubierais dicho, Señores lectores, a los sacerdotes egipcios, los mas sabios de la antigüedad: "Es una tontería adorar a las cebollas i a los ajos," ellos os habrían contestado: "Vosotros sois los tontos, creyendo que adoramos material i directamente estos objetos; ellos son para nosotros *unos mitos* sapientísimos, que entrañan ideas mui elevadas; unos mitos que encierran todos nuestros deberes para con Dios, para con nosotros mismos i para con los demás hombres; unos mitos que son los gémenes fecundos de nuestro patente progreso i civilización." Los civilizados aztecas i demás pueblos civilizados de Anahuac, se prestaban a todas las exigencias de Hernan Cortes i demás conquistadores, menos a aquellas que contradecían sus antiguas preocupaciones, por ejemplo, la supresión de los sacrificios humanos (1). Sabias i profundas cosas ha dicho el sa-

(1) A todo se prestaron los civilizados totonacos; pero cuando Cortes trató de que dejases sus ídolos i sacrificios humanos, he aquí lo que dice Bernal Diaz del Castillo: "Y todos los Caciques, Papas y principales respondieron, que no les estaba bien de dejar sus ídolos y sacrificios, y que aquellos sus Dioses les daban salud y buenas se-  
mestras y todo lo que habían menester . . . Y puestos que estábamos todos muy

pientísimo Feyjoo sobre las preocupaciones de los americanos, de los griegos, de los romanos i demás pueblos de la tierra, i yo haría traición a la verdad, a la justicia i a la historia, callando aquí esos interesantísimos pensamientos. En su Teatro Crítico, tomo 2, discurso 15, dice: "Opondráseme acaso que las absurdísimas opiniones que en materia de religion padecen los mas de los pueblos de Asia, África y América, mucho mas la carencia de toda religion que se ha observado en algunos, nos precisan á hacer bajísimo juicio de sus talentos.—Respondo lo primero, que aunque los errores en materia de religion son los peores de todos, *no prueban absolutamente rudeza* en los hombres que dan asenso á ellos." En mi Compendio de la Historia Antigua de México, parte 2.º, libro 1.º, reflexion 11, digo: "No hai cosa mas frecuente en los historiadores de México que llamar a los aztecas *bárbaros, salvajes y feroces* por sus sacrificios humanos. Con el mas profundo respeto y con la venia de tanta gente ilustre, y usando del derecho de libertad de pensar en materias humanas, me separo de su opinion, y creo que los aztecas *en los mismos sacrificios* no eran salvajes, sino fanáticos. Para entender esta reflexion 11, conviene mucho distinguir esas dos cosas bien diversas. La palabra *salvaje* viene de *selva*, y la palabra *fanatismo* viene de *fanum*: templo. La palabra *selva* nos recuerda muchos árboles, muchas piedras, mucha fruta para comer, mucha agua para beber, muchos animales que se embisten y se matan unos a otros; es decir, un conjunto de objetos materiales i principalmente *animales*. La palabra *templo* [en cualquiera religion] nos recuerda *ideas*

---

á punto con nuestras armas, como lo teníamos de costumbre para pelear, y les dijo Cortes á los Caciques que los habían de derrocar (á los ídolos), y cuando aquello vieron, luego mandó el Cacique Gordo (el rey de los totonacos, a quien Bernal Diaz llama así por que era extraordinariamente gordo), á otros sus capitanes que se apercibiesen muchos guerreros en defensa de sus ídolos: y cuando vió que queríamos subir en un alto Cu, que es su adoratorio, que estaba alto, y había muchas gradas, que ya no se me acuerda que tantas había, vimos al Cacique Gordo con otros principales muy alborotados y sañudos, y dijeron á Cortes que ¿por qué les queríamos destruir?, y que si les hacíamos deshonor á sus Díos, ó se los quitábamos, que *todos ellos perecerían y aun nosotros con ellos.*" (Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España, capítulo 51). El debilísimo Moctezuma se prestó hasta ir a la cárcel; pero cuando se trataba de la supresión de los sacrificios humanos, todos los razonamientos i largas conferencias que tuvieron muchas veces Cortes i el Padre Olmedo con aquél, acababan con estas palabras del rey azteca: "Vuestros Díos son buenos, y los nuestros también, por que nos dan salud, cosechas y demás bienes en abundancia, paz, progreso y civilización." I lo mismo que decían los totonacos i los aztecas, decían los demás pueblos de Anahuac: hablo de los que usaban de los sacrificios humanos, pues no todos los referidos pueblos usaban de ellos.

eleradas: la Divinidad, el hombre, la familia, la patria. La Divinidad: una Suma Sabiduría, Suma Bondad, Omnipotencia, Providencia etc. El hombre: su principio, su destino, sus dolores, sus alegrías, sus temores, sus esperanzas. La familia y sus cuitas. La patria: sus hazañas pasadas, sus batallas, sus triunfos" etc.

Continua Feyjoo: "Nadie ignora que los antiguos griegos y romanos eran muy hábiles para ciencias y artes. Con todo, ¿qué gente mas fuera de camino en cuanto al culto? Adoraban Dioses adúlteros, pérvidos, malignos. Roma, que como dice San León, dominaba á todas las naciones, era dominada de los errores de todas. En empezando el hombre á buscar la Deidad fuera de sí misma, no hay que hacer cuenta de la mayor ó menor capacidad, por que anda tambien fuera de sí misma la razon. Para quien camina á obscuras, es indiferente el mayor ó menor precipicio, por que no los vé para medirlos, y aun no sé si *en empezando á errar, se descamina mas el que mas alcanza*; por que en punto de religion, supuesto el primer yerro, fácilmente se confunde lo misterioso con lo ridículo, y afecta la *sutiliza* hallar algunas señas recónditas de divinidad en lo que mas dista de ella segun el juicio comun." En mi mismo Compendio, parte i libro, reflexion 6, digo: "De sacrificar a los animales mas parecidos al hombre a sacrificar al mismo hombre, habia un paso. Una mala lógica los hizo darlo, y llegaron en la aplicacion del principio a los mayores excesos; por que dice Benjamin Constant: *Rien n' est plus terrible que la logique en la absurdité*. Deseando ser mui religiosos, mui lógicos, mui civilizados i mui agradables a los dioses dijeron: "A los dioses debe sacrificarse lo mejor. Luego les agradará mas y se haran mas propicios sacrificándose hombres que sacrificándoles animales." "Los paganos, dice Gau me, no se limitaron á esto [al sacrificio de animales]: concluyeron que mientras mas importante fuese la víctima, mas eficaz seria el sacrificio. Esta creencia, *jasta en sus raíces*, pero corrompida por el demonio, produjo en *todas partes* la horrible supersticion de los sacrificios humanos" (1).

Prosigue Feyjoo: "Respondo lo segundo, que no podemos asegurarnos de que la idolatria de varias naciones sea tan grosera como se pinta. En orden á los antiguos idólatras ya algunos eruditos esforzaron bien esta duda, proponiendo sólidos fundamentos para pensar que en el simulacro no se adoraba el tronco, el metal, ó el mármol, sino algun númer que se creia huesped en ellos. Verdaderamente parece increíble que un estatuario, como le pinta gracio-

(1) Catecismo de Perseverancia, parte 4.º, capítulo 11.

samente Horacio en una de sus sátiras, enarbolada la hacha con una mano, asido un tronco con la otra, perplejo sobre si haria un Priapo ó un escaño, considerase en si mismo la autoridad que era menester para fabricar una Deidad.—Lo mismo digo de los idolos animados. ¿Como he de creer que los egipcios, que fueron algunos siglos el reservatorio de las ciencias, tuviésen por término ultimo de la adoracion unas viles sabandijas, y aun los mismos puerros y cebollas, como dice de ellos Juvenal con irrisión irónica, que les nacian en sus huertos?: *O sanctas gentes, quibus haec nascuntur in hortis Numinis!* Mas razonable es pensar que aquella nacion, que era genialmente inclinada á representar todas las cosas con enigmas y simbolos, adorase en aquellas viles criaturas alguna **mística significacion** qua les daban, y que el culto fuese respectivo". En mi referido Compendio, en dicha reflexion 6, digo: "Los sacrificios humanos de los aztecas, vistos con los ojos de la carne, no producen mas que estas interjecciones: ¡ai!, ¡oh!, ¡ah!, ¡puf!, y esto de nada sirve, pues ya en mis Elementos de la Gramática Castellana procuré probar que las interjecciones no son expresiones del *pensamiento*, sino del *sentimiento*, parecidas al mujido del buei, al ladrido del perro y al relincho del caballo. Pero si se pregunta ¿qué **significaba** el hombre tendido sobre la piedra?, aquí comienza el estudio de las causas, el mirar el hecho con los ojos del espíritu, la Filosofia de la Historia, y esta sí aprovecha mucho... "Con la Historia misma de esos pueblos, dice nuestro D. José Fernando Ramírez, se demuestra que los sacrificios humanos, por mas execrables y degradantes que parezcan á la naturaleza inmortal del hombre, no lo son á tal punto que *hagan imposibles los adelantos en la cultura moral e intelectual* (1). Creo que esta proposicion se puede probar tambien con la Historia universal... Los sacrificios, sea cual fuere su especie, y especialmente los humanos, muy lejos de probar la parálisis intelectual y moral de un pueblo, son el indicante mas seguro de que se encuentra en una vía avanzada de progreso." Ramírez, Notas a la Historia de la Conquista de México por Prescott, nota 2. El lector comprenderá que ni esta ni otras proposiciones semejantes llevan un sentido absoluto, sino relativo, segun lo que resulta de la comparacion entre los diversos estados sociales por que haya pasado un mismo pueblo." Esto, repito, dije en mi Compendio.

Conviene hacer el parangon entre este pensamiento de nuestro sabio Ramírez: *son el indicante mas seguro de que se encuentra en una vía avanzada de progreso*, i este otro pensamiento del sacerdote Feyjoo: *se descamina mas el que mas alcanza*. Conviene

(1) Es lo mismo que dice Feyjoo.

tambien hacer entrar en el paragon este adagio castellano, que como otros muchos, es una máxima filosófica i moral: "Del mejor vino se hace el mejor vinagre." Orígenes i Tertuliano fueron unas inteligencias de primera magnitud, i sin embargo, tuvieron grandes errores. ¿Por qué? Por que del mejor vino se hace el mejor vinagre. Mahoma, Lutero i Calvin fueron grandes talentos, i sin embargo, fueron los fundadores de religiones falsas. ¿Por qué? Por que del mejor vino se hace el mejor vinagre; por que los tontos no fundan religiones. La nación mas civilizada de Europa en el siglo XVI fué España, i fué la que mas usó de las hogueras de la Inquisición. ¿Por qué? Por que algunas veces "se descamina mas el que mas alcanza"; por que algunos extravios intelectuales i morales, en lugar de probar salvajez, son el indicante de una exuberancia de fuerzas intelectuales i morales. La mas civilizada de las naciones de Anahuac fué la azteca, i fué la que mas usó de los sacrificios humanos. ¿Por qué? Por que algunas veces "se descamina mas el que mas alcanza"; por que algunos extravios intelectuales i morales, en lugar de probar salvajez, son el indicante de una exuberancia de fuerzas intelectuales i morales. Me arrimo a los críticos que opinan que D. Luis de Góngora y Argote fué un poeta de primer orden *por su genio*, i a los que opinan que D. Bernardo de Balbuena fué un poeta de la misma categoría por la misma dote. Por esto creo que andaría errado el que dijese: "Los muchos extravios literarios que se notan en la poesía de Góngora i en la de Balbuena prueban que carecían *de genio*." Tan errados así me parece que andan los que dicen: "Los sacrificios humanos de los aztecas prueban que carecían de capacidad i adelanto intelectual i moral." Gracioso estaría el que al vér los estragos causados por un río salido de madre, sembrados talados, chozas destruidas, hombres i animales muertos etc., dijese: "Todo esto ha sido *por falta de agua*." Tan graciosos así me parecen los que dicen: "Los sacrificios humanos de los aztecas eran por falta de capacidad i adelanto intelectual i moral. En fin, el pensamiento de Feyjoo i el de nuestro Ramírez parcerán a muchos una paradoja; para comprenderse necesitan meditarse. Yo me he esforzado en explicarlos con los razonamientos i comparaciones que he podido; el asunto no se presta a mayor claridad. Esta agua no es de aquellas que se toman con la mano; el pozo es profundo.

Tratad, Señores lectores, de convencer a un sabio rabino de Dinamarca, de que ya vino el Mesías i de que no le es prohibida la carne de cerdo, i será lo mismo que tratar de quitar a una vasija de barro el rastro i color del primer licor que se le echó.

Tratad de sacar de la cabeza a algunos herejes que el que fué crucificado i murió en el Calvario, no fué Jesucristo sino Simon Cireneo, i será predicar en desierto (1).

Ved, Señores lectores, al Abate Gaume, con su cabeza rodeada de la aureola del talento, con su brillante i fecundísima pluma, pero con los ojos vendados por una preocupacion contra los clásicos paganos, afirmando i tratando de probar largamente que Ciceron no fué *ni orador*. Esto es aparecer en el grande escenario del género humano como un personaje ridiculo; por que no una que otra escuela, no una que otra nacion, sino todo el género humano juzga que Ciceron fué orador, i no simplemente *orador*, sino un orador supremo, mas grande que Savonarola i que Mirabeau (2).

Id a enseñar a un sabio mahometano que no le es prohibido el uso del vino, i que la vaca bermaja, la consagracion de la piedra negra i otras muchísimas doctrinas del Koran no son mas que cuentos i paparruchas, i se reirá de vosotros, i aun quizás os tendrá por locos (3). El protestante cree que el mahometano es un necio por

(1) El sabio Fray Martín Sarmiento, en su Demostracion Crítico-apologética del Teatro Crítico de Feyjoo, tomo 2.º, n.º 147, dice: "Uno de los errores heréticos mas antiguos ha sido afirmar que solo en la aparicion había sido Cristo crucificado, y que en su lugar había sido crucificado uno de sus discípulos. Este error se adoptó en el Alcoran . . . Los herejes creían que había sido Simon Cireneo. Refiere esto Tertuliano y lo impugna."

(2) A muchos parecerá increíble que Gaume haya afirmado i tratado de probar semejante cosa: pueden consultar su obra "La Revolucion," Cartas a una madre de familia, carta 17.

Aquí hablo de las preocupaciones de los sabios, como Gaume, Aláman i otros muchos. No cuento en este número a Ernesto Renan, quien, preocupado i encaprichado en contradecir la narración del Evangelio i del Libro de los Hechos de los Apóstoles, asienta mil necesidades en su "Vida de Jesus" i en otros libros. Para algunas de sus apreciaciones se apoya únicamente en un *es probable*, i para otras en menos que esto, en un *puede ser*. Por ejemplo, el Libro de los Hechos de los Apóstoles refiere que Judas Iscariotes se ahorcó, i esta narración ha formado una creencia en todos los pueblos cristianos. Renan rompe lanzas por defender a Judas, diciendo que *puede ser* que no se haya ahorcado, sino que después del gran suceso del Calvario ha de haber pasado sus últimos años *mui tranquilo* (después de su horrible traición i otros crímenes), cultivando su pequeño campo de Kerioth. Los libros de Lutero, los de Calvin i los de otros autores semejantes de gran talento son mui temibles, por que presentan argumentos sofismáticos mui sorprendentes; mas el pobre libro de Renan [como otros muchos del mismo jaez] es animal que no pica.

(3) Tratando San Pablo de convencer a Festo de la verdad de la religión cristiana, le dijo el procónsul gentil: "Estás loco, Pablo: las muchas letras te sacan fuera de sentido.— Y Pablo: No estoy yo loco (dijo), óptimo Festo; mas digo palabras de verdad y de cordura." (Hechos de los Apóstoles, capítulo 26, verso 24).

casarse con dos mujeres i seguir las demás creencias i ritos de la religión mahometana, i el mahometano cree que el protestante es un necio por casarse con una sola mujer, i seguir las demás creencias i ritos de la religión protestante. Pero menos malo sería que estas preocupaciones paráran únicamente en el juicio de reciprocas necesidades, el mahometano cree que el protestante se condenará eternamente por beber vino i no seguir la religión mahometana, i el protestante cree que el mahometano se condenará eternamente por no beber vino i no seguir la religión protestante. Unos pueblos tienen como bárbaros a los otros pueblos, por que no creen i practican las mismas cosas que ellos (1).

Id a predicar a los sabios de China i a los sabios del Japon que la poligamia es una inmoralidad, i os crucificarán.

En fin, tratar de convencer a D. Lucas Alaman de que Hidalgo i los primeros jefes fueron los autores de la Independencia, i no Iturbide i los españoles i realistas de 1821, habría sido lo mismo que tratar de volver a la púrpura de Tiro su antigua blancura. Haré buena la justicia de mi demanda presentando la biografía de Alaman.

### BIOGRAFIA i JUICIO CRÍTICO DE D. LUCAS ALAMAN COMO POLÍTICO i COMO HISTORIADOR.

Una de las excelentes reglas de crítica que asienta Balmes en su Criterio para juzgar una historia, es la siguiente: "Antes de leer una historia es muy importante leer la vida del historiador;" i luego explica la regla diciendo: "Casi me atrevería á decir que esta regla, por lo comun tan descuidada, es de las que deben ocupar el lugar mas distinguido... En el lugar en que escribió el historiador, en las formas políticas de su patria (2), en el espíritu de su época (3), en la naturaleza de ciertos acontecimientos (4), y no pocas ve-

(1) El Universo, periódico de París, publicó en 1869 la noticia de que un literato chino que había venido a visitar la exposición de París en 1867, había escrito a otro literato de China, hablándole de las creencias i sacramentos de los civilizadísimos europeos, i que entre otras cosas, refiriéndose al mui provechoso sacramento de la Confesión, lo docía: "Estos bárbaros adoran a su Dios diciéndose unos a otros las maldades que han cometido, perdonándose las i aconsejándose otras nuevas."

(2) La forma monárquica del gobierno vireinal.

(3) El espíritu colonial de la época en que nació i se crió Alaman.

(4) Los acontecimientos vertiginosos de 1810, que tanto afectaron al historiador toda su vida i tanto influyeron en su desafecto a la Independencia.

ces en la particular posición del escritor (1), se encuentra quizas la clave para explicar sus declaraciones sobre tal punto, su silencio ó reserva sobre tal otro (2); por qué pasó sobre este hecho con pincel lijero, por qué cargó la mano sobre aquel.” En cumplimiento de esta sabia regla he escrito i voi a presentar a mis lectores la Vida política de Alaman, *contada por el mismo*.

**Nacimiento i niñez de Alaman.** En mi humilde juicio los sabios de mas valer que han aparecido en la República Mexicana han sido el Padre Nájera i D. Lucas Alaman. Este Señor nació en Guanajuato el 18 de octubre de 1792. Fueron sus padres D. Juan Vicente Alaman, español de la provincia de Navarra, i D. <sup>2</sup> María Ignacia Escalada, criolla, pero de familia noble española, como descendiente de los marqueses de San Clemente, viuda del español D. Gabriel de Arechederreta, de quien había tenido a D. Juan Bautista Arechederreta, después canónigo de México, caballero de la Orden de Carlos III, consumado realista i autor de unos “Apuntes Históricos” de la Revolución de Independencia, desde el 1.º de enero de 1811 hasta 1820, escritos en sentido realista. Alaman dice muchas veces en su Historia, que los Apuntes de su hermano eran una de las guías que tenía al escribir dicha obra. Guanajuato, como real de minas, era de las poblaciones en que abundaban mas los españoles. Muchos eran los que la casa de Alaman frecuentaban como parientes i amigos de sus padres, i uno de los principales era el Intendente Riaño. Alaman en su Historia, parte 1.<sup>2</sup>, libro 2, capítulo 2, dice: “Mi padre, no obstante la amistad que tenía con el Intendente” etc. Alaman, pues, nació i se crió entre españoles i realistas.

**Juventud de Alaman.** El autor anónimo de la Biografía de este Señor, escrita el mismo año que murió, i que se vé al fin del tomo 1.º del Diccionario Universal de Historia y Geografía, edición de México 1853—1856, refiere que el Intendente Riaño trataba con frecuencia al jovencillo Alaman i le inspiró el afecto a los clásicos latinos, españoles i franceses i a las ciencias naturales. Cuando Hidalgo entró a Guanajuato á la cabeza de los insurgentes, estos trataron perramente a Alaman, que a la sazón tenía dieciocho años (3). El mismo historiador i su biógrafo refieren que los insur-

---

(1) Alaman era empleado público en tiempo del gobierno vireinal i el amigo de los virreyes.

(2) Por ejemplo, el silencio i reserva de Alaman sobre la traición de Picaluga.

(3) El historiador en el capítulo 2 citado dice: “Una porción de indios echo mano de mí en el descanso de la escalera de mi casa, y me sacaba por el entresuelo que co-

gentes arruinaron el capital de la casa de Alaman. Este Señor, a fines de 1810 se fué a México, en donde durante tres años estudió física, química, botánica i mineralogia en el colegio de Minería. El mismo en su Historia, parte 1.<sup>o</sup>, libro 6, capítulo 2, refiere que el 21 de enero de 1814 salió de México para España en un convói, en el que iban muchos ricos españoles i realistas; que algunos eran de los principales empleados públicos; que uno de estos españoles era D. Nemecio Salcedo, el que sentenció a muerte a Hidalgo i demás jefes aprehendidos en las Norias de Bajan (1); que uno de dichos empleados realistas era el oidor Bodega; que los insurgentes atacaron el convói i entre las cosas que se robaron fué un baul de dicho oidor, en el qué llevaba un caudal (2); que otro de dichos empleados españoles era Borbon, fiscal de la audiencia, i en fin, que este fiscal también perdió su equipaje, en el qué llevaba una suma de dinero de mucha consideración. Se ha visto la frialdad con que Alaman refiere los hechos de Salcedo, Bodega i Borbon, sin hacer reprobación ni reparo alguno, mientras que muchísimas veces declama contra los robos cometidos por los insurgentes. Mui dignos de reprobación son estos robos de los insurgentes; mas el historiador realista obra de aquellas maneras que dice Balmes tienen ciertos historiadores: pasa con pincel ligero sobre los caudales extraordinarios formados por algunos oidores, comandantes i otros españoles i realistas con sus empleos públicos, i carga la mano sobre los robos, respectivamente mui inferiores, cometidos por indios pobrísimo a españoles riquísimos. Dice el historiador que otro de los que iban en el convói era un Padre Fuentes, español, residente en el Bajío, a quien la Señora Escalada entregó a su joven hijo, para que a su lado i bajo su inmediato cuidado hiciera el viaje a España, i añade que el Padre Fuentes era del partido realista, i que por esto era perseguido por los insurgentes. Alaman i sus compañeros de viaje se embarcaron en Veracruz para Cádiz en los últimos días de febrero. El joven guanajuatense estuvo seis años en Europa, i la mayor parte en España, en íntimo contacto con los españoles. Allí tuvo estrechas relaciones con el ex-virey Iturri-

---

munica con él, cuando los criados y algunos de la plebe de Guanajuato que me conocían, les hicieron que me dejaran en libertad.”

(1) Dice Alaman: “el mariscal de campo D. Nemecio Salcedo, que se retiraba a España, habiendo sido por mucho tiempo comandante general de las Provincias Internas, en las qué había formado un grueso caudal.”

(2) Dice Alaman: “un baul de Bodega, en cuyo fondo llevaba ocultas mil onzas de oro, y las alhajas de su esposa que valían cuarenta mil pesos.”

garay (1). En marzo de 1820 llegó Alaman a México de vuelta de España. Desde luego fué empleado en una secretaría del virreinato i mui considerado por el virey Apodaca i por los demás españoles i realistas (2).

**Edad madura de Alaman.** En noviembre de 1820 fué nombrado diputado a las Cortes de España por la provincia de Guanajuato. Refiere que la víspera de salir de la capital de México fué a despedirse del virey Apodaca i que este le dijo que las cosas en México iban mui de prisa, i que cuando volviera de España ya no le encontraría de virey; i que el 13 de febrero del siguiente año se embarcó en Veracruz con dirección a Cádiz. En el mismo año de 1821, conociendo Alaman que la Independencia de México era un hecho consumado e irremediable, presentó a las Cortes el proyecto de Independencia del Conde de Aranda en una larga exposición, compuesta por él mismo i que nos trascrcribe en su Historia: proyecto en que malgastó su tiempo, pues no fué aprobado por las Cortes ni lo habría sido en México: era ya tarde. En marzo de 1823 llegó a México de vuelta de España, i en el mes siguiente fué nombrado ministro de Relaciones del Presidente Victoria. Alaman fué siempre enemiguísimo de Hidalgo, de Allende, de Guerrero i de otros de los primeros jefes de la Independencia, i apasionadísimo por Hernán Cortés i demás prohombres de la época colonial. En los principios de setiembre de dicho año de 1823, hubo lenguas de que el pueblo quería el 16 del mismo mes invadir el templo de Jesús, destruir el sepulcro de Cortés, sacar sus huesos i quemarlos en San Lázaro; por lo qué en la noche del 15 Alaman corrió desalado al referido templo, i valiéndose de su autoridad, que era mucha la de un ministro de Relaciones, i ayudado por el capellán i por otros, exhumó los huesos de Cortés i los sepultó secretamente bajo el altar mayor del mismo templo. Despues entregó secretamente los restos mortales del conquistador al conde Lucchesi, apoderado en México del duque de Terranova, descendiente de Cor-

(1) En su Historia, parte 1<sup>a</sup>, libro 1<sup>o</sup>, capítulo 6, dice: "Debo agregar que vi y traté á Iturrigaray en Madrid el año de 1814, y aunque fuese tan grande la diferencia de edad que parecía no dejar lugar á muy franca comunicación, ese obstáculo lo habían hecho desaparecer las recomendaciones con que le fuí presentado; y en las muchas veces que hablamos sobre los sucesos de México" etc.

(2) En su Historia, parte 2<sup>a</sup>, libro 1<sup>o</sup>, capítulo 1<sup>o</sup>, dice: "Entonces comenzó la carrera política del autor de esta obra, á quien el virey Apodaca, que desde el regreso de sus viajes le había mostrado mucho aprecio, nombró secretario de la junta superior de sanidad, compuesta del mismo virey, del arzobispo Fonte, del intendente Ma- zo, de dos individuos de la diputación provincial y de varios facultativos."

tes, residente en Génova. Lucchesi remitió secretamente los restos al duque a Génova, en donde existen. El mismo Alaman nos refiere estos hechos en sus *Disertaciones sobre la República Mexicana*, disertacion 5.

Siempre que cae un gobierno, los que pertenecieron a él piden al que sigue i proclaman la *fusion política*, es decir, que si el gobierno triunfante es democrático sean empleados públicos en él tambien los monarquistas caídos, i que si el gobierno triunfante es monárquico, sean empleados públicos en él tambien los republicanos caídos. Como yo nunca he sido político, esas fusiones me han parecido siempre una especie de diptongo de k i h. Lo único que sabré decir es lo que veo por la historia, asaber, que esas fusiones siempre han dado al traste con los gobiernos. A Alaman le disgustaban muchísimo las opiniones de Victoria, antiguo jefe de la Independencia i demócrata, i las de los demás ministros, i a Victoria i sus ministros demócratas, les disgustaban mucho las opiniones del monarquista Alaman, i veian en él un elemento político heterogéneo; por lo qué dejó la cartera de Relaciones a principios de 1825.

En el Congreso de 1827 se trató acaloradamente de confiscar los bienes del antiguo marquesado del Valle de Oaxaca, que habían sido de la propiedad de Hernán Cortés, i a la sazón lo eran de su descendiente i heredero el mencionado duque de Terranova. Alaman, a la defensa judicial de unos bienes que le eran carísimos por haber sido de su heroe con gran presteza acudió, i con su sobresaliente talento logró salvarlos de la confiscación.

En 1829 era Presidente de la República el antiguo jefe de la Independencia D. Vicente Guerrero, i en los últimos meses del mismo año lo derrocó el antiguo realista D. Anastasio Bustamante. El 1.º de enero de 1830 se instaló el nuevo Poder Ejecutivo de la manera siguiente: Presidente de la República D. Anastasio Bustamante, ministro de Relaciones D. Lucas Alaman, ministro de Justicia D. José Ignacio Espinosa, ministro de Hacienda D. Rafael Mangino i ministro de la Guerra D. José Antonio Facio. Guerrero hizo la guerra al gobierno de Bustamante en el territorio llamado después Estado de Guerrero, todo el año de 1830 i primeros días de 1831, es decir, hasta el día de su aprehension 20 de enero de 1831, a que se siguió su proceso i fusilamiento en Cuilapa el 14 de febrero siguiente. Todos saben la traición de Picaluga i sus circunstancias.

Volvió el rostro la fortuna a Bustamante, i luego que cayó su gobierno, el de 1833 mandó encausar a los ministros de aquel, como cómplices en la traición de Picaluga i consiguiente asesinato ju-

ridico de Guerrero. Mangino i Espinosa se presentaron a contestar los cargos i fueron absueltos; pero Facio i Alaman, temerosos de una sentencia funesta, se ocultaron completamente. Poco despues Facio huyó a Francia i allá publicó un Manifiesto (que no he visto), en el qué trata de probar que no tuvo participio en la traicion de Picaluga. Alaman estuvo como encantado en México mas de un año, hasta que cambió la escena politica en 1834; entonces salió de su escondite i remaneció contestando como reo ante la Suprema Corte de Justicia, presentó e imprimió una Defensa (que no he podido vér), en la qué segun su biógrafo brilla el talento i habilidad de Alaman como politico i como literato, i fué absuelto.

Tal fué la suerte de Alaman en el orden judicial; veamos ahora cual es en el orden histórico. Por que conviene advertir que son dos órdenes mui diversos. En el terreno de la Jurisprudencia no se acepta ningun hecho si no descansa en una prueba plena; en el terreno de la Historia para aceptarse un hecho basta la *verosimilitud*. “La verosimilitud, dice D. José Fernando Ramírez, es una ley de la Historia”. Si para la aceptacion de cada hecho histórico se necessitara una prueba plena con todas las condiciones de la judicial, moriria la Historia, i quedaria reducida a un esqueleto. ¿Cuál fué la suerte de Hidalgo i de Morelos en el orden judicial? ¿I cual es la suerte de los dos en el orden histórico? ¿Cuál fué la suerte de Miguel Lopez en lo judicial? Pasearse en las calles de México. ¡I cual es su suerte en la historia?

La muerte de Guerrero fué un acontecimiento mui ruidoso que causó honda impresion en la República, i dividió a sus habitantes en pareceres. Es un suceso histórico mui notable, de que se han ocupado muchos escritores públicos. Todos estan de acuerdo acerca de los hechos fundamentales, i hasta el dia de hoi estan divididos en opiniones sobre la apreciacion de esos hechos. Estan convenidos en los hechos siguientes: 1.º Que Picaluga i Guerrero eran intimos amigos, por lo qué de un pequeño buque llamado Colombo que tenia el primero en las aguas de Acapulco, hacia uso el segundo para la traslacion de soldados i municiones de boca i guerra de un punto a otro de la costa. 2.º Que Guerrero era la cabeza de la revolucion, de manera qué muerto él, se acabaria la revolucion en la República i el gobierno de Bustamante caminaria sin tropiezo. 3.º Que Picaluga hizo viaje de Acapulco a México. 4.º Que en México habló con el ministro Facio, i los dos hicieron un convenio, por el qué Facio se obligó a entregar a Picaluga en la costa del Sur 50.000 pesos. 5.º Que este convenio no se escribió, sino que fué de palabra i en secreto, sin que lo presenciasen ningun testigo.

6.º Que luego que Picaluga volvió de México a Acapulco, aprehendió a Guerrero por medio de una infame traicion, i lo entregó a las tropas del gobierno de Bustamante. 7.º Que luego que entregó a Guerrero, un jefe de dichas tropas le entregó los 50.000 pesos en oro. 8.º Que Bustamante, Alaman i Facio componian un Poder homogeneo: los tres eran ex-realistas i estaban enteramente de acuerdo en ideas políticas, en los medios de administracion i en la marcha del gobierno. 9.º Que el de mas talento e influencia i el alma del gobierno de Bustamante era Alaman. Facio en su Manifiesto, Alaman en su Defensa i Mangino i Espinosa en sus declaraciones judiciales, dijeron que había habido un convenio oral i secreto entre Facio i Picaluga, por el qué aquel compró a este el Colombo para privar a Guerrero de este recurso de guerra, i que los 50.000 pesos prometidos i entregados a Picaluga fueron el precio del Colombo. Por lo mismo, el que hubo un convenio entre Facio i Picaluga, el que fué oral i secreto, el que Facio prometió 50.000 pesos a Picaluga i el que se los entregó (por medio de sus oficiales) despues de la entrega de Guerrero, son hechos ciertos acerca de los qué estan de acuerdo todos los escritores públicos. Pero ¿es cierto que el objeto del convenio entre Facio i Picaluga fué solamente la compra i entrega del Colombo? No. ¿Es cierto que el objeto del convenio fué la entrega de la persona de Guerrero? Tampoco.

El haber sido dicho convenio oral i secreto ha hecho de la traicion de Picaluga i muerte de Guerrero un *negocio de indicios*, negocio mui difícil en el terreno de la jurisprudencia i que no presenta mucha dificultad en el terreno de la historia, i negocio que desde entonces hasta el dia de hoi tiene divididos a los escritores públicos en dos opiniones. La primera es la de los que opinan que *lo verosímil* es que el objeto del convenio entre Facio i Picaluga fué la entrega de la persona de Guerrero, i que ese convenio lo hizo Facio de acuerdo con Bustamante i Alaman. Entre los que opinan de esta manera está el Sr. Lic. D. José M.º Lafragua, escritor mui conocido por su saber i probidad, en la mui extensa e interesante biografia de Guerrero que escribió en 1854, i se vé en el Diccionario Universal de Historia y Geografía (México, 1853—1856), artículo *Guerrero Vicente*. El Sr. Lafragua, despues de examinar detenidamente todos los hechos i documentos sobre el asunto, incluso el Manifiesto de Facio i la Defensa de Alaman, opina que hai bastantes i graves indicios de que el convenio entre Facio i Picaluga tuvo por objeto la entrega de la persona de Guerrero, i de que en dicho convenio Facio obró de acuerdo con Bustamante i Alaman; i que por tanto Picaluga fué autor del crimen de la traicion i muerte de

Guerrero, i Facio, Bustamante i Alaman fueron cómplices. La segunda opinion es la de los que dicen que el convenio entre Facio i Picaluga tuvo por único objeto la compra i entrega del Colombo; que en este convenio Facio no se cuidó de la persona de Guerrero, i que la traicion i entrega de este fué obra exclusiva de Picaluga, en la qué no tuvieron participio ni complicidad Facio, Bustamante ni Alaman. Entre los que opinan de esta manera está el Sr. Zama-cois en su Historia, tomo 11, capítulo 12. Así es qué, los historiadores de la segunda opinion dicen lo mismo que dijeron Facio, Bustamante i Alaman, es decir los acusados. ¿Qué es un historiador? ¿Cuales es su mision? Ser el juez de los hechos históricos. Pedro, Juan i Santiago son acusados i procesados por homicidio. Qué decís vosotros reos?—(¡Qué han de decir!). “No cometimos ningun delito.”—¡Qué dices tú juez.?—“Los reos dicen que no cometieron ningun delito, yo digo lo mismo.”—¿Los indicios? Es decir que aunque Picaluga no hubiera entregado a Guerrero habria ganado los 50.000 pesos, i que por lo mismo hizo la entrega de Guerrero por *mera añadidura*. Es decir que aunque ningun hombre se mueve a cometer un delito, i menos un gran crimen, sino por motivos igualmente grandes, Picaluga cometió un gran crimen que le iba a causar grandes males en sus bienes, en su vida (fué declarado fuera de la lei por su gobierno de Génova) i en su honor ante la posteridad, sin tener para cometerlo ningun móvil ni interes, sino solamente por *añadidura*. Es decir que Facio consideraba de tanta importancia la revolucion de Guerrero, que gastaba 50.000 pesos por privar a este de un buquecito, mas no se cuidaba de la persona de Guerrero, cabeza de la revolucion. Es decir que se iban a gastar 50.000 pesos dejando en pié la revolucion en el Sur, i con tal de que Guerrero no tuviese un buquecito, aunque propagára la revolucion en los demas Estados de la Republica i los pusiera en armas, especialmente los límitrofes de Michoacan i Oaxaca, en los qué tenía mucho ascendiente. Solo Dios sabe lo que hablaron Facio i Picaluga; ellos pusieron la mira en que no se escribiese nada i en que nadie los oyese. Esto fué una desgracia, por qué tan profundo secreto i en el hervor de las pasiones políticas, hace sospechar que se trataba de algo mas grave que la compra de un buque, máxime cuando a tan profundo secreto se siguió la aprehension i entrega de Guerrero con mucha sagacidad, haciendo todo recordar aquella regla de derecho: “Las cosas siguientes declaran las antecedentes.”

*Antecedentia declarant sequentia.* Ese exquisito secreto fué una desgracia, por que la compra de un buque es un negocio mui lícito que no presentaba inconveniente alguno para que se escribiese;

que bien merecia la pena de la escritura una cantidad tan fuerte como la de 50.000 pesos; i antes esto hubiera sido mui conveniente, por que habria hecho el negocio claro i habria evitado la diversidad de opiniones, las siniestras interpretaciones i el proceso de ministros (1).

Mi opinion es que hai bastantes i graves indicios que hacen *mui verosímil*, que el convenio entre Facio i Picaluga tuvo por objeto la entrega de la persona de Guerrero, que Facio estaba de acuerdo con Bustamante, i que por lo mismo el primero fué el autor del crimen i los otros dos fueron cómplices. Esos indicios pueden verse íntegramente en la biografía de Guerrero escrita por Lafragua.

Respecto de Alaman, conviene considerar algunos puntos, aparte de los que considera Lafragua. 1.º Bustamante no tenia el talento de iniciativa, sino que para obrar en un negocio grave, necesitaba que lo moviera otro superior a él en talento i fuerza de voluntad. Alaman, que fué íntimo amigo suyo muchos años i lo conocia mas que nadie, pinta su carácter en su Historia, parte 2, libro 1,º capítulo 4, diciendo: "este jefe, como frecuentemente sucede en hombres de gran valor, es indeciso i irresuelto para todo lo que no es atacar al enemigo en el campo de batalla, y necesita para determinarse á aquello mismo que quiere hacer, algun impulso a gene que lo arroje, como á pesar suyo, al partido que está inclinado á tomar." 2.º Alaman, como se ha visto, era el director de Bustamante i el alma del ministerio. 3.º Alaman toda su vida aborreció a Hidalgo, a Allende i a Guerrero. Escribió su Historia veinte

(1) El ministro Facio obró a la Felipe II en el siglo XIX, es decir, de una manera secreta i misteriosa que ha dado mucho en que pensar a los historiadores i críticos. Nuestro siglo lleva en su frente esta palabra: *luz*, i una de sus conquistas es la publicidad en los procesos i en casi todos los negocios de interés público. ¿Se quiere combatir algunas ideas?, ¿se tiene como perjudicial alguna persona o cuerpo moral?, ¿se quiere echar abajo a un gobierno?, ¿se quiere ahorrar al demonio? Ahí están los tribunales, ahí está la tribuna, ahí está la prensa, el telégrafo, los ferrocarriles i demás vías públicas de la manifestación i propagación del pensamiento. ¿Para qué son sociedades secretas? Es verdad que algunas veces es necesario el secreto en los negocios graves; pero otras veces, i las mas, la falta de sinceridad i franqueza inspira desconfianza, hace temer la seducción, i arguye una mala causa que no puede presentarse en la luz. El secreto es mui frecuentemente el indicio i el instrumento de injusticias i maldades, que no pudiendo cometerse en la luz, se cometen a mansalva en las tinieblas. El Quijote es un libro de moral, i allí encontramos esta doctrina, cuando refiere Cervantes que venia por un recuesto una procesión de disciplinantes con los rostros cubiertos con antifaces, i que Don Quijote saliéndoles al encuentro con espada en mano, les dijo: "Vosotros, que quizás por no ser buenos encubris los rostros." Hoi, parodiar los misterios de Eleusis con ceremonias nocturnas etc., es ridículo e indigno de un filósofo.

años despues de la muerte de Guerrero, i en repetidos lugares de ella muestra su desafecto a dicho jefe; siquiera por las sospechas que reportaba en concepto de muchos de haber tenido participio en las circunstancias de la muerte de aquel, convenia que el historiador se hubiera expresado en un lenguaje menos agrio. De Guerrero le chocaba a Alaman hasta su vestido i aspecto (1). 4.º Veamos como refiere Alaman la muerte de Guerrero. En su Historia, parte 2, libro 2, capitulo 11, dice: "El partido opuesto, que continuó con el nombre de yorquino, perdido de reputacion y debilitado en número, era *siempre fuerte* por su audacia, y viendo claro que caminaba á su ruina, acudió de nuevo á las armas. De aqui nació la guerra desastrosa del Sur, á consecuencia de la cual (2) pereció el mismo general Guerrero que la suscitó, extraviado por malos consejos, siendo juzgado por la ley de 27 de Septiembre de 1823, que el mismo firmó é hizo publicar como presidente del Poder ejecutivo." No dice mas. Me ha quedado frio al leer este trozo, que recuerda aquella regla de Balmes antes asentada: "su silencio ó reserva sobre tal [punto]." El historiador tan puntual en la narracion de los hechos *se come* [usando de la expresion del critico Rodriguez Pinilla], uno tan interesante como la traicion de Picaluga, cuando las sospechas que recaian sobre el mismo historiador

(1) En el capitulo 4 citado, refiriendo Alaman la primera entrevista de Iturbide i Guerrero cerca de Teloloapan, dice: "Guerrero se adelantó hasta las inmediaciones de aquel punto, y dejando su gente acampada en una alburu, entre su campo y el pueblo tuvo la primera entrevista con Iturbide, de que no debió este quedar muy satisfecho, tanto por el *extraño* aspecto del jefe, como por el de los soldados, casi todos contagiados del horrible mal generalizado en las riberas del Mescala, semejante á la lepra de los antiguos judios . . . Guerrero estaba vestido con una chaqueta larga, adornada con una hilera de botones grandes redondos, que á manera de rosario, bajaba desde detras del cuello por sobre los hombros por ambos lados. El pelo, que era mui crespo, lo tenia muy crecido." Guerrero no estaba mui bien peinado i aseado por que no estaba cocinando, sino que andaba en polvorosos caminos, entre sierras i breñales i en medio de los rudos trabajos de la guerra, i por lo mismo su vestido i aspecto, en lugar de ser *extraño*, era el correspondiente a sus circunstancias. A la verdad que Calleja i Flon en Calderon, Iturbide en el Monte de las Cruces i los demás jefes realistas en el campo de batalla, han de haber estado bien empolvados, rotos, despeinados i tiznados, i algunos cojeando, i otros con los calzones al roves como el rey Dagoberto. Si esa chaqueta de Guerrero se conservára en un museo, en lugar de ser un objeto chocante, seria un monumento honorífico de grandes trabajos i sacrificios por la patria, i monumento mas grato para los mexicanos que el brillante morrion i finísima espada toledana de Cristóbal de Olid, que se conservan en la armeria de Madrid, regalados por el literato mexicano D. José Gomez, conde de la Cortina, con todo i que confessamos el supremo mérito de Olid como militar.

(2) Eso es falso.

en la opinion pública de muchos, aun sensatos i respetables como Lafragua, parece que obligaban a referir el crimen i reprobarlo solemnemente, para dar un testimonio público e histórico de que no habia tenido parte en él. De lo contrario, una omision tan notable daba i dí lugar a muchos a pensar que no halló que decir.

En fin, en este *negocio de indicios*, uno de los que deben tenerse en cuenta es la fama de la persona. Por una parte, la fama de D. Lucas Alaman siempre fué la de una persona mui respetable por sus sentimientos católicos i su moralidad, i a tal respectabilidad repugna una intencion tan aviesa i la complicidad en tan grande crimen como fué la traicion de Picaluga; i por otra parte, por la Historia de Alaman i por su periódico “*El Tiempo*”, se vé claramente que era hombre de grandes pasiones políticas, las qué suelen cegar hasta a los hombres probos. En tal conflicto, dudo si Alaman tuvo o no tuvo complicidad en dicha traicion.

**Vejez i muerte de Alaman.** Este Señor no fué partidario del Imperio de Iturbide, por que este era mexicano, ni menos fué republicano, sino que toda su vida fué borbonista. El pensamiento político que le dominó desde su juventud hasta su muerte fué este: *el único gobierno bueno para México es el de monarquía de un príncipe extranjero, i principalmente español*. En su vejez estuvo atareado en dos grandes ocupaciones, las dos dirigidas a la manifestacion i desarrollo de su pensamiento. La primera fué escribir sobre la historia patria: de 1844 a 1852 escribió sus Disertaciones i su Historia de México. Esta segunda obra tiene cuatro objetos capitales: 1.º elogiar al gobierno virreinal: monarquía española; 2.º reprobar la revolucion de Hidalgo i demás primeros jefes de la Independencia; 3.º elogiar el Plan de Iguala: plan de monarquía de un príncipe extranjero i principalmente español; i 4.º manifestar que la nación mexicana había sido i era desgraciada por no haberse cumplido el Plan de Iguala. Su segunda ocupacion fué la redaccion de “*El Tiempo*”, periódico con el qué resucitó en México las ideas monárquicas, supo darles el brillo, la majestad i el prestigio que habian tenido tiempos atras i que tenian en el alma de Alaman; hizo muchos prosélitos, conquistó a casi toda la clase alta i una porcion de la media, hizo caer algunos cedros del Libano, i allanó el camino para el Imperio de Maximiliano. Allanó el camino para el 2.º Imperio, no solo por la vía periodística, sino tambien por la vía diplomática siendo ministro de Relaciones de Santa Ana en 1853, para la realizacion de su proyecto, contaba en Europa con dos agentes mexicanos entusiastas por la monarquía en México, D. José M.º Gutierrez de Estrada i D. José Hidalgo, (hijo de un

español empleado público en la Nueva España), que después fueron de los que ofrecieron la corona a Maximiliano en Miramar, e hicieron un papel mui importante en el Imperio de este (1).

(1) Seis meses después de la caída del Imperio, es decir, con fecha 12 de diciembre de 1867, D. José Hidalgo publicó en París un folleto interesante intitulado: "Apuntes para escribir la Historia de los Proyectos de Monarquía en México, desde el reinado de Carlos III hasta la instalacion del Emperador Maximiliano", en el cual, hablando del gobierno de Paredes en 1845, dice: "El partido monárquico cobró alieno y se puso á trabajar con el ardor y seguridad que le daba la simpatía del Poder, estableció un periódico llamado *El Tiempo*, dirigido hábilmente por Alaman, que publicó en él la Memoria del Conde de Aranda.—Sin embargo, este plan no pudo realizarse, por que el apoyo que se había prometido en Europa no se le dió tal cual se esperaba. El candidato era el Infante D. Enrique, hermano del esposo de la reina de España, en cuyo país encontró necesariamente el movimiento simpatía y apoyo; pero la caída de Paredes á que se siguió la guerra con los Estados Unidos, impidió llevarlo á cabo, como acaso habría sucedido." Se vé que Alaman pensaba en un rey *español*.

Continua Hidalgo. "No faltó entonces quien propusiese como candidato á un hijo de D. Carlos, casándose con la hija de Isabel II, ó bien á un hijo de la reina Cristina.—Disminuido el territorio, aumentada la pobreza de la nación y el decaimiento del partido monárquico, no volvió á tratarse de esto hasta 1853, en que el general Santa-Anna, facultado por la nación para darla la forma de gobierno que creyese mas conveniente, resolvió pedir á la Europa el establecimiento de la monarquía en México."

El Sr. Zamaocois en su Historia, tomo 18, capítulo 8, dice: "Santa-Anna fué el primero que trató, hallándose en el poder, de que la nación se constituyera en monarquía con auxilio de las potencias europeas. Hallándose de presidente de la República mexicana en 1853, dió instrucciones oficiales á D. José M.º Gutierrez de Estrada y particulares á D. José Manuel Hidalgo, secretario de la legación mexicana en Madrid, para que con empeño solicitases la intervención de Inglaterra, Francia y España, á fin de establecer un gobierno con un príncipe **español**. *El consejo para dar ese paso salió de D. Lucas Alaman*, al nombrarle Santa-Anna ministro de Negocios Extranjeros con la presidencia del gabinete . . . Habiendo fallecido D. Lucas Alaman el 2 de Junio de ese mismo año de 1853, cuando apenas llevaba dos meses de hallarse en el ministerio, el Sr. Bonilla que entró á ocupar su lugar, envió de parte de Santa-Anna las instrucciones oficiales á D. José M.º Gutierrez de Estrada, como he dicho, para que entrase en arreglos con las potencias que se le designaban. El documento en que se le autorizaba á que obrase de la manera mas conveniente para lograr el objeto deseado, decía así: "Antonio López de Santa-Anna, Benemérito etc. y Presidente de la República Mexicana, á todos los que las presentes vieran, salud: Autorizado por la Nación Mexicana para constituirla bajo la forma de gobierno que yo creyese mas conveniente, para asegurar su integridad territorial y su independencia nacional de la manera mas ventajosa y estable, segun las plenísimas facultades de que me hallo investido; y considerando que ningún Gobierno puede ser mas adecuado á la Nación, que aquel al que por siglos ha estado habituada y ha formado sus peculiares costumbres; Por tanto, y para cumplir esto fin, teniendo confianza en el patriotismo, ilustración y celo del Sr. D. José M.º Gutierrez de Estrada, le confiero por las presentes los plenos poderes necesarios, para que corra de las Cortes de Londres, París, Madrid y Vie-

Alaman murió el 2 de junio de 1853, a los 60 años 8 meses de edad i 7 meses despues de haber concluido su Historia de México. Murió de pulmonia, ocasionada del mucho estudiar, escribir i corregir probas. Murió con el pensamiento de México gobernado por una monarquia de príncipe extranjero, cuya semilla había sembrado, i demás ideas monárquicas i coloniales que había mameado con la leche, por que “lo que con la leche se mama en la mortaja se derrama;” adagio castellano que enseña que las ideas i preocupaciones de la primera edad duran hasta la muerte.

Alaman sembró la semilla, i no logró vér el arbol i menos sus frutos. Los conservadores lograron al fin la intervención extranjera; la Historia i el periódico de Alaman pasaron allende el Atlántico, el Mediterraneo i el Adriático, penetraron en el palacio de Miramar, i se estableció el 2.º Imperio por la clase alta de México (1). La mayor parte de los imperialistas tuvo buena fé, por que el caos producido por la revolución de Ayutla era para tener buena fé al pensar en otro sistema de gobierno. Egoistas i traidores fueron muchos imperialistas; pero otros fueron verdaderamente patriotas, valientes i de buena fé. Nación otomíte, antiguamente guerrera i la digna amiga de la nación tlaxcalteca, i tú nación tarasca, entonces tan civilizada, alegraos, por que en Tomás Mejía, nativo de la Magdalena en la sierra de Xichú, i en Ramón Méndez, nativo de Ario, “un bello tipo indio”, dice el historiador Alberto Hahn, habeis mostrado que despues de tres siglos i medio de envilecimiento, sois todavía las madres de hijos ilustres! Algunos imperialistas eran cándidos *huehuenches*, amantes de la limpiceza de sangre i de distinciones genealógicas i heráldicas, que de mil amores habrían resucitado el calzón corto i la trenza, i habrían dado un ojo de la

---

na, pueda entrar en arreglos y hacer los debidos ofrecimientos, para alcanzar de todos estos Gobiernos, 6 de cualquiera de ellos, el establecimiento de una monarquía derivada de alguna de las Casas dinásticas de estas potencias, bajo las calidades y condiciones que por instrucciones especiales se establecen.—En fé de lo cual he hecho expedir las presentes, firmadas de mi mano, autorizadas con el sello de la Nación y refrendadas por el Ministro de Relaciones, *todo bajo la conveniente reserva*, en el Palacio Nacional de México, a primero de Julio de mil ochocientos cincuenta y tres.—A. L. de Santa-Anna.”

(1) Por la Historia de Zamacois consta que cuando los comisionados mexicanos se presentaron en Miramar, ya Maximiliano i Carlota habían leído la Historia de Alaman, i que la segunda estuvo hablando con el Doctor Miranda sobre dicha Historia; mas esta ha sido tan desgraciada por su notoria parcialidad, que no logró seducir ni a aquellos emperadores extranjeros, como se vió por diversos documentos públicos de Maximiliano, especialmente su discurso pronunciado en Dolores i su discurso pronunciado en la plaza de Guardiola.

cara por el borreguito del toison de oro; pero otros eran verdaderamente ilustrados, sabios i probos. La salud de la patria, que no la ambicion ni la traicion ni ningun otro villano sentimiento impulsaba sus generosos pechos. Estrujadas universalmente las personas i las haciendas, estos Señores, no de partidarios, sino de causados i deseosos de salir de aquel atolladero politico, procuraron otro sistema de gobierno, aunque fuera haciéndose grandes ilusiones. Pues grande ilusion fué la de figurarse que estaban en el Asia, tratando de establecer una monarquia en la tierra de Guillermo Penn, de Washington, de Franklin, de Lincoln, de Hidalgo, Morelos, Bolivar, Sucre i San Martin: en la América republicana. I otra segunda i grande ilusion fué la de creer que un pais que no habia podido constituirse en medio siglo, i que hacia largos siglos que estaba malcado, no ya en sus ramas, sino *en sus raices*, por su inmensa extension territorial, por su poblacion mui heterogenea, por sus instituciones, por sus leyes, por su inmoralidad general i por su falta de educacion social, se constituiria en *seis años*. I otra tercera i grande ilusion fué la de creer que un principe de la Casa de Austria, que no conocia las ideas religiosas ni politicas del pais, ni sus necesidades (por ejemplo, la de su ejército mexicano), ni sus instituciones, ni sus leyes, ni sus costumbres, ni su geografia, ni aun su idiona, podria gobernar bien a México i constituirlo. I otra cuarta i grande ilusion fué la de creer que la guerra de los Estados Unidos seria como las de México, prolongándose por seis años; por esto la toma de Richmond i la correspondencia diplomática entre Mr. Sewar i Mr. Drouyn de Lhuys, en el mes de octubre i siguientes de 1865, fueron para los imperialistas sucesos sorprendentes de mala data. I otra quinta i grande ilusion fué la de creer que Juarez habia salido del pais, i que por lo mismo ya se podia decretar e imponer la pena de muerte a los prisioneros de guerra, lo qué despues sirvió de terrible argumento *contra producentem*. Respeto de la clase media i la clase baja, en su exterior sucedió aquello de “*Adonde vas Vicente?* *Adonde va la gente,*” máxime cuando el interés pecuniario o las bayonetas obligan a ir. El interés pecuniario: los dependientes de un rico imperialista, agricultor, industrial o comerciante hablaban i obraban como su patron, i si este ponía en sus balcones un cortinaje de damasco para solemnizar alguna fiesta política, aquellos ponían en la puerta de su casucha una sobrecama, por que dice un adagio castellano que “*como canta el abad responde el sacristan*”, i dice otro que “*en la casa del tamborilero todos son danzantes.*” Mas en su interior, la clase media i la clase baja en su inmensa mayoria permanecieron republicanas.

Muchos escritores públicos, incluso algunos de buen talento como el Sr. Zamacois, estiman la *voluntad nacional* por actas de ayuntamientos formados de los del mismo partido, repiques de campanas, cortinajes en las puertas i balcones, i grupos de gente en las calles, impulsados por la novedad de algun espectáculo; yo tengo otra idea de la voluntad nacional; creo que es una cosa mas seria, formada con detenimiento i juicio i no lijera i efímera.

Con algunos años mas que hubiera vivido Alaman, habria tenido el gusto de vér el árbol cuya semilla habia sembrado i habria saboreado sus deliciosos frutos. Habria tenido el gusto de vér a una emperatriz regañar al Nuncio Apostólico, representante del Papa, i despues pasear por las calles de México a caballo vestida de *charra con jorongo*, el dia 4 de enero de 1865 (1), i despues en un camino de Europa, antes de llegar a Roma, dar i tomar en que un italiano que tocaba un organillo era D. Paulino Lamadrid (2). Habria tenido el gusto de oir a Maximiliano llamar a los conservadores con el apodo de *cangrejos* (3), i al mismo Alaman *mui cangrejo*. Habria tenido el gusto de vér al Emperador confirmando la nacionalizacion de bienes eclesiásticos i la tolerancia de cultos, i despachando *mui lejos* del trono a los políticos i militares conservadores que mas importaban en el gobierno: al Ilustrísimo Labastida i al Ilustrísimo Munguia, a visitar sus arquidióccesis, (no fueron porque estaban como el piloto en la tempestad, sobre popa); a Aguilar y Marocho i a D. Joaquin Velazquez de Leon, a Roma; a Miramón a estudiar en Berlin; a Ramirez Arellano, a la carcel; al dignísimo D. Antonio del Moral, a responder de su conducta como prefecto de Michoacan; a Marquez, de embajador cerca de la Puerta Otomana; i a Alaman de embajador a China. I lo que era peor que un viaje a China, i que la retirada de los franceses, i que toda la nacion ponerse luego en armas en pro de la forma republicana, i que la disolucion del Imperio como la sal en el agua: vér a Maximiliano estableciendo como fiesta del Imperio el 16 de setiembre i en manera alguna el 27, i haciendo viaje adrede a Dolores para pronunciar el discurso cívico, i en este discurso vituperando al gobierno español i ensalzando a Hidalgo, a Allende, Guerrero i demás primeros jefes de la Independencia, i colocando con sus propias manos medallas de honor sobre el pecho de los indios viejos insurentes. Esto habria hecho a Alaman dar las mayores mues-

(1) Calendario del mas antiguo Galvan para el año de 1866, efemérides.

(2) Lo refiere Zamacois en su Historia.

(3) Lo refiere Zamacois en su Historia.

tras de cólera, i renegar una i mil veces de haber sembrado semejante semilla.

**Juicio crítico de Alaman, o sea mi cedazo.** Nació i se crió en tiempo del gobierno vireinal; nació i se crió entre españoles; en su niñez le inspiraron las ideas españolas i vireinales su padre, español, la Señora su madre, descendiente de los marqueses de San Clemente, el Intendente Riaño i otros españoles de autoridad, sacerdotes i seculares, que visitaban su casa; i estas ideas duraron en el ánimo del historiador guanajuatense lo que dura el licor que se echa en una vasija nueva de barro. En su juventud estas ideas españolas i vireinales fueron robustecidas en el espíritu de Alaman por la Señora su madre, por su hermano el Doctor Arechederreta, por el Padre Fuentes i por otros españoles i realistas con quienes vivió en familia. En su misma juventud las mismas ideas fueron fortalecidas por el virey Iturrigaray, por el virey Apodaca, por el marques del Apartado, por Salcedo, el que sentenció a muerte a Hidalgo, i por otros españoles de grande autoridad, con quienes tuvo trato íntimo en México i en España. "Dime con quien vas, te diré quien eres." El literato catalán Bastús, explicando este adagio castellano, dice "este proverbio i refran, que como los mas de ellos encierra una gran verdad, expresa la suma influencia que ejerce en los hombres la compañía que frecuentan, ó el roce que tienen con determinadas personas, en cualquier época de la vida, pero mas particularmente en los primeros años de ella" (1). Alaman presentó en su juventud los vertiginosos sucesos de Guanajuato a la entrada de Hidalgo, escuchó de cerca i con profundo horror las noticias de los degüellos de la Batca, el Molcajete i Guadalajara, vió el saqueo i la ruina de su casa por los insurgentes, i sintió en su cuerpo las pesadas manos de ellos; i atendido su carácter, estas impresiones le duraron toda la vida (2). Con tales impresiones i an-

(1) La Sabiduría de las Naciones, 1<sup>a</sup> serie, n.º 3.

(2) He dicho "atendido su carácter, estas impresiones lo duraron toda la vida," i para probarlo me parece conveniente repetir aquí lo quo digo en mi folleto Descripción de un Cuadro de Veinte Edificios, a la página 149, línea 13 i siguientes; "A poco que murió este (Alaman), un autor anónimo escribió su biografía, que se vé al fin del tomo 1º del Diccionario Universal de Historia y Geografía, i aunque este folleto mas que una biografía es un panegírico, el escritor dice: "A consecuencia de la Revolución del año de 10, cuyos horrores presenció en aquella ciudad (Alaman en Guanajuato), haciendo estos en su ánimo una profunda impresión, que jamás se borró de él, y que TANTO influyó en el giro y espíritu de sus ulteriores producciones, pasó a México en el mismo año con su madre, cuando contaba diez y ocho años de edad" . . . Con razon dice el biógrafo de Alaman: "haciendo estos en su ánimo una profunda im-

tecedentes, con este linaje de ideas españolas i vireinales, con las preocupaciones de la primera edad, se puso a escribir la Historia de la Revolucion de Independencia de México: ¿qué especie de Historia iba a resultar?

¿Quien era Alaman cuando escribia su Historia de la Revolucion de Independencia de México? Era el hijo de un español i de una realista de la nobleza española, descendiente de los marqueses de San Clemente; era el discípulo del Intendente Riaño, del Doctor Arechederreta i del Padre Fuentes; era el amigo de los vireyes Iturrigaray i Apodaca; era el acérrimo enemigo de Hidalgo, de Allende i del Grito de Independencia en 1810; era el realista diputado a Cortes; el defensor toda su vida del proyecto del Conde de Aranda, proyecto de aparente Independencia i de real dependencia de México de la Casa de Borbon o de otra potencia extranjera; era el que por una de esas peripecias que se vén en la política, había sido ministro de Victoria, a pesar de ser opuesto en ideas i mui desafecto a Victoria; era el que había sido ministro de Bustamante al tiempo de la muerte de Guerrero i procesado por esta muerte; era el redactor de "El Tiempo;" era en fin, el borbonista hasta la

---

presion que jamas se borró de él," i con este rasgo ha fotografiado el carácter de su personaje. Casi en todos los hombres de talento i de sensatez sucede que un viaje o la edad madura o la vejez u otra circunstancia mui notable, modifica sus ideas i rectifica sus opiniones, i de esto podrian citarse notables ejemplos, aun de personajes que viven; mas hai algunas almas de un temple de bronce, como la de Alaman, a quienes ninguna circunstancia de la vida hace cambiar de ideas, por que las impresiones que una vez reciben en un sentido, las conservan toda la vida en el mismo sentido. El mismo historiador da a conocer su carácter en varios rasgos de su Historia, verbi gracia, cuando refriendo su desembarco en San Juan de Ulua en marzo de 1823, a su vuelta de España, hablando de lo que a él i a sus compañeros de viaje les dijo el brigadier español Lemaur, dice: "Nos refirió todos los sucesos de la revolucion contra Iturbide, que nos cogieron enteramente de nuevo; y hablando del estado del país, nos dijo: "¡Oh! . . . Van Ustedes a vér grandes cosas en su patria, entre otras, un ejército en que es mayor el número de los oficiales y de los músicos que el de los soldados" . . . Habiendo salido a tierra el ministro de Colombia Santa María, amigo de todos nosotros, nos llevó a visitar al general Victoria, a quien no conocíamos; y el triste concepto que de él formé en esta primera visita por lo insustancial de su conversacion, contrapuesta al buen juicio y agradables modales del brigadier Lemaur, *hizo en mí tan fuerte impresion, que me ha durado toda la vida*". Con que el brigadier español era de buen juicio i agradables modales, i el general independiente era insustancial. Algunas veces la insustancialidad en una conversacion proviene de prudencia, como cuando se platica con ótro de diversas opiniones. Otras veces proviene de desigualdad de humor en aquel rato o de otra causa bien ligera. I si cosas de leve momento, como una visita, causaban en Alaman fuertes impresiones que le duraban toda la vida, ¿qué serian los hechos de grave momento, como eran los mas de la revolucion de Independencia?"

muerte, el reverente depositario de la sagrada Majestad de los reyes, de la fidelidad de las colonias a la madre España, de la bondad del gobierno vireinal, i de todas las ideas i tradiciones de la monarquia española: ¿qué especie de Historia de la Revolucion de Independencia iba a producir?

Pero no se me crea a mí; crease a las razones que presento; escúchese el parecer de un escritor muy autorizado: el Sr. D. Joaquín García Icazbalceta. Una pléyade de sabios mexicanos brilló en el cielo de México en tiempo del gobierno español; otra pléyade brilló de 1821 a 1866; hoy, uno que otro astro se observa en el cielo de nuestra querida patria, i uno de estos astros es García Icazbalceta. Este Señor dice: “Cerraremos esta sucinta noticia con los nombres de los historiadores más populares de la guerra de independencia, D. Carlos María Bustamante y D. Lucas Alaman, y no hacemos más que mencionarlos, por que hace tan poco tiempo que ambos han desaparecido de la escena de este mundo, que todavía no es hora de juzgarlos. El primero representa al partido insurgente: el segundo, infinitamente superior como escritor, **al partido español**: ambos han alegado en defensa de su causa cuanto creyeron oportuno: falta ahora el juez que pronuncie la sentencia.” [1]. Luego según el sentir del Sr. García Icazbalceta, el libro de Alaman, al que le puso el nombre de Historia, no es Historia, por que es de esencia de la Historia la imparcialidad, sino que es un libro que expresa las ideas de *un partido*, como el “Cuadro Histórico” de Bustamante propiamente no es Historia, sino otro libro que expresa las ideas de otro partido. El Sr. García Icazbalceta dice que Alaman es superior a Bustamante, no en el conocimiento de los hechos ni en la buena fe, sino *como escritor*, es decir, en el lenguaje i estilo.

¿Quién no se convencerá de que hasta los sabios son presa de las preocupaciones, viendo a D. Lucas Alaman desbarrar lastimosamente en diversos lugares de su Historia de México? Un ejemplo entre muchos que serán refutados después extensamente: en la parte 2.º, libro 1.º, capítulo 9, dice: “Iturbide vió en poco tiempo coronados sus esfuerzos, siendo él a quien se debió la emancipación de México. **Ninguna parte** tuvo en ella la antigua insurrección.” ¿No es verdaderamente deplorable ver a un sabio discurrir de esta manera? ¿Con qué *ninguna parte* tuvo la antigua insurrección en la consecución de la Independencia? ¿Es decir que once a-

(1) Citado en la Disertación sobre los progresos de la literatura mexicana, escrita i publicada por el Lic. D. Manuel Ríos e Ibarrola, en Zacatecas en 1868.

ños de guerra fueron **nada**? ¿Es decir que el Fuerte de Córpo-  
ro, el Fuerte de Mezcalá, el Fuerte del Sombbrero, el Fuerte de San  
Gregorio, el Fuerte de Jaujilla i otros muchísimos Fuertes, levantados i defendidos largo tiempo por los independientes, fueron **nada**? (1). ¿Es decir que centenares de batallas i millares de vidas  
dadas por la patria fueron **nada**? El grande escenario de nues-  
tra Revolucion de Independencia ¿nada dice al talento ni al cora-  
zón de Alaman? El cadalso de Hidalgo, el cadalso de Allende, el  
cadalso de Morelos, el de Jimenez, los de los Aldamas, el de Ma-  
tamoros, el de Leonardo Bravo, el de Chowell, i otros muchos ca-  
dalsos rodeados de la luz del heroísmo ¿no sirvieron de **nada**?  
La decapitacion de Galiana, la decapitacion de Moreno, Victor  
Rosales, que muere combatiendo con la espada en la mano, coro-  
nando su patriótica carrera con una muerte heróica, i todas las  
muchísimas muertes gloriosas en el campo de batalla, desde las  
acaecidas en 1810 hasta la de Pedro Asencio i otros valientes en  
1821, no tuvieron objeto? Se puede decir a Alaman con San Agus-  
tin: “Una mala causa te ha obligado a hablar muchas cosas vanas.”  
(2). El Doctor Mier viajando por tierra i mar, el Doctor Mier que,  
preso con grillos sobre una mula, cae de ella i se quiebra una pier-  
na, José M. <sup>o</sup> Mercado precipitado en San Blas, las largas i tor-  
mentosas prisiones de Albasolo, de Nicolas Bravo, de Ignacio Ra-  
yon, del mismo Doctor Mier i de otros muchos independientes ¿fue-  
ron **nada**? (3). Esos gloriosos grillos que recuerdan aquel rasgo  
de la Eneida, “Tú no cedas a los males!” (4) ¿nada dicen al talen-

---

(1) Alaman en su Historia, parte 1<sup>a</sup>, libro 7, capítulo 7, confiesa que los Fuertes  
levantados i defendidos por los independientes fueron cincuenta i siete!

(2) *Mala causa multa vana te loqui coegit* (Citado por el Dr. Arrillaga, “Exámen  
Crítico de la Memoria” etc.).

(3) Alaman en el capítulo 7 poco antes citado dice: “Bravo en la cárcel de corte  
por mas de dos años, con una barra de grillos en los pies, sacándolo del calabozo en hom-  
bros algun rato á tomar sol en el patio, confiscada su hacienda de Chichihualco, te-  
niendo su familia que subsistir á expensas de la liberalidad de un español D. Anto-  
nio Zubia, se ocupaba en hacer cigarreras que adornaba curiosamente con papeles  
de colores, para sacar de su venta un pequeño auxilio para comprar tabaco y chocolate:  
en las visitas de presos que el virey hacia con la audiencia en las pascuas y Sema-  
na Santa, nunca pidió nada, nunca se quejó de nada, y el virey, que en una de estas  
ocasiones lo socorrió con una onza de oro, solía decir que siempre que veía á Bravo,  
le parecía vér á un monarca destronado. ¡Tanta fué la dignidad con que supo sufrir  
la desgracia! . . . Rayon había sufrido las mismas penalidades que Bravo, habiendo  
estado ambos por cerca de tres años con grillos en los pies.”

(4)

*Tu ne cede malis!*

(Eneida, libro VI, verso 95).

to ni al corazon de Alaman? (1). "Tanta fué la dignidad, exclama Alaman, con que supo sufrir su desgracia!" Pues bien, esa dignidad de Bravo i de Rayon, esa constancia i grandeza de alma con que defendieron la causa de la Independencia ¿no la honraron i autorizaron? Mérito tuvo sin duda Iturbide en haber consumido la Independencia; pero ¿qué sacrificios hizo que puedan compararse con el cadalso de Hidalgo, con esos grillos de Rayon i de Bravo, durante cerca de tres años que debieron parecerles tres siglos, i con los sacrificios de los demás primeros jefes de la Independencia?

I en política, Hidalgo i demás primeros jefes de la Independen-

(1) Apodaca fué uno de los mejores virreyes que tuvo la Nueva España por la bondad de su corazon i probidad. Así consta por la Historia, i así lo muestra ese rasgo de la donación que hizo a Bravo en su prisión. Así estima Alaman ese rasgo i así lo estima también el Sr. Zamacois, que en este como en otros muchísimos lugares, copia a Alaman al pie de la letra; diré ahora como lo estimo yo. Esta donación indica buen corazón, pero no indica talento ni magnanimidad. Bravo era uno de los jefes más notables en la revolución de Independencia por su valor i también por su clemencia i nobleza de alma; además era bastante rico, pues era dueño de la hacienda de Chichihualco. El Conde del Venadito, con ese *socorro* de una onza de oro, no supo estimar a Bravo ni estimarse a sí mismo. Ese socorro no fué digno ni del ilustre preso, ni de un virrey de la Nueva España que tenía un sueldo de 60.000 pesos anuales. El mismo Apodaca muestra que conocía algo lo que valía Bravo, por que dice con candor que le parecía un monarca destronado i que por esto lo socorría con una onza de oro. Pues a un monarca en una prisión no se le *socorre*, i menos con un poco de dinero para que compre chocolate i tabaco, como se socorre a otro preso de inferior condición. D. Pedro Celestino Negrete, aunque no era virrey ni aun intendente, hizo un regalo decente a las cinco hermanas del héroe D. Pedro Moreno, cuando estaban arrestadas en Guadalajara; les mandó en una salvilla de plata 250 pesos. (Vease mi *Viaje a las Ruinas del Fuerte del Sombrero*, § 20). Apodaca i Negrete eran españoles. Había vuelto el rostro la fortuna al general D. Luis G. Osollo, i hallándose expatriado i pobre en los Estados Unidos, el Presidente Comonfort, aunque adversario político de aquel, le envió un regalo, no de una onza de oro, sino de mil pesos, sin hacerle ninguna invitación en política. Osollo no aceptó el regalo, i escribió a Comonfort una carta en la que le habla con dignidad i al mismo tiempo con gratitud i urbanidad. [Zamacois, *Historia de Méjico*, tomo 14, capítulo 8]. Las gentes de sentimientos vulgares, (entre los ricos i entre los que ocupan altos puestos hai gente decente i gente vulgar), no comprenden al hombre que siente i obra con dignidad: unos dicen que es orgulloso, otros que es excéntrico i otros que está loco. Cada uno tiene su juicio crítico i su modo de sentir. A mí me parece que la acción de Comonfort fué noble i la de Osollo también: los dos eran mexicanos. Me parece igualmente que Apodaca, o había de haber donado a Bravo mil pesos o quinientos, i no con apariencia de socorro sino de regalo, o no le había de haber dado nada. Otra observación: el virrey tenía confiscada a Bravo su hacienda de Chichihualco, que era muy productiva. Tal es mi cedazo. Los Señores lectores pueden usar de otro.

pados i de los obispos cortesanos, como le llama el Ilustrísimo San Fermín. Con ese libro agradó mucho a Luis XIV, pero desagradó a su Iglesia i a la razon.

Gibbon, nacido i educado en el protestantismo, lee en Francia la "Historia de las Variaciones" por Bossuet i abraza el catolicismo. Honda impresion hace allende el mar de la Mancha la conversion del joven literato, que en sus talentos auguraba al autor de la "Historia de la Decadencia i ruina del Imperio Romano," rodeanle sus padres, sus parientes i literatos protestantes; rodeanlo sobre todo los recuerdos de la religion de sus abuelos i las preocupaciones de la primera edad; se pone lacio su corazon durante algunos meses i . . . . vuelve a abrazar el protestantismo.

¿Qué fué lo que tuvo detenido largos años a San Agustín, ora en el platonismo, ora en el maniqueísmo, en vertiginosas vacilaciones i sin resolverse a abrazar el cristianismo? El haber nacido, criádese i educádose en el gentilismo. ¡Cosa admirable!: su razon era tan grande i tan clara como el sol, i sin embargo, la tenian avasallada las preocupaciones de los primeros años (1).

San Pablo ha sido uno de los talentos mas grandes que ha producido la humanidad. ¡Por qué perseguía con tanto furor a la naciente Iglesia cristiana? El mismo nos da la razon cuando dice: "siendo en extremo celoso de las tradiciones de mis padres" (2); por que era hijo de fariseo, i el mismo era fariseo [3]. ¿Qué tradiciones de sus padres eran aquellas en lo ceremonial i judicial? Que nos lo ex-

(1) Algunos libres pensadores dicen que San Agustín fué un gran sofista; que en cada una de sus innumerables controversias lo concede todo, con tal que no se lo niegue el punto que sostiene; que a este punto se dirige con todas las fuerzas de su genio, como el águila real con certa vista, con caudalosas alas i con vuelo como flecha se dirige a su presa. Dicen que el platónico de Tagaste, apasionado por la filosofía de Platón con todo el entusiasmo de que era capaz su espíritu, no abrazó el cristianismo sino por que encontró en él el mas firme apoyo del platonismo, la palanca mas poderosa para levantarla hasta las nubes i la mas bella corona de la misma filosofía de Platón. Mas los antecedentes i la historia de la Conversion de San Agustín, que la Iglesia celebra el 5 de mayo, muestra que no fué una conversion puramente filosófica, sino profundamente moral i milagrosa. San Agustín, después de convertido con una gracia correspondiente a su genio, hizo de la filosofía de Platón i de todas las filosofías paganas en su parte verdadera, otras tantas columnas sobre las que se sustenta el cristianismo; de las filosofías de todos los pueblos, de las legislaciones de todos los pueblos, de la historia romana i de las historias de todos los pueblos, en su parte verdadera, hizo los cimientos, los edificios i las murallas de su *Ciudad de Dios*: obra inmortal con la que coronó todos sus estudios históricos i filosóficos.

(2) Epístola a los Galatas, capítulo 1º, verso 14.

(3) Hechos de los Apóstoles, capítulo 20, verso 11.

plique Zeferino Gonzalez: "Entregados en la infancia en manos y en compañía de criados, mujeres i niños; acostumbrados luego á creer ciegamente lo que los padres y maestros nos enseñan" etc. Esas tradiciones eran vejestorías que ya habían caducado, fábulas i preocupaciones indignas del talento de San Pablo, pero que venían de sus mayores i desde la primera edad, i en consecuencia eran fuertísimas. ¿Qué se necesitó para que San Pablo venciera sus preocupaciones? ¡Un milagro! ¿Qué se necesitó para que San Agustín se desprendiera de las suyas? ¡Otro milagro! Pues si un San Pablo i un San Agustín estaban dominados de preocupaciones, ¿qué extraño es que las haya tenido Alaman?

Cervantes en su inmortal novela, libro de lógica, libro de crítica, libro de moral, libro de idioma i de bella literatura (1), nos ofrece en el sencillo grupo de un amo i un criado, personificadas las dos fuentes principales de los errores humanos: en Don Quijote la preocupación, que es semejante a una monomanía, i en Sancho Panza la ignorancia. Sabiamente habla Don Quijote cuando disurre sobre algun punto de religión, de moral, de política, de crítica, de historia, de poesía i de otros ramos; pero cuando se le toca el punto de la caballería, a lo mejor de sus razonamientos filosóficos, se le vé despeñarse en un momento de la alta cumbre de la sabiduría al abismo del absurdo, de la extravagancia i de la ridiculeza. Una cosa parecida se vé en un sabio preocupado. ¡Qué bien disurre Alaman al tratar de algun punto de historia, de derecho público, de economía política, de estadística o de minería! Sus descripciones i especialmente sus biografías se parecen a una pintura; su lenguaje es sencillo, propio, fluido i castizo; su estilo, en su sinceridad revela al hombre de buena fe i de probidad, i en su seriedad revela la educación aristocrática i el ánimo severo del autor, i su elocuencia, rehuyendo toda florecilla de mal gusto, es la elocuencia grave muy conveniente al género de la historia. Pero cuando toca alguno de aquellos puntos acerca de los qué está preocupado, disurre de la manera que hemos visto.

El que un hombre deje sus preocupaciones de los primeros años es una cosa excepcional, i lo general es que duran toda la vida, porque una preocupación añeja es semejante a una monomanía, i produce como esta cierta predisposición i modificación cerebral sumamente difícil de cambiar. Generalmente cada hombre está bien hallado con sus preocupaciones, las cree verdaderísimas, encuentra

(1) D. Gregorio Mayans, distinguido literato valenciano i el primer biógrafo de Cervantes, opina que el Quijote es un poema épico.

en ellas placer e interes pecuniario, honorifico o de otra clase, i no procura vencerlas. El Libro de los Hechos de los Apóstoles al capítulo 9, nos refiere el hecho que causó el que San Pablo dejase sus antiguas preocupaciones. Dice: "Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo ¿por qué me persigues?—El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y el: Yo soy Jesus, á quien tú persigues: dura cosa te es cocear contra el agujon.— Y temblando, y despavorido, dijo: Señor, ¿qué quereis que yo haga?" San Pablo quedó ciego por que se le formaron repentinamente en los ojos "unas como escamas," i a pocos dias Ananias puso las manos sobre él, se le cayeron las escamas i recobró la vista. Un fisiólogo materialista trataría de explicar el cambio completo de ideas en San Pablo, diciendo que el fuertísimo sacudimiento nervioso i cerebral, había hecho desaparecer la modificación cerebral que motivaba las preocupaciones; pero yo le haría esta observación: si yendo D. Lucas Alaman a caballo por un camino hubiera caido un rayo cerca de él, i hubiera caido del caballo, i se le hubieran formado cataratas, después que lo hubieran montado otra vez en el caballo, i seguido su camino, pasado el susto i volviendo a sus antiguos pensamientos sobre la revolución de Independencia, habría ido diciendo: "A Iturbide se debió exclusivamente la Independencia. Ninguna parte tuvo en ella la antigua insurrección." Luego el cambio de ideas en San Pablo no se debió a la naturaleza, sino a la gracia.

San Pablo trató de vencer las preocupaciones del gentil Felix, el procónsul se conmovió profundamente con las verdades eternas, e interrumpiendo al Apóstol le dijo: "Por ahora vete, que cuando fuere menester te volveré á llamar" (1). El mismo Pablo es sacado de la cárcel de Antioquía i presentado a Herodes Agripa el Joven, a su esposa la reina Berenice i a su espléndida corte. Allí trata de convencer al rey i a todos de la verdad de la religión cristiana, les presenta las mas robustas pruebas, i aunque está atado con una cadena, levanta la mano en actitud oratoria, como refiere la Escritura. El rey le escucha largo rato con sumo interés i con gusto, i concluye con decirle: "Por poco me persuades á hacerme cristiano," pero no se persuadió [2]. Esto es lo mas que se puede obtener de un hombre preocupado: un "Por poco," un "Por ahora vete," un "Veremos," una esperanza; pero las mas veces no se saca ni aun esto, sino solamente una resistencia tan ciega i tenaz como la preocupación, i si el preocupado es persona de influen-

(1) Hechos de los Apóstoles, capítulo 24, verso 25.

(2) Hechos de los Apóstoles, capítulo 26, verso 28.

cia, se saca ademas la persecucion. Yo conocí i traté a un sabio que a veces se casaba con su parecer, i aunque le presentáran claras razones en contrario, no contestaba mas que "Sí, pero nō." Si uno toma en las manos un libro bueno i lo lee con ánimo tranquilo i despreocupado, dispuesto a abrazar la verdad donde la encuentre, aceptará muchos razonamientos del autor o por lo menos algunos; pero si está preocupado en sentido contrario, o no lee el libro, o despues de leerlo no contradice expresamente a los razonamientos ni tampoco los acepta, sino que dice únicamente "Sí, pero nō."

¡Pero qué digo Bossuet, ni Gibbon, ni el procónsul Festo, ni el procónsul Felix, ni Herodes Agripa! ¡Hernan Cortes atacado de noche por los tlaxcaltecas, creyendo que no lo habian podido vencer de dia con un ejército de *cuarenta mil* guerreros por que era el hijo del sol, i vencedor tambien de noche para acreditar que era tambien el hijo de las tinieblas!; ¡Hernan Cortes incensado por los sacerdotes de Cempoala, por los de Tlaxcala, por los de México i por los de otras naciones de Anáhuac como un personaje divino, anunciado por sus oráculos i a quien era inutil resistir!; ¡la maravillosa conquista de México, mas maravillosa inconcusamente que el descubrimiento del Nuevo Mundo!; ¡esa conquista en que cada hazaña de Cortes frisa con el milagro!; ¡el asombroso vencimiento de multitud de naciones indias numerosas i valientes por un puñado de españoles, es uno de los hechos mas notables que nos ofrece la historia, de los asombrosos efectos de las preocupaciones, especialmente las religiosas! (1). Dijo Hernan Cortes a Moctezuma que Carlos V era descendiente de *Quetzalcoatl.*, i que sus capitanes i soldados (en lo general gente palurda i desarrapada), eran de la

---

(1) El Sr. Zamacois en su Historia, tomo 2, capítulo 37, narrando una de las primeras conversaciones de Cortes con Moctezuma, dice: "Añadió (Cortes a Moctezuma) que aunque descendiente el rey de España del respetable *Quetzalcoatl*, y con derecho, por lo mismo a la posesion del país (*Ja, ja, ja*), no queria el reino de Méjico, sino el afecto de su monarca, y darle a conocer los salvadores preceptos de la religion católica que él profesaba, a fin de que, si juzgaba prudente adoptarlos, lograse hacer aun mas felices de lo que eran a sus pueblos. Cortes creyó prudente no hacer mas que insinuar este punto, y dijo que se reservaba hablar sobre ellos para mas oportuna ocasion en que el magnánimo emperador se dignase concederle una conferencia. Aceptó gustoso Moctezuma la proposicion para la próxima entrevista. Luego, como hombre deseoso de conocer el rango de cada persona [Pedro de Alvarado i demás capitanes i algunos soldados como Bernal Diaz que estaban presentes], para tratarla segun su elevarion, preguntó a Hernan Cortes por el grado y condicion de ellas, i si eran parientes del monarca que los había enviado. Satisfizo el jefe español a la pregunta, indicando la categoria de los individuos de su ejército, y diciendo que, con respecto al parentesco con el soberano, a todos les unia el lazo de familia." *Ja, ja, ja*.

Casa de Austria i tambien descendientes de *Quetzalcoatl*. ¡Jesus, qué hatajo de mentiras contó Cortes a Moctezuma! Cortes ni sabia quien habia sido *Quetzalcoatl*, i si los idiomas se hubieran prestado bien, Cortes habria sido cojido fácilmente en mentira. Los medios siempre han de ser tan buenos como el fin, i San Pedro, San Pablo i los demas apóstoles al tratar de enseñar a los pueblos el cristianismo i establecerlo, nunca fueron embusteros. Moctezuma era el poderoso rey de un pueblo que habia conquistado cien naciones; a su paso sus vasallos se postraban en tierra, no podian fijar en él la vista, i era obedecido ciegamente i venerado casi como una deidad. Con todo, por que Cortes i sus pocos compañeros eran descendientes i enviados de *Quetzalcoatl*, por que asi era la voluntad de los dioses, se dejó aprehender i llevar preso; mandó traer su magnifica silla gestatoria i a sus nobles guerreros que formasen su numeroso séquito; fué llevado a la cárcel en andas i en procesion; se dejó poner los grillos; cuando se vió con ellos se puso las dos manos en el rostro i soltó el llanto como una mujer, i mandó a toda su nacion que obedeciera i se sujetara a Hernan Cortes. Moctezuma habia recibido de la naturaleza las mas bellas dotes, mejoradas con la educacion; pero su ardiente i fanática devoción a los dioses, sus preocupaciones religiosas lo convirtieron de hombre de talento e ilustrado en crédulo i candio; de dulce i clemente, en déspota i cruel; de noble, sincero i leal, en falso, astuto político, pérvido i vil con sus parientes, amigos i aliados; de patriota en traidor a la patria, i de un rey mui valiente i magnánimo, en un hombre pusilánime i afeminado, en un personaje histórico ridículo, i en un rey indignísimo de representar i gobernar a una nacion guerrera, civilizada i tan grande como la azteca. Pero lo mas gracioso fué [i aquí encontrarán mis lectores un nuevo i último ejemplo de lo que son las preocupaciones], que si los indios fueron vencidos por las preocupaciones religiosas, los españoles, que estaban mas despiertos que los indios, acometian hazañas empresas i rompian lauzas, movidos en parte i ciegos por otras preocupaciones religiosas. Pues si las causas i móviles de la conquista fueron, de parte de los españoles, las dotes extraordinarias de Cortes, la avaricia, el espíritu caballeresco i la fe católica, tambien tuvieron su parte en ella las supersticiones. Tal fué la de creer que Cortes era el enviado del Espíritu Santo que se había mostrado en su favor en forma de paloma, i que combatiendo a su lado, indudablemente venceían (1). Es decir que segun la creencia de los españoles, el Espíritu Santo apareció sobre Hernan Cortes, nada menos que en la misma forma

(1) Almenor en sus Disertaciones sobre la Historia de la República Mexicana, disertación 5, dice: "Cortes se embarcó por fin para la Española en San Lázaro de Ba-

en que apareció sobre Jesucristo en el Jordan, esto es, la de paloma; i con mejoría, por que sobre Jesucristo no apareció en la forma de verdadera paloma, sino de otro cuerpo que tenía la forma de paloma; pero sobre Cortes apareció bajo la forma de verdadera paloma, como se ha visto (1). El Espíritu Santo se apareció en figura de paloma no solo sobre Jesucristo, sino también sobre San Gregorio el Grande i otros Santos, como refiere la historia de la Iglesia. Segun la doctrina de los Santos Padres presentada por Alápi-de en el lugar citado, el aparecerse el Espíritu Santo sobre alguna persona bajo la forma precisamente de paloma i no de otro objeto, quiere decir que aquella persona era como una paloma: mui cándida, mui pura en sus costumbres, que no heria a nadie, mansísima, inocentísima i gemebunda por sus propios pecados i por los agenos: cualidades todas que convenian a Hernan Cortes. Tal fué la otra supersticion de haber salido de México de noche i no de dia, por haber creido Cortes i sus soldados en el vaticinio de uno de ellos llamado Blas Botello, que era tenido i respetado como astrólogo, i que dijo que había consultado a los astros i que aquella noche (la del 8 de julio de 1520) era "favorable para salir" (2). Esa fué la memorable Noche Triste, en la que pereció la mayor parte del ejército de Cortes, i para el mas claro cumplimiento del vaticinio, se ahogó también Blas Botello, segun refiere Bernal Diaz.

Al concluir este artículo sobre las fuentes de los errores en nuestros juicios, viene a asaltarme i sorprenderme esta amarga reflexion: ¿i no estaré yo escribiendo tambien erroneamente por alguna o muchas fuentes de error? ¿No estaré yo escribiendo erroneamente por ignorancia, que es la primera fuente de errores, es decir, por no conocer suficientemente la Historia de México? El Excelentísimo Señor D. Manuel de Seijas Lozano, en su discurso leido en la Real Academia Española de la Historia el dia 30 de mayo de 1853, dice:

---

rraneda, en el año de 1504 . . . La falta de víveros y sobre todo de agua, causada por lo largo de la navegación, tenía á la tripulación y pasajeros en el mayor conflicto, cuando vieron una paloma blanca que vino á pararse an el tope del palo mayor. Este incidente muy comun en las cercanías de tierra, ha sido atribuido á milagro por algunos escritores españoles, que han creido ver en esta paloma al Espíritu Santo, que quiso guiar la nave que conducía al que había de ser el instrumento para la propagación de la religión cristiana en estas regiones."

(1) San Agustín, San Ambrosio, San Juan Crisóstomo, el Tostado, el Eximio Sáez i otros doctores católicos son de sentir que el Espíritu Santo se apareció en el Jordan, no bajo una verdadera paloma, sino de un cuerpo que tenía la figura de paloma. (Citados por Alápi-de, Comentarios a San Mateo, capítulo 3, verso 16).

(2) Zamacois, Historia, tomo 2, capítulo 15.

“La Historia es el estudio de los estudios, la maestra de los saberes, que abarcando todas las creaciones, todas las ideas, todas las civilizaciones etc... No hay pues, otro ramo del saber que reclame mayor tiempo, ni que con dotes para cultivarle, requiera tampoco mas sosegado ánimo. Falto de estos medios, aun con sobra de afición, carezco de merecimientos.” Si un literato de esa categoría no se reconocia con las dotes necesarias para escribir sobre Historia, ¿qué podré pensar de mí? Yo algunas veces emito mi juicio sobre los errores en que, a mi modo de ver han incurrido algunos escritores públicos, i siendo entre ellos uno que otro muy ilustre, ¿quien podrá gloriarse en su vencimiento, como los aztecas, que tenian en un gran salón las imágenes de los dioses vencidos de todas las naciones conquistadas? Al contrario, el sabio Alaman dice que tal juicio crítico exige mucha sensatez i un tino muy delicado. “Es menester, dice, convenir en que para aprovecharse de las casualidades ó de los errores ajenos, es preciso un tino y un acierto que no pueden proceder mas que del juicio y de la reflexión” (1). Yo escribo un libro histórico—crítico, para lo cual se necesita ante todo una buena crítica, i Labruyere ha dicho en sus Carácteres: “Después de la buena crítica, lo mas raro del mundo son los diamantes y las perlas;” sentencia que se confirma claramente al ver desbarrar a escritores como el Abate Gaume, el Padre Ventura, D. Lucas Alaman, el Ilustrísimo Sollano i el Sr. D. Niceto de Zamacois, sin contar a otros de superior magnitud, como eran los Santos Padres; sentencia capaz de aterrizar i hacer arrojar la pluma a cualquiera que se ponga a escribir sobre una materia histórico—crítica.

¡I no estaré yo escribiendo erroneamente por un amor exagerado a mi patria o por alguna preocupación en sentido bustamantista? ¡Triste duda!, o para mejor decir, ¡grande i amarga probabilidad! Yo no puedo responder de talento, por que este no depende de mí, sino del cielo. Yo puedo responder de que no escribo con licencia, sino que estudio i medito, i me parece que esto lo muestran mis escritos. Yo puedo responder de mi intención, que no es otra que entender i dar a conocer la verdad, lo cual es muy grato, mientras que en decir a sabiendas una cosa falsa, no se encuentra satisfacción ni placer i la pluma no corre con naturalidad; sin que una que otra suave satirilla de que uso, se oponga a la sinceridad, pues en multitud de escritores públicos las satirillas no indican falsedad, sino buen humor i amenidad en el estilo. Mi intención, repito, es escribir con imparcialidad i provecho de mis compatriotas; pero si

(1) Historia de México, parte 1.º, libro 5, capítulo 2.

estoi o no dominado de un amor exagerado a mi patria o de alguna preocupacion, no puedo responder, por la sencilla razon de que no lo conozco, pues asi una pasion mui vehemente como una preocupacion, tienen la malhadada propiedad de no dejarse conocer, si no mui dificilmente, de quien las tiene, i nada conoce el hombre menos que a si mismo. Pero mis lectores no tienen las cataratas que yo, i por lo mismo no me queda mas recurso que presentarles una observacion, una súplica i una esperanza.

Una observacion. Sin duda que tengo patriotismo, pero por mas que me examino i consulto a mis recuerdos, no hallo una causa que lo haya hecho exagerado. Yo jamas he militado ni he desempeñado ningun empleo público civil, como el Lic. D. Carlos Maria Bustamante, ni tuve estrecha amistad con los jefes de la Independencia, como el mismo Señor, ni aun conoci a alguno, ni a D. Nicolas Bravo, que murió el 22 de abril de 1854, cuando yo tenia 30 años, ni al ultimo, que fué D. Juan Alvarez, que murió despues. Yo nunca he escrito en ningun periódico bajo alguna bandera política, como el Sr. Zamacois. Yo nunca he estado filiado en ningun partido político, ni he tomado parte alguna en la política, como es público i notorio a todos los que me conocen. Siempre he tenido i tengo parientes, compadres i amigos españoles, conservadores i liberales, i no pocos en cada clase; aunque "Amigo Platon, pero mas amiga la verdad:" antes que todos ellos i antes que mi misma patria, está mi razon. Antes podria tener motivo para ser parcial en pro del gobierno vireinal, por que el Señor mi padre D. Pedro Rivera fué español, como les sucede a muchos hijos i aun nietos de españoles; máxime cuando el Señor mi padre no solo fué español, sino militar en el ejército *realista* en la revolucion de Independencia (1). En varios de mis folletos hablo mui desfavorablemente de México mi patria, expresando sus notorios defectos, i en este mismo libro no son pocas las apreciaciones del mismo género. Por todos los hechos referidos conocerán mis lectores lo que conocen todas las personas que me hacen favor de tratarme, a saber, que soi independiente por carácter, por conviccion i por posicion social, aunque bastante mediana, lo cual favorece mucho la imparcialidad al escribir para el

(1) En mi Viaje a las Ruinas del Fuerte del Sombrero, § 17, en una nota, copio los partes publicados en la Gaceta del Gobierno de 1815 i 1818, por los quó consta que en la toma del Puente de San Juan el Señor mi padre fué el primero que asaltó los parapetos, que en la toma del Fuerte de San Gregorio salió *herido*, i que por esto i por la parte que tuvo en la toma del Fuerte del Sombrero, le concedió Fernando VII el grado de teniente, que en aquellos tiempos equivalia a un grado superior de los de hoy.

público. Si, pues, mi patriotismo es exagerado, esto debe de venir de la mala influencia de algun planeta, pues yo no hallo la causa.

Una súplica. Esta obrita ha de tener disparates, i no pocos, i suplico a mis benévolos lectores que me los perdonen por caridad, considerando lo 1.º que no soi yo el que ha inventado los disparates en el mundo, sino que los han tenido todos los escritores no sagrados desde la invencion de la escritura hasta hoi, inclusos los sabios; i lo 2.º, que la empresa que he acometido del juicio critico del Vireinato de la Nueva España i de la Revolucion de Independencia es mui vasta i abundante en hechos i cuestiones arduas, pues la *histórico crítica* o Filosofia de la Historia, es de las ciencias mas difíciles, en la qué se han ido de pies hasta sabios de la categoria de Bossuet en su famoso “Discurso sobre la Historia Universal” (1). Ruego a mis lectores que si encuentran en mi libro algunas opiniones que les parezcan raras, no se admiren, por que no soi el único autor de opiniones raras. Por ejemplo, yo opino que Lagos está en Sinaloa i esto nada tiene de extraño. El Sr. Lic. D. Manuel Orozco y Berra, en su “Historia Antigua y de la Conquista de México,” que es la última Historia de México que se ha publicado (1880), i como modernísima i mui interesante está mui en boga, opina (entre otras cosas) que Aztlan, punto de partida de la peregrinacion de los aztecas, estaba en el islote de Mezcal, en medio de la laguna de Chapala, i una huiga para todos los historiadores antiguos i modernos que refieren que Aztlan estaba en las Californias o en Nuevo México (2). I como una de las mansiones de los aztecas en su peregrinacion fué en Culiacan, el Sr. Orozco y Berra, para ser consiguiente, tiene que decir que Culiacan estaba en el actual Estado de Guanajuato, ¡i qué! (3). Si segun la cuenta del Sr. Orozco y Berra Culiacan está en el Estado de Guanajuato, segun la mia yo estoí escribiendo en Sinaloa, ¡i qué! (4). En fin, ruego a mis lectores que hagan con este pobre libro lo que yo he

(1) “Estudios religiosos, filosóficos, científicos y sociales” por Fray Zeferino Gonzalez, estudio “De la Filosofia de la Historia.”

(2) Despues de discurrir largamente sobre el asunto, metido en el mar de la interpretacion de los antiguos geroglíficos aztecas, mar lleno de escollos, concluye: “Este es Aztlan, a nuestra cuenta la isla de Mexcalla en el mar Chapálico.” (Historia citada, parte 3.º, libro 2, capítulo 4).

(3) “Asi los emigrantes salidos de Chapalla pasaron por tierra del actual Estado de Xalisco, y precisados por el curso del río Tolotlan, se detuvieron en Culiacan, del Estado de Guanajuato.” (Ibid).

(4) A pesar de una que otra apreciacion como estas, que en mi humilde juicio son lunares, la Historia del Sr. Orozco y Berra es mui util, especialmente por la muchedumbre de datos que contiene.

cho con la Historia del Sr. Alaman, con la del Sr. Zamacois i con otros libros: que lo lean despacito, para evitar la fuente de error que se llama precipitacion; que pesen mis apreciaciones en la balanza de la critica, i que desechen todas aquellas en que yo fuere hallado *minus habens*, esto es, que no estuvieren bien probadas, sino hechas erroneamente por ignorancia, por exagerado patriotismo o por preocupacion.

Una esperanza. Esperanza modesta i legítima, fundada, no en algun valer mio, sino en la causa que defiendo. Es seguro que Juan i Santiago no aceptarán este librito; pero de esto digo lo que dice Ciceron a un propósito semejante en su Catilinaria 1. <sup>2</sup>: *sed est mihi tanti*, quiero decir, que no hago caso de ellos. Es seguro que no aceptarán esta obrita algunos alamanistas, por ignorancia de nuestra historia patria, o por exagerado patriotismo, amor de familia, interes pecuniario o preocupacion; pero tengo esperanza de que otros alamanistas, desembarazándose de esos impedimentos, acepten por lo menos algunos de mis juicios criticos. Tengo esperanza de que el mismo Sr. Zamacois acepte algunos de dichos juicios, por que tengo una idea mui elevada de su talento i de su buena fe, prendas que, juntas con la meditacion de mis razonamientos, son puertas abiertas para el convencimiento. Pero aun suponiendo que ninguno de los alamanistas acepte ninguno de mis juicios criticos, sintiendo como es debido la falta de asentimiento de algunas personas respetables, i entre ellas algunos amigos mios, a quienes no quisiera lastimar en lo mas mínimo, tengo esperanza en la sociedad, la cual forma *tribunal*, en esa sociedad que se compone de la nacion entera, que ha repelido la fiesta del 27 de setiembre i ha aceptado i celebra universalmente la del 16; en esa sociedad nacional en la qué anda la Historia de México por Alaman con el ala caida, aun en su patria Guanajuato, segun esto bien informado; por que en su misma patria Guanajuato hai bastantes hombres ilustrados i sensatos, que aunque se glorian i deben gloriarse de un hijo tan ilustre como Alaman, no desconocen la parcialidad de su Historia. Todo el que ante un tribunal recto defiende una mala causa, pierde el pleito. En el siglo XIX la defensa de los gobiernos coloniales es una mala causa. Los defensores del gobierno vireinal i yo litigamos ante tres tribunales: uno pasado, otro presente i otro futuro: la historia, la sociedad i la posteridad. Falle la historia, falle la sociedad, falle la posteridad (1).

(1) En las paredes de mi gabinete tengo siempre bajo vidrio i en marco los retratos de los Señores Ventura, Sollano, Alaman i Zamacois, para que me recuerden per-

## ARTICULO 3.

### DESENREDO DE LOS SOFISMAS DE LOS DEFENSORES DEL GOBIERNO ESPAÑOL EN MÉXICO.

Antes de sembrar es necesario desmontar el terreno, i antes de pintar es necesario preparar el lienzo. Disipadas las nubes, se vé claramente el sol. En toda indagacion científica los sofismas son como nubes que oscurecen la verdad; son como zarzas i malezas que ahogan la semilla de la verdad, impidiendo que brote i se manifieste. En este artículo proemial voi pues a procurar despejar el terreno, desenredando i destruyendo los sofismas que embrollan i oscurecen muchas verdades históricas relativas al gobierno colonial, i una vez destruidos, dichas verdades se conocerán con la posible claridad, por que dice un filósofo i Padre de la Iglesia. “El primer grado de la sabiduría es entender las cosas falsas; el segundo, conocer las verdaderas” (1).

I digo “con la posible claridad,” por que si despues de dicha explicacion algunos entendimientos no comprenden esas verdades, no será por falta de certeza o verosimilitud en los hechos i de claridad en sus apreciaciones, método i lenguaje al exponerlos, sino por que las verdades morales, como son las históricas, no se prestan a la claridad que las físicas. En fin, este artículo es la clave de la filosofia de la Historia de México en la época colonial, i como la base de todo este libro.

#### Sofisma 1º Confundir unas Leyes de Indias con otras Leyes de Indias.

Es principio de derecho público que una sociedad es tal, cuales

---

petuamente el temor al escribir para el público, i quisiera tener tambien el retrato del Sr. Lic. D. Juan Gutierrez Mallen, que todavía vive en Guadalajara, i el de Fray José M.º Chávez, guardian de Zapopan.

(1) *Primus autem sapientiae gradus est falsa intelligere, secundus, vera cognoscere.* Lactancio, citado por Sarmiento, Demostracion Crítico-apologética del Teatro de Feyjoo, n. 1.º)

son sus leyes. Para conocer pues cual fué la sociedad de la Nueva España i demás Indias, examinemos las leyes de Indias (1). El Aquiles o argumento principal de los defensores del gobierno español, es este: *Las Leyes de Indias*. Dicen que *todas* las leyes de Indias fueron mui favorables a los indios. Así lo afirman, entre otros muchos escritores públicos, el Sr. Llanos, español, i el Sr. Zamacois tambien español. El primero en su polémica con “El Diario Oficial,” dice: “Pero la historia nos prueba, atropellando los sofismas del Diario, que las leyes de Indias dieron á los aztecas cuanto necesitaban para ser felices, dado su estado y dadas sus aspiraciones; y á veces *mucho mas de lo que necesitaban y merecian.*” (2). El segundo, en diversos lugares de su Historia i principalmente en el tomo 10, capítulo 17, nos presenta unos cuadros de la bienandanza de los mexicanos i especialmente de los indios, en tiempo del gobierno español en virtud de las leyes de Indias, parecidos en el colorido a los cuadros de Ticiano i a los del Verones; pero a los qué desgraciadamente les falta lo principal, que es ser cuadros *históricos*. En dicho capítulo 17, hablando de los indios, dice: “que en la Nueva España los repartimientos no se hicieron sensibles á los indios;” “que el establecimiento de los repartimientos no afectó á los indios *en lo mas mínimo;*” “que en la Nueva España no ejercian rigor los encomenderos sobre las indios;” “que no se obligaba en México á los indios á trabajar en las minas;” “que España procuró la ilustracion de los indios;” “que es falso que estos estuvieron en la ignorancia;” “que las leyes de Indias fueron unas providencias *paternales* en favor de los indios;” “que los españoles y los indios estaban en una completa fraternidad,” i otras proposiciones semejantes. Al leer tales narraciones i apreciaciones he dicho aquello de Cervantes: “A fé que no fué tan piadoso Eneas como Virgilio le pinta” (3).

(1) El Sr. Zamacois consigna ese principio de derecho público diciendo: “Que á los gobiernos se juzga por las leyes con que han regido los destinos de los pueblos, es una verdad que la vemos confirmada por todos los historiadores. Lo primero que estos hacen para darnos á conocer su benevolencia ó su rigor, su tiranía ó la moderacion con que gobernaron á sus pueblos, es manifestarnos las leyes que dictaron.” (Historia de México, tomo 10.º, capítulo 17).

(2) La Dominacion Española en México, tomo 4, página 41.

(3) “A fé que no fué tan piadoso Eneas como Virgilio le pinta, ni tan prudente Ulises como lo describe Homero. Así es, replicó Sanson; *uno es escribir como poeta, y otro como historiador;* el poeta puede contar ó cantar las cosas, no como fueron sino como debian ser, y el historiador las ha de escribir, no como debian ser sino como fueron, sin añadir ni quitar á la verdad cosa alguna.”

Este sofisma es el que Aristóteles i los escolásticos llaman *enumeracion imperfecta*, i consiste en deducir de una proposicion particular una conclusion universal, como es de la bondad de *parte* de las leyes de Indias deducir que lo fueron *todas* (1). Mui buenas eran muchas leyes de Indias, como las que prohibian la esclavitud de los indios; pero pésimas eran otras muchas leyes de Indias (2). **Pésimas**, repito, fueron muchas leyes de Indias. Tales fueron, entre

(1) Aristóteles inventó el silogismo i trece sofismas, i Feyjoo con su gran talento redujo los trece a uno solo, que es la *ambigüedad de la expresion*, en que consiste todo sofisma. Dice: "Aristóteles en el libro primero de los Elencos señaló trece principios de la falacia de los argumentos sofísticos, ó trece capítulos por donde los silogismos pueden ser falsos. De estos trece capítulos, los seis constituyó en la *diccion*, y los siete en la *cosa expresada* por la diccion. Pero bien mirado, todos los que señaló Aristóteles, tanto los primeros como los segundos, se pueden reducir a uno solo, que es la ambigüedad de la expresion." (Teatro Crítico, tomo 8, discurso 2, n.º 1.º). En el caso presente la expresion ambigua es la expresion *genérica* con que los defensores del gobierno vireinal hablan de la bondad de las leyes de Indias.

(2) D. Juan de Solórzano en su Política Indiana, parte 1.º, libro 2, capítulo 1.º, dice: "En los (indios) del reino de Chile, que han sido los mas obstinados, y que mas guerras han ocasionado a los nuestros, aun despues de haber estado ya por la mayor parte reducidos y bautizados, como se verá por lo que dicen muchos historiadores, se despachó cédula por el Señor Rey D. Felipe III, dada en Ventosilla el 26 de Mayo año de 1608, para que se les pudiese hacer é hiciese guerra abierta, y se tomasen por esclavos todos los mayores de *diez años*. Pero despues se suspendió a instancia del religioso Padre Luis de Valdivia, de la Compañía de Jesus, por otra (cédula) del año de 1610, por inconvenientes que representó de lo contrario, y ofrecimientos que hizo de atraerlos de paz y por medio evangélico, si la guerra ofensiva se convirtiese en defensiva: para lo cual se lo dieron *todas* las órdenes y ayudas necesarias.—Pero viendo por la experiencia de mas de diez años, frustrados sus pensamientos, y que se habian hecho mas insolentes estos indios con la impunidad, haciendo muchos daños y matando algunos religiosos compañeros del dicho Padre, se volvió a mandar por cédula de 13 de Abril del año de 1625, despachada por el Rey D. Felipe IV, Nuestro Señor que Dios guarde, precediendo para ello muchas y graves juntas y consultas, que se les hiciese de nuevo *cruda guerra* por todas vias, y se tomasen por esclavos los que en ellas se prendiesen y cautivasen, cediendo estas *presas y piezas* en utilidad de los soldados que las ganasen, y que ellos las pudiesen *errar y render a su voluntad* en aquel reino y fuera de él, *como se va practicando*."

Solorzano llama *presas y piezas* a los indios, como si fueran cosas muebles. Continua el mismo autor. "Aunque no faltan algunos que repreñen lo del hierro, por ver que en otras muchas cédulas reales está generalmente prohibido en todos los indios: y en una con particular advertencia se añade que *aunque sean esclavos*." Luego habia indios esclavos. Prosigue Solórzano. "Y por juzgar que estos de Chile, como mas guerreros, soberbios y altivos que cuantos hasta ahora se han descubierto, y verdaderamente antípodas, é imitadores en todo de nuestra España, en lugar de enmendarse y mejorarse, se empeorarian mas con este castigo, el cual sin duda en derecho se reputa por grave respecto de afejar y deslustrar el rostro del hombre, que es por donde